UNED

Historia de la Filosofía Antigua I

Grado en Filosofía

Adrián Alonso Alonso
Curso 2018/2019

Parte I: filósofos presocráticos

1. La escuela de Mileto

1.1. Tales (639)

Natural de Mileto (colonia jónica de Asia Menor), se le atribuyen viajes a Egipto, donde estudió geometría, midió la altura de las pirámides por su sombra y explicó las crecidas del rio Nilo por los vientos. Fue distinguido matemático y astrónomo. No escribió nada. Predijo un eclipse de sol, que aconteció en una batalla entre medos y lidios, fecha que sirve de referencia para establecer su cronología.

Consideraba el **agua** como el primer principio de donde provienen, del cual están formadas y en el que se resuelven todas las cosas (*arché*). Es un principio corriente en las cosmologías orientales, las cuales ponían como origen de todo un caos acuoso primordial.

Aristóteles le atribuye la frase de que todas las cosas están llenas de dioses o de demonios. Dios es lo más antiguo que existe, pues no ha sido engendrado. Se trata de una filosofía animista de la materia.

1.2. Anaximandro (610)

Discípulo o compañero de Tales, también natural del Mileto. Será el más eminente de los milesios. Geógrafo, matemático, astrónomo y político. Se le atribuye haber medido la distancia entre las estrellas y calculado su magnitud, así como la predicción de un terremoto en Esparta.

Ha llegado a nuestros días un fragmento de su libro en prosa sobre la naturaleza. Es el iniciador de la astronomía griega. Amplía la visión de Tales, aspirando a una concepción general del universo. Inicia una verdadera cosmología distanciándose de los mitos y formula un conjunto de ideas que heredarán los siguientes presocráticos.

Considera que el principio de todas las cosas es lo indefinido, lo indeterminado (**ápeirón**: sin limites, sin definición). Este *apeirón* es inmortal e indestructible, no engendrado e imperecedero, pero que de él se engendran todas las cosas. Todo sale y todo vuelve al *apeirón* según un ciclo necesario. De él se separan las sustancias opuestas entre sí en el mundo y, cuando prevalece la una sobre la otra, se produce una reacción que restablece el equilibrio.

Física: no se pregunta que son las coas, sino de donde proceden, de que están hechas y como se hacen. Como primer principio señala lo ilimitado, lo indefinido, lo indeterminado. No se trata de la infinitud en abstracto, sino de una materia primordial, ilimitada, homogénea, eterna, imperecedera,

inmutable, incorruptible, inagotablemente fecunda, generadora de todos los seres y a la cual todos retornan. No es ni agua, ni aire, ni tierra, ni fuego, sino anterior a todas las determinaciones y a todos los contrarios. Esta materia quedaría fuera del cielo, envolviendo, conteniendo y gobernando todas las cosas.

Para explicar la formación de las cosas propone un proceso de separación o diferenciación de contrarios. Dentro de esa masa confusa, agitado por un movimiento eterno, se producen remolinos, que dan por resultado su separación en porciones, en cada una de las cuales se forman otros tantos mundos esféricos y limitados. Con esta contraposición entre los mundos limitados y el ilimitado (masa confusa) queda definida la oposición entre finito e infinito que heredarán los siguientes presocráticos.

Este movimiento eterno prosigue agitando en forma de remolinos de los mundos disgregados de la masa común, dentro de los cuales continúa el proceso de separación, distinguiéndose los elementos, los cuales se van colocando por orden de gravedad.

La primera separación fue de lo caliente y lo frio. El calor envolvió a frio, como una corteza rodea a los árboles. Al principio la tierra (elemento frío) estaba totalmente mezclada con el agua. Después se fue secando bajo la acción del calor hasta que se formaron 4 círculos: **Fuego (caliente), Aire (frío), Agua (húmedo) y Tierra (seca).**

La Tierra se formó separándose del agua, bajo la acción secadora del Sol, quedando como residuo la sal, que se deposita en el fondo del mar. Tiene forma cilíndrica, semejante a una columna, 1/3 más alta que ancha. Permanece flotando en el dentro del cosmos gracias a las presiones que la oprimen por todas partes. Anaximandro le atribuye un **movimiento de rotación** sobre su eje, explicando así los vientos. Atribuía los terremotos a las corrientes de aire producidas por la acción desecadora del Sol que penetraban en las concavidades de la Tierra, y que al agitarse la hacen estremecer.

Existen a la vez infinitos mundos, esféricos, cerrados sobre si mismos e independientes unos de otros que se originan por los remolinos formados por el movimiento eterno de la masa indeterminada. Esos mundos nacen y se destruyen periódicamente, en ciclos fijos, pagando así la pena de la injusticia que supone su desprendimiento de la masa indeterminada. La justicia cósmica se restablece mediante su reabsorción periódica de la materia primordial. Toda la realidad está presidida por una ley cósmica necesaria, que tiende a restablecer la igualdad entre los contrarios. La reparación de todos los desequilibrios y el restablecimiento de la igualdad cósmica se verifica mediante la ley cíclica que preside el nacimiento y la destrucción de los seres y que hace retornar todas las cosas a su primer principio.

Biología: El fango primitivo, en el que se mezclan Tierra y Agua, salen todos los seres vivientes por la acción del Sol. Primero nacieron los animales marinos y después los terrestres. Respecto a los hombres, supone que en el fondo del mar se formó una especie de monstruos marinos, envueltos en un caparazón escamoso, dentro de cada uno había un hombre. Cuando el Sol hubo secado una parte de las aguas, aquellos monstruos quedaron varados en tierra, haciendo que los rayos del Sol hicieran estallar sus envolturas, y de su interior salieron los primeros seres humanos. A eso responde probablemente la prohibición de no comer pescados. El **alma** es de naturaleza aireforme y proviene del pneuma cósmico que envuelve todas las cosas del que todas respiran.

1.3. Anaxímenes (585)

Discípulo o compañero de Anaximandro, natural de Mileto. Se centró en la meteorología.

Concibe el Cosmos como un animal viviente, dotado de respiración dentro del Pneuma infinito que lo envuelve todo. El aire rodea el universo del mismo modo que el alma (que es aire) mantiene la cohesión del organismo humano y del animal. De aquí proviene su concepto de que el Aire (hálito, aliento, soplo, vapor) es el principio primordial de todas las cosas. No se trata del aire atmosférico, sino de un elemento eterno (divino), viviente, ilimitado, inextinguible, sutil, ligero, penetrante, casi incorpóreo, que es el principio del movimiento y respiración (vida) de todas las cosas. De ese principio primordial, agitado por un movimiento eterno, salen sucesivamente, sin sujeción a periocidades, infinitos mundos y seres, incluyendo a los dioses.

Anaxímenes introduce el dualismo de fuerzas cósmicas, completando la idea de la separación de Anaximandro con las de condensación y dilatación. De la Condensación proviene el enfriamiento, y de la Rarefacción el calentamiento. Ilustraba estos efectos con un ejemplo: cuando se sopla con la boca cerrada el aire es frio, y caliente si se hace con la boca abierta (Aristóteles califica este ejemplo de ignorancia, porque dice que cuando lo hacemos con la boca abierta el aire sale de nosotros, pero cuando lo hacemos con la boca cerrada impulsamos el aire exterior, que es frio).

2. Pitágoras y el Pitagorismo

2.1. Pitágoras (582)

La fuente más segura a la que podemos acceder para conocer la vida de Pitágoras procede de sus contemporáneos. Resulta extraño que Platón, muy relacionado con los pitagóricos de Sicilia y de la Magna Grecia, no mencione a Pitágoras más que una sola vez y Aristóteles también se interesó mucho por el pitagorismo, llegando a confeccionar una obra en tres libros que aunque no ha

llegado a nuestros días, constituye una fuente de primer orden, por las referencias esparcidas en sus escritos.

Pitágoras era natural de Samos, el rival comercial de Mileto. Dejó su patria para huir de la tiranía de Polícrates y se refugió en la Magna Grecia, fundando en Crotona una especie de asociación de carácter filosófico-religioso, que se difundió en numerosas filiales. Se le atribuye una estancia de Egipto de donde habría incorporado a su pensamiento caracteres del orfismo como la noción del cuerpo como sepulcro y prisión del alma.

Los pitagóricos tomaron parte activa en política, entrando en un periodo de defensa de un partido y una posterior reacción por parte del partido contrario, teniendo que buscar Pitágoras refugio en Metaponto, donde murió. A Pitágoras se le atribuye la invención de la tabla de multiplicar y del teorema que lleva su nombre, aunque ya era conocido por los sumerios. No escribió nada. Sus enseñanzas se transmitieron oralmente en la primera generación de discípulos, que guardaban rigurosamente el secreto de la escuela.

2.2. Pitagorismo primitivo

La carencia de escritos de Pitágoras y de los primeros pitagóricos hace muy difícil discernir sus doctrinas auténticas, que han llegado a nosotros transformadas por discípulos posteriores. **Zeller** cree que el sistema pitagórico tal como lo conocemos es obra de diversos hombres y además es complicado saber que obras pertenecen a Pitágoras. Debido a esto debemos reconocer el pitagorismo como un proceso de desarrollo, elaborado en diversas etapas con diferentes aportaciones. Otros establecen una primera fase exclusivamente religiosa y mística carente de fundamento científico, y otra segunda fase provocada por la polémica de los eléatas, en que habría cambiado el carácter de la escuela bajo Alcmeón, Filolao o Arquitas, quienes le habrían añadido los elementos científicos y matemáticos.

Pitágoras puede considerarse un reformador moral y religioso. Se habría propuesto ante todo una finalidad ética de purificación y salvación, inspirada en las doctrinas de la inmortalidad y la transmigración de las almas. Pero a diferencia de los órficos, Pitágoras es un filósofo que busca la salvación no sólo mediante ritos religiosos y prescripciones morales, sino también por la ciencia y la música, consideradas como elementos de purificación. Existe una estrecha compenetración de los elementos religiosos, morales y científicos, subordinados en el orden:

1) Carácter moral y religioso.
2) Científico.
3) Político.

Las especulaciones científicas van ligadas a la aspiración moral de la purificación del espíritu y la liberación de las reencarnaciones, y quizás para la asimilación con la divinidad.

Este es el espíritu de la fundación pitagórica, la cual no debe concebirse en sus inicios como una escuela científica y filosófica, sino más bien como una **thyasa** (secta o cofradía) con predominio del carácter moral y religioso, subdividida en sucursales por la Magna Grecia, con tendencias a las intervenciones políticas.

> ***Similitudes con el orfismo:*** *la preexistencia; la inmortalidad y la transmigración de las almas; las prácticas ascéticas purificatorias (no comer carne y ciertas legumbres); la prohibición de vestir lana por ser de origen animal; matar animales; etc.*

En cuanto a la idea principal del sistema hay varias teorías:

- La oposición entre lo "limitado" y lo "ilimitado".
- La oposición entre la unidad y el dualismo.
- La concepción geométrica de los lugares.

Todas estas distinciones pueden considerarse aspectos parciales del problema de la unidad o multiplicidad, característico de los presocráticos. Las alusiones de filósofos contemporáneos o poco posteriores, como Heráclito, Parménides, Empédocles y Zenón, permiten observar un núcleo primitivo de su disciplina, con elementos parecidos al concepto cosmológico de los físicos:

- La oposición entre lo ilimitado y lo limitado de Anaximandro es acentuada por los pitagóricos contraponiendo lo lleno y lo vacío, el ser y el no-ser. Parménides aludirá a la realidad pitagórica del no-ser.
- Concepto de respiración cósmica, de Anaxímenes.
- Concepto de los números como esencias de las cosas, idea propia de los pitagóricos.
- Preexistencia y transmigración de las almas, de los órficos.
- Purificación mediante las prácticas ascéticas, las ciencias y la música.
- Planteamiento del problema de conciliación entre la unidad y la pluralidad de las cosas.
- Concepto de Cosmos, de orden universal y de la armonía entre los contrarios. Este punto será el más característico de los pitagóricos.

Física:

- **Los números como esencias de las cosas:** "*Los pitagórico conciben las cosas como números, porque conciben los números como cosas*" Aristóteles. Los pitagóricos no distinguían entre números concretos y abstractos. Concebían las cosas particulares (unidades) como

constituidas por fragmentos extensos, originados por la disgregación del *ser* por el *no-ser*, de por el *lleno* por el *vacío*, o por el espacio, en virtud de la respiración cósmica. Los seres se componen de ser y no-ser de lleno y de vacío, de limitado e ilimitado, como elementos reducidos a unidad por medio de la armonía entre los contrarios. Los números de los pitagóricos no equivalen a los números ideales de Platón, ni son tampoco modelos extrínsecos de las cosas, sino que son las cosas mismas, siendo cada una de éstas una unidad real. Toda determinación ontológica, todo lo que constituye el ser de algo es número.

- **Formación del cosmos**: Su visión es una combinación de la de Anaximandro y Anaxímenes. La realidad primordial es el pneuma ilimitado que constituye el Ser, fuera del cual sólo existe el No-ser, el vacío o el espacio. Dentro del pneuma ilimitado, agitado por el movimiento eterno, se formó un Cosmos esférico, limitado, lleno, compacto sin distinción de partes. Este Cosmos es el Uno, la mónada, lo impar, y constituye el principio de la unidad.
  Ese cosmos era una esfera viviente, dotada de respiración, y al respirar inhaló el pneuma ilimitado y el vacío, los cuales penetraron en su interior, disgregando su unidad. Con ello se origina la pluralidad numérica de las cosas, cada una de las cuales es igual a una unidad o a un número. El vacío o el espacio sirve para disgregar la unidad primitiva del cosmos esférico y compacto, y además para determinar las naturalezas de las cosas.
- **Las oposiciones**: de aquí se originan las antítesis fundamentales: entre el Ser y el No-ser, entre Limitado e Ilimitado, entre Lleno y Vacío, entre Par e Impar. El cosmos compacto era la unidad primordial. La Díada, o el Par, es igual a dos unos separados por el vacío, por el espacio o por el no-ser o también a dos puntos unidos por una línea. De esta oposición primaria provienen todos los demás números, las figuras geométricas y todas las cosas. El 1 es el punto; el 2, la línea; el 3, la superficie; el 4, el volumen. De los puntos se deriva la línea. De la línea la superficie. De las superficies, los sólidos. De los sólidos, los elementos.

Oposiciones		Oposiciones	
Limitado	Ilimitado	Par	Impar
Unidad	Pluralidad	Izquierda	Derecha
Masculino	Femenino	Quietud	Movimiento
Recto	Curvo	Claro	Oscuro
Malo	Bueno	Cuadrado	Oblongo

[1]

[1] Tabla de oposiciones atribuida por Aristóteles a Alcmeón (pitagórico). Seguramente es más reciente.

Según un fragmento atribuido a Filolao (pitagórico) otras aplicaciones simbólicas serían:

- El 1 simboliza la Razón, porque no admite división ni divergencias.
- El 2 opinión, porque admite divergencias.
- El 3 la santidad, porque tiene principio, medio y fin.
- El 4 la justicia, porque es un número cuadrado, producto de igual por igual.

Esta mística de los números sufrió un duro golpe con el descubrimiento de las cantidades irracionales. Si las cosas estuvieran compuestas por números, de la división siempre deberían resultar números exactos. Acudieron para resolverlo al infinitismo, sustituyendo los números enteros por cantidades divisibles hasta el infinito para hacerlo medible. Aquí les ataca Zenón de Elea.

- **La armonía entre contrarios:** siendo distintos y opuestos los elementos que componen las cosas, es necesario un vínculo que los coordine. Este es la armonía. Así, lo números y la armonía son los principios constitutivos de las cosas. Todo es número y armonía. De esta manera la armonía es la causa y el fundamento del cosmos.

Astrología: A Pitágoras se remonta probablemente la concepción de un cosmos constituido por esferas girando en torno a la Tierra, esférica e inmóvil.

Antropología: El hombre consta de cuerpo (elementos materiales) y de alma (procedencia celeste). Las almas son partículas desprendidas del pneuma infinito que andan vagando por la atmósfera hasta que se encarnan en los cuerpos, en los cuales entran por la respiración. Según Aristóteles, los pitagóricos creían que eran almas las motas de polvo que aparecen moviéndose en el aire cuando lo ilumina un rayo de sol. La definición de alma como "un número que se mueve a sí mismo", es posterior a este pitagorismo primitivo. Al pitagorismo primitivo se remonta la creencia, común con el orfismo, de la transmigración de las almas, importantísima para definir su carácter ético. Las almas, de procedencia celeste, si viven bien y alcanzan su purificación, se reintegrarán después de la muerte a su estado primitivo. Pero si han vivido mal, volverán a reencarnarse indefinidamente en cuerpos de animales o en plantas hasta conseguir su purificación.

Ética: la creencia de la preexistencia de las almas y en la transmigración imprime al pitagorismo un marcado carácter ético, aspirando a la purificación para librarse de las reencarnaciones. Se diferencia del orfismo en que esa purificación se logra no solo mediante prácticas rituales y ascéticas, sino por medios intelectuales como la ciencia y la

música. El alma es del linaje de los dioses, por lo tanto, es inmortal, siendo su morada propia el cielo. La morada del cuerpo serían los astros. La vida virtuosa consistía en un esfuerzo para introducir la armonía en el interior del hombre y así elevarlo a la contemplación del orden del cosmos, asemejada ésta a la divinidad. Según Pitágoras, había venido al mundo para contemplar el cielo.

La purificación debía de abarcar tanto el cuerpo (dieta vegetariana y abstención de ciertos manjares) como del alma, por medio de la ciencia, la cual era un medio para llegar a conocer la armonía y para el propio conocimiento. La música tenía una importante función catártica para aquietar las pasiones y elevar el espíritu a percibir la armonía en todas las cosas.

Para los pitagóricos existen 3 clases de vida:

- La **utilitaria**, propia del vulgo que no se preocupa más que de lo material.
- La **ética y teorética**, propias de los filósofos, consagrados a la purificación y salvación de las almas.

Teología: el concepto de divinidad de los pitagóricos equivalía posiblemente al de los milesios, es decir, un principio primordial indeterminado (arché), del cual procedían el cosmos, los dioses y todas las cosas. Pero no se llegó al concepto de Dios único y transcendente. Tampoco debe entenderse el pitagorismo en sentido emanantista en cuanto que del Uno o de la Mónada se derivaran, por división todos los demás seres.

El pitagorismo ejerce una profunda influencia en el desarrollo de la filosofía griega. Por una parte, las reacciones polémicas que provocó – Jenófanes, Heráclito, Parménides, Zenón – obligaron a los pitagóricos a precisar los conceptos y afinar sus argumentos. Influyeron con muchos elementos a los filósofos posteriores. Elevan el estudio de la ciencia por encima de las aplicaciones puramente prácticas o utilitarias, remontándose sobre el materialismo y el empirismo de los milesios.

Su concepto de la oposición entre los contrarios y de su conciliación en una armonía pasará a Heráclito y Empédocles. En ambos va implícita la idea de un orden (*cosmos*) presidido por una ley universal. Su ideal ético-filosófico, de una vida teorética consagrada a la purificación del alma por la ciencia y la música y dominada por la idea de la inmortalidad del alma y de las sanciones futuras, ejercerá un influjo profundo en la filosofía de Platón.

El nombre del maestro era sagrado, y su autoridad bastaba para dirimir cualquier disputa. El secreto de la escuela era guardado rigurosamente, aunque muchas doctrinas fueron conocidas y combatidas por sus contemporáneos.

Como discípulos del pitagorismo cabe destacar:

- **Alcmeón de Crotona:** Médico de Crotona. Aplica las oposiciones a la fisiología.
- **Filolao de Tarento:** escribió 3 libros sobre las doctrinas pitagóricas, comprados por Platón y conservados en la Academia.
- **Arquitas de Tarento:** discípulo de Filolao y gran amigo de Platón, a quien libró de su peligro de muerte en su tercer viaje a Sicilia. Fue un excelente gobernante, elegido 7 veces seguidas como estratega de Tarento.

3. Monismo Dinámico

3.1. Heráclito (535)

Natural de Éfeso. Es coetáneo a Parménides. Se le relaciona con un carácter melancólico, representado siempre llorando en contraposición de Demócrito, siempre riendo. Despreciaba a la plebe, y nunca quiso entrar en política. Rehusó una invitación del rey Darío para visitar su corte. La misma actitud mantenía ante los poetas y filósofos contemporáneos, incluso ante la religión. No tuvo maestro. Escribió un libro en prosa que le valió el calificativo de "oscuro", que depositó en el templo de Artemis para significar que nadie o muy pocos eran capaces de entenderlo. Los fragmentos que se conservan nos indican que fue muy leído y estimado. Aburrido de los hombres se retiró al templo de Artemis donde jugaba con los niños. Finalmente, huyó a los montes donde vivió manteniéndose de hierbas. Es el **pensador más eminente de los presocráticos**, su doctrina marca un gran avance. Formula vigorosamente el problema de la unidad permanente del ser frente a la pluralidad e inestabilidad de las cosas particulares transitorias y aspira a resolverlo estableciendo la existencia de una ley universal fija que rige todos los acontecimientos particulares, y que es fundamento de la armonía universal del cosmos. Fueron discípulos suyos **Cratilo** (maestro de Platón) y **Antístenes**.

> *"La muchedumbre, como los perros, ladra a quien no conoce, y como los asnos, prefiere la paja al oro".*

Epistemología: Establece la distinción entre dos órdenes de conocimientos:

- **Sensitivo:** solamente es fuente de opinión.
- **Racional:** es el único que llega a descubrir la verdad.

Los sentidos nos hacen creer que existen seres fijos y estables. Esto es una ilusión, porque solamente existe un ser único, en perpetuo movimiento. Por tanto, hay que desconfiar de los sentidos y juzgar según la razón. Su desconfianza de los sentidos no es absoluta, siendo éstos necesarios para adquirir

la sabiduría, pero solo como medio. Su testimonio debe corregirse siempre por la razón, que es la única capaz de comprender la verdad del Ser uno en perpetuo movimiento, y de conocer la Razón que gobierna todas las cosas.

> *"Una sola cosa es la sabiduría: conocer la Razón, que gobierna todas las cosas a través de todas las cosas".*

Ontología: Heráclito se enfrenta con el problema del ser y con la antítesis entre la unidad del ser y la pluralidad de las cosas particulares. Por una parte, mantiene la unidad de la Naturaleza y del principio primordial. Pero por otra acentúa el aspecto dinamista iniciado por Anaximandro y Anaxímenes, con un profundo sentimiento del movimiento, la inestabilidad e impermanencia de las cosas particulares. Nada permanece ni es fijo ni estable. **Todo fluye**. Todo cambia y se está haciendo siempre, y en este hacerse, en la continua transformación, consiste la esencia de las cosas, las cuales son y no son a la vez.

El principio primordial es el fuego, una realidad única que es como un río que corre sin cesar, y al cual no es posible descender más de una vez. No obstante, Heráclito cree en la realidad de las cosas particulares, atestiguadas por los sentidos. Pero no como entidades fijas y estables, sino en continuo hacerse y deshacerse, con sujeción a ciclos de evolución, regidos por la ley cósmica del Logos. De este modo, su monismo se concilia con un cierto pluralismo. **El fuego, que es principio primordial, está en perpetua mutación.** Pero la Razón universal permanece inmutable a través de todos los cambios.

> *"Todas las cosas son uno, esto es sabiduría".*
> *"En nuestra esencia fluyente somos y no somos".*
> *"Los que descienden se sumergen en aguas siempre distintas en su fluir incesante".*

Física: Todo sale del fuego, todo se compone de fuego y todo se descompone en fuego. Los dioses, los genios, los demonios, las almas y todas las cosas son resultado de una transformación incesante del fuego, y su perfección depende de la mayor o menor proximidad a su primer principio.

La regeneración y el renacimiento de los seres se explica mediante su teoría de la **palingenesia universal**. Todo procede del fuego. Las conflagraciones y las extinciones se suceden periódicamente, pues el fuego es viviente, eterno e inextinguible. El cosmos resulta de la vía descendente, cuando el fuego

> *"El fuego se cambia recíprocamente con el todo, y el todo con el fuego, como el oro con las mercancías, y las mercancías con el oro".*
>
> *"En el mundo que se produce se forman de nuevo (los hombres) y llegan a ser claros representantes de los vivos y de los muertos (en el mundo anterior)".* [Eterno retorno]

comienza a extinguirse. Y la conflagración, cuando el fuego reavivado por el rayo de Zeus vuelve a recuperar su intensidad. Los ciclos del mundo se sucederán indefinidamente (eterno retorno).

Esta transformación universal sigue dos vías que en realidad son una misma:

- Una **descendente**, por **condensación o contracción.**
  ABAJO – fuego, aire, agua, tierra
- Otra **ascendente**, por **dilatación o rarefacción.**
  ARRIBA – tierra, agua, aire, fuego

De los distintos momentos en que se encuentran las cosas en su camino, descendente o ascendente, se originan **los contrarios.** Dos fuerzas cósmicas antagónicas rigen el **nacimiento y destrucción** periódica de las cosas. La **guerra** (causa de la pluralizad) y la **paz** (reduce las cosas a la unidad). Por esto la guerra es "*el padre y rey de todas las cosas*". Así trata de conciliar la unidad permanente del principio único de la naturaleza, que conoce la razón, con la realidad del movimiento y de las cosas particulares que perciben los sentidos.

Dos cosas deben cambiar para mantener el equilibrio total del universo. La lucha de los contrarios es lo que produce el movimiento o el *logos*.

La cosa última de todas las transformaciones del cosmos y de la armonía universal que de ellas resulta es una **razón eterna que rige y gobierna todas las cosas y está presente en todas ellas.** Todo cambia, se muda y se transforma, excepto la razón, que, a manera de una ley, preside, impulsa y regula todas las mutaciones, permaneciendo ella misma inmutable e inalterable. Por ella, todo el mundo se hace conforme a medida, y de esta manera en todo existe un orden racional.

Esta razón universal es distinta y superior al fuego mismo, puesto que éste es la materia primordial y permanente en perpetuo hacerse, mientras que la Razón permanece inalterable a través de todas las transformaciones. Llega a afirmar que esa razón se identifica con Dios ("*Queriendo o sin querer, se la debe llamar Zeus*"). El logos debe entenderse como una ley necesaria ("*Todo esto se hace por necesidad*"). Necesidad y logos son una misma cosa.

Este Logos es la causa de una armonía oculta universal. Procediendo todas las cosas de un mismo principio, los contrarios son también una misma cosa. Con la lucha de contrarios "*se unifican las oposiciones y de las cosas diferentes brota una bellísima armonía*". En ella se resuelven todas las antítesis y contradicciones parciales, que son solo aparentes, pues responden a distintos momentos del proceso de desarrollo de la realidad con movimientos contrarios, al encontrarse en el doble camino ascendente o descendente. Dicha

armonía es difícil de apreciar por el hombre porque no logra abarcar toda su amplitud.

Para Heráclito, todo es bueno o todo es malo, según se considere. Existe un relativismo del bien y del mal.

> *"El agua del mar es la más pura y la más impura. Para los peces es potable y saludable, para los hombres perjudicial".*
> *"La enfermedad hace más dulce la salud, el mal el bien, el hambre la hartura, el cansancio el reposo".*
> *"Los cerditos se complacen en revolcarse en el lodo, lo cual es sucio para los hombres".*
> *"Todas las cosas del mundo son bellas, buenas y justas. Son los hombres quienes las estiman unas justas y otras injustas".*

Solamente puede hablarse del mal en sentido relativo. Del bien sale el mal, y del mal el bien, que son simples aspectos procedentes de la transformación incesante de las cosas, pero que se funden en la armonía total del universo. No obstante, este optimismo no le impide tener una visión desfavorable de sus compatriotas: "*la mayoría de los hombres son malos*", "*los muchos malos, los pocos buenos*".

Antropología: El hombre se compone de cuerpo y alma. Los cuerpos se forman en la vía descendente de las exhalaciones oscuras de la tierra. Las almas, en la vía ascendente de las exhalaciones puras del aire al desecarse el agua. El alma, que es de naturaleza aeriforme, se renueva constantemente por la respiración. Su perfección depende de su sequedad y de su mayor o menor proximidad al fuego. Las almas secas son las mejores y las más sabias. Los borrachos tienen el alma húmeda. La sequedad, donde proviene la superioridad de las almas, responde al concepto de que la humedad es la muerte del fuego, elemento constitutivo de las propias almas, y por lo tanto su muerte. Parece creer en la inmortalidad del alma, influido por el orfismo: "*vivimos la muerte de las almas y ellas viven nuestra muerte*".

4. La escuela de Elea

4.1. Jenófanes (580)

Natural de Colofón, huyó de joven tras ser tomada la ciudad por los medos. Anduvo como rapsoda recorriendo diversos lugares entre los que llegó a la Magna Grecia, donde asistió a la fundación de Elea. Murió muy mayor, hacia los 95 años. Escribió diversas obras: *Elegías, Silos, Parodias* y un poema *Sobre la Naturaleza.*

Epistemología: para Jenófanes no hay certeza. Todo son opiniones. Dudó de todas las cosas, diciendo solamente que todas las cosas son una sola, y que ésta es Dios.

Contrapone la verdad y la apariencia, y la certeza y la opinión; aspectos que exagerará Parménides.

Física: hace alusiones a la física de los milesios en sentido irónico y burlesco. Admiraba a Tales por haber predicho un eclipse, pero ridiculiza a Pitágoras por la transmigración de las almas, la respiración cósmica y la disgregación del ser por medio del vacío.

La **tierra** es el principio de las cosas, de la cual salen y a la cual vuelven todas las cosas. Los vivientes nacen del **fango** (tierra mezclada con agua). La tierra es ilimitada y no está rodeada por el aire (pneuma) ni por el cielo.

Todas las cosas del mundo se destruyen periódicamente, mediante la disolución de la tierra en el océano, volviendo al fango primordial, de donde vuelven a salir indefinidamente. Un indicio de esa disolución es la sal que queda cuando se evapora el agua del mar. Pero el ser permanece siempre en su unidad inmutable, aunque se muevan y destruyan las cosas particulares.

> *"Los mortales se imaginan que los dioses han nacido y que tienen vestido, voz y figura humana. Si los bueyes, los caballos y los leones tuvieran manos, y con ellas pudieran pintar y hacer figuras, entonces los caballos dibujarían imágenes de los dioses semejantes a caballos, los bueyes a la de los bueyes, y formarían cuerpos semejantes a los que tienen cada uno de ellos".*

Teología: ridiculiza el antropomorfismo de Homero y de Hesíodo "*que atribuyeron a los dioses todo cuanto es censurable y vergonzoso entre los hombres: hurtos, adulterios, engaños recíprocos y muchas cosas ilícitas*".

Combate el politeísmo, proclamando la existencia de un Dios único, eterno, inmóvil e inmutable, que está por encima de todos los dioses y que no se parece en nada a los hombres. Es difícil precisar la idea de Jenófanes acerca de la divinidad. No parece ser monoteísmo, ya que admite la existencia de dioses inferiores y demonios.

Ética: proclama una vida más austera que la corriente de su tiempo. Criticaba la afición al lujo, los placeres y los deportes, anteponiendo a la fuerza bruta la sabiduría y la virtud.

> *"Nuestra sabiduría vale más que la fuerza de los hombres y de los caballos".*
> *"Con las victorias de los púgiles en los juegos olímpicos, no se ordena mejor la ciudad, ni se ordenan los almacenes públicos".*

4.2. Parménides (530)

Natural de Elea. Aunque fue discípulo del pitagórico Aminias, establece su doctrina en completa contraposición con el sistema de la escuela pitagórica. Se le considera también discípulo y continuador de Jenófanes.

Parménides adopta una actitud polémica, por una parte, contra el dualismo de los pitagóricos (ser y no-ser, lleno y vacío), y por otra contra el movilismo de Heráclito.

Convierte en antítesis irreductible la contraposición presocrática entre "naturaleza" y cosas "particulares". Para los anteriores filósofos, ambas cosas coexistían sin excluirse. Parménides, por el contrario, **establece su dilema entre ser y no-ser**, pretendiendo la elección forzosa por uno de los términos. A esta antítesis ontológica, añade otra paralela en el orden epistemológico, distinguiendo entre el **conocimiento sensitivo** (fuente solo de opinión) y el **conocimiento racional** (único que proporciona la verdad, la existencia del ser uno, eterno, indivisible e inmóvil). La consecuencia es un monismo estático absoluto, con la supresión de la realidad de los seres particulares y del movimiento.

Para conocer su pensamiento debemos analizar su obra Poema "*Sobre la naturaleza*" escrita en verso.

Poema *Sobre la Naturaleza*:

PRIMERA PARTE, **El camino de la verdad (ontología):** el poema comienza con la presentación de Parménides sentado sobre un carro arrastrado por caballos alados, guiados por las Hijas del Sol, las cuales abandonan la morada de la Noche, apartándose los velos (tinieblas) de la cabeza. Al llegar a una bifurcación (símbolo órfico de la bifurcación de caminos) en la que se separan los caminos de la noche y del día, cuyas puertas guarda la Justicia vengadora, ésta, a ruegos de las Hijas del Sol, abre las puertas por las cuales penetra el carro por el camino que conduce a la morada de la diosa que guarda la Verdad en la casa de la luz, la cual acoge amablemente al poeta, y tomando su mano derecha le dirige su discurso. La diosa enumera tres caminos:

- **La verdad**, que el ser existe y es imposible que no exista.
- **El error**, que el ser no existe y es necesario que no exista.
- **La opinión**, que el ser existe y no existe a la vez.

Parménides toma por guía la razón, abandonando el testimonio de los sentidos, "*en los cuales no hay verdad digna de fe*", y adopta una posición "*realista*" frente a Heráclito y los pitagóricos. Ante el ser hay 3 actitudes posibles:

- **El No-Ser existe:** propia de los pitagóricos al explicar el movimiento y la pluralidad de las cosas, admitían el

vacío, o el no-ser fuera del cosmos esférico, que al penetrar dentro de éste por medio de la respiración cósmica lo disgregaba y multiplicaba en muchos seres radicalmente distintos. Contra ellos se opone Parménides: el **No-Ser no existe**, por lo tanto, **no puede disgregar internamente al ser, siendo este uno, indivisible e inmóvil.**

- **El ser existe y no existe a la vez:** aludiendo a Heráclito, que admitía la unidad del ser, pero en perpetuo movimiento, originándose la pluralidad de las cosas de los encuentros entre los contrarios en las diversas fases de la transformación del Fuego. Contra esto, Parménides dice que es **absurdo que el ser exista y no exista a la vez. Pero si se diera movimiento, el ser existiría y no existiría a la vez.** Por lo tanto, **el ser es inmóvil.**
- **El ser existe y es imposible que no exista:** Parménides sintetiza todo su realismo aquí: "*el ser existe y el No-Ser no existe. Tú no saldrás de aquí.*" No existiendo el No-Ser es imposible la división interna del ser. Por lo tanto, el Ser es uno, único y compacto. Los seres particulares no son más que ilusiones u opiniones de los sentidos. Tampoco existe movimiento al no haber distancia entre los seres ni espacio vacío por el que se pueda desplazar. **Toda la realidad tal como la percibe la razón no es más que un Ser único, compacto, finito, limitado e inmóvil** (monismo estático del ser finito).

En cuanto a las **cualidades del Ser**:

- El ser **es uno**. La unidad del ser es la afirmación fundamental, de la cual se derivan todas sus restantes propiedades. "*Todo completo, único en su especie, inmóvil y sin término*" "*Todas las cosas son uno*".
- El ser **es eterno**. No tiene principio ni fin. "*No ha sido ni será, pues es ahora justamente todo, uno y continuo*".
- El ser **es imperecedero** "*No hay nacimiento ni muerte*".
- El ser **es entero e inmóvil**. Para que se diera el movimiento sería necesario que se diera el espacio vacío, pero éste o es ser o es no-ser, lo cual sería nada. Si fuera no-ser, se movería por la nada; si es ser, se movería dentro de sí mismo. No cabe el movimiento.
- El ser **es continuo, homogéneo e indivisible**. El ser no está dividido por el No-ser o por el vacío (pitagóricos). El ser es igualmente ser en todas sus partes. "*El ser es igual fuerza desde el centro hacia todos sus lados, ya que no puede ser aquí demasiado y allí poco, no habiendo nada que le impida ser por dondequiera semejante a sí mismo; ni el ser es tal que pueda haber más aquí y menos allí*".
- El ser **es lleno, compacto, finito, limitado y esférico**. El ser es una esfera redonda, llena, compacta, igual y homogénea en todas sus partes, que tiene un límite extremo.

- ***"Ser y pensar es lo mismo"***. Solamente puede pensarse lo que existe (el ser), mientras que lo que no existe (el no-ser, la nada) no se puede pensar.

SEGUNDA PARTE, **El mundo de la opinión:** en la segunda parte del poema *Sobre la Naturaleza* describe una **física** que ha de ser entendida como una caricatura burlesca de la misma por sus contemporáneos: *"Aprende ahora opiniones falaces de mortales escuchando el orden engañoso de mis palabras"*.

La materia está compuesta de dos principios: "*fuego celeste de llama tenue suave, siempre igual a sí mismo, y noche oscura de cuerpo denso y pesado*".

Los vivientes proceden de la mezcla de los elementos (fuego y tierra) y de sus cualidades respectivas (calor y frio).

El realismo de Parménides: La originalidad de Parménides no consiste en su física en la que se limita a la parodia de sus contemporáneos. Consiste en haber colocado frente a frente, en ficticia antítesis irreductible, el Ser y el No-Ser, la unidad y la pluralidad, el conocimiento racional y el sensitivo, la verdad y la opinión, el mundo y las cosas.

La contraposición presocrática entre la "Naturaleza" y las "cosas" se convierte así en un dilema, en una alternativa, en la cual la aceptación de uno de los miembros implica necesariamente la negación del otro. Su elaboración del concepto de Ser puede reducirse a tres momentos de todos los procesos idealistas:

- **Abstraccionismo:** prescinde de todas las modalidades particulares de los seres múltiples percibidos por los sentidos, fijándose tan solo en la propiedad común del ser.
- **Subjetivismo:** prescinde de los sentidos y se recluye en su inteligencia.
- **Idealismo:** atribuye existencia y realidad ontológicas a su concepto abstracto de ser, proyectándolo, idealmente, fuera de sí mismo e identificándolo con el mundo real.

De esta manera elabora por abstracción un concepto de ser uno y estático, con el cual identifica el mundo, dejándolo convertido en un **bloque esférico y compacto de materia inerte**.

Parménides, con intención "realista", entre las vías que le indica la diosa, elige resueltamente la que afirma la existencia del ser y la realidad del ser. Pero dicho realismo solo lo es en su intención, pues su concepto de ser, desligado del testimonio de los sentidos, no puede aplicarse al ser real, sino al ser en abstracto, o sea al **concepto de ser elaborado por la mente** y despojado de sus diferencias existentes en la realidad.

En su actitud se observa una doble confusión:

- **Entre el ser ontológico y el ser lógico:** atribuyendo al primero las propiedades que le corresponden al segundo.
- **Identificar ese "ser" abstracto con el mundo físico,** material, cerrado y limitado como una esfera, fuera del cual no existe nada, y que es la única realidad.

Parménides suprime del "ser" todas cuantas propiedades perciben los sentidos, la pluralidad, las cualidades, el movimiento y solamente conserva las notas del ser inteligible, abstracto, percibido por la razón, sobre el cual recae todas sus tajantes afirmaciones.

Parménides piensa que el ser existe, pero no tal como lo perciben los sentidos: múltiple, móvil, plural, particular, sino tal como lo concibe la inteligencia: uno, universal, eterno, inmóvil, inmutable. Esta aplicación de las propiedades del ser en abstracto (concepto) al ser concreto (ontológico) da por resultado la descripción falsa de una realidad, carente de todas las cualidades sensibles y de la pluralidad de un mundo que no es real, sino "ideal". De este modo, pretendiendo pensar el ser sólo con la razón, prescindiendo totalmente de los sentidos y llegar con todo a la "verdad", incurre en un **realismo exagerado** que lo lleva **hasta el idealismo**. Con ello abre el camino del **realismo idealista** al que le seguirán muchos imitadores, es decir, un realismo en la intención, pero un idealismo como hecho. El Ser de Parménides no es un ser ontológico, sino un ser lógico, artificial, un ente de razón que **carece de toda realidad fuera de la mente.** Un procedimiento semejante y una intención realista muy parecida llevarán más tarde a Platón a formular su teoría de las ideas subsistentes. Y algo similar se refleja en el método que seguirán algunos medievales para determinar el concepto de Dios.

> ***¿Que sentido tiene el Ser de Parménides?***
> *Ontológicamente no puede darse dicho ser.*
> *Lógicamente tampoco tiene sentido, pues no se trata de un concepto universal, sino de un ser real.*
> ***Su ser es físico, no metafísico: es particular y concreto, no abstracto; es real y existente no una pura entidad lógica.***
> *El ser de Parménides no tiene nada que ver con el "ser en cuanto a ser" de Aristóteles.*
> *Carece de sentido el considerarlo como el fundador de la "Metafísica".*

Influencias: Parménides cierra el primer periodo de la especulación presocrática **demostrando la insuficiencia de un solo principio para explicar la pluralidad, diversidad y movimiento de los seres.** En adelante, todos los filósofos

recurrirán a varios elementos. Sus rotundas afirmaciones sirvieron para **excitar el interés del ingenio griego** en torno al gran problema del ser, de la conciliación de la pluralidad con la unidad, de la inmutabilidad del movimiento, y para reflexionar sobre el problema psicológico del valor del conocimiento sensitivo e intelectivo. Realizó un esfuerzo para pensar el ser solo con la razón, eliminando los sentidos. Era una **audacia filosófica** prematura, que sirvió para elevar de un golpe el nivel de la filosofía griega. Su contraposición entre Ser y No-Ser influirá en **Empédocles, en los atomistas, en los sofistas y en Platón.** Solo encontrará solución en Aristóteles, el cual distinguirá entre concepto comunísimo del ser, objeto de la filosofía primera, obtenido por abstracción, y los objetos correspondientes a todas las demás ramas de las ciencias particulares que versan sobre seres concretos y diferenciados.

Es difícil que Parménides llegara a dudar de la realidad de la pluralidad y del movimiento de las cosas, sin embargo, lanzó a sus contemporáneos y a toda la filosofía posterior un concepto aún en discusión.

Parménides se contenta con negar el testimonio de los sentidos respecto de las cosas, pero una negación no constituye progreso en la filosofía. Imprimió un vigoroso impulso a la especulación griega. Aunque su inmovilización del Ser puso a la filosofía en peligro de haber quedado inmovilizada para siempre.

4.3. Zenón de Elea (490)

Nación en Elea. Fue discípulo de Parménides. Intervino en política dando leyes a su patria. Fue sometido a tortura después de fracasar una conspiración contra un tirano. A punto de confesar debido al dolor, se mordió a la lengua y la escupió a la cara de su torturador.

Las afirmaciones de **Parménides** chocaban demasiado contra el sentido común para no ser objeto de crítica por sus adversarios. En su defensa se levantó su discípulo. **Polemizó principalmente contra los pitagóricos**, defendiendo el ser uno contra el ser múltiple. Los argumentos de Zenón respondían a la nueva modalidad del pitagorismo después del descubrimiento de los números irracionales, los cuales habían revelado la existencia de cantidades no medibles con la unidad, y que, por tanto, no todas las cosas se componían de números enteros. Los pitagóricos recurrieron al método infinitesimal, pero eso equivalía a concebir las cosas compuestas por indivisibles matemáticos, dejando así la puerta abierta a los epiqueremas[2] de Zenón, el cual pone de manifiesto las contradicciones que implica querer

[2] El epiquerema es un tipo de silogismo cuyas premisas son entimemas.
Un entimema, en la lógica formal clásica, razonamiento deductivo en el cual no se halla expresada de manera manifiesta alguna de sus partes: una de las premisas o la conclusión.

concebir las magnitudes contínuas compuestas por un número infinito de partículas indivisibles. Se propone así Zenón demostrar con argumentos que, si la doctrina del ser único, continuo e inmóvil de Parménides parece inconcebible, más aún lo sería la del ser múltiple y móvil y compuesto por infinitos indivisibles. Adopta entonces el procedimiento de la **reducción al absurdo** de las propias premisas de sus adversarios.

Epiqueremas contra la pluralidad y discontinuidad de los seres:

- Si hay muchos seres, deben ser tantos cuantos son, ni más ni menos. Si son tantos cuantos son, su número debe ser finito. Pero si están compuestos de infinitas partes, en ese caso son a la vez finitos e infinitos, lo cual es absurdo.
- Si existen muchos seres, son a la vez iguales y desiguales. Iguales porque constan de partes semejantes divisibles hasta el infinito. Desiguales porque cada uno se divide en partes distintas unas de otras.
- Los seres están compuestos de partes, cada una de las cuales puede a su vez dividirse en otras, hasta llegar a puntos inextensos indivisibles. Esos puntos no tienen ya extensión, por lo tanto, son nada. Si los seres extensos se forman por la suma de puntos inextensos, esto quiere decir que se forman por la suma de la "nada".
- Las cosas extensas serían a la vez infinitamente grandes e infinitamente pequeñas. Grandes porque constarían de partes divisibles hasta el infinito. Pequeñas porque con partes inextensas no puede formarse un cuerpo extenso, pues la suma de los puntos inextensos no puede llegar a constituir extensión.
- Sería lo mismo restar que sumar, dado que esas partes inextensas sumadas no aumentarían la extensión, y restadas no la disminuyen.

Contra la realidad del espacio:

Las cosas extensas están en el espacio. Ahora bien, el espacio es algo o no es nada. Si es algo, debe estar en otro espacio, y éste en otro, y así sucesivamente hasta el infinito. Pero si el espacio es nada (No-Ser), entonces las cosas extensas están en la nada.

Contra la realidad del movimiento:

- **Paradoja de lo finito contenido en lo infinito:** un cuerpo se mueve cuando, en un tiempo dado (finito), atraviesa distintas partes de otro cuerpo. Si las partes del espacio son divisibles hasta el infinito, en ese caso el móvil atravesaría en un tiempo finito un número infinito de partes en el espacio, lo cual es imposible.

- **Argumento de la dicotomía:** se basa en la necesidad de llegar al medio antes de alcanzar el término. Si el espacio es divisible hasta el infinito, un móvil que parte del punto A para llegar al punto B, antes de alcanzar su objetivo tiene que recorrer la mitad del espacio, y antes la mitad de esa mitad, y así sucesivamente (la línea siempre es divisible por dos). Pero si el espacio es divisible hasta el infinito es imposible que el móvil pueda recorrer todas esas partes infinitas.
- **Argumentos de Aquiles:** se trata de un ejemplo del argumento anterior. Intervienen dos móviles que se mueven a velocidad desigual (Aquiles y una tortuga). Si Aquiles da una pequeña ventaja a la tortuga ya nunca podrá alcanzarla, ya que deberá llegar al punto en que ésta se encontraba recorriendo un número infinito de indivisibles.
- **Argumento de la flecha:** una flecha disparada nunca puede dar en el blanco. A cada instante la longitud de la flecha se hallaría en reposo en uno de los infinitos instantes de camino a su blanco.
- **Argumento del estadio:** dos carros se mueven paralelamente en el estadio en dirección contraria y con la misma velocidad, se mueven con relación a sí mismos con doble velocidad que con relación a un objeto inmóvil.

En definitiva, Zenón enredó a sus contemporáneos en las mallas de su "*Océano de argumentos*" (Platón), tano en el concepto de ser uno, continuo e inmóvil, como en el ser múltiple, discontinuo y móvil de los pitagóricos. Para resolverlo, será necesario esperar a las distinciones introducidas por Aristóteles entre ser lógico y ser ontológico. Pero estas discusiones sirvieron para precisar las nociones de tiempo, espacio, movimiento, extensión, continua divisibilidad, etc. Precisar en definitiva el alcance del conocimiento sensitivo e intelectivo.

4.4. Meliso de Samos (470)

Fue un militar que en el 440 derrotó frente a Samos a la escuadra ateniense, aunque Pericles vengó pronto la derrota.

Mantiene el concepto eleático de la unidad, la eternidad, la homogeneidad, la uniformidad e inmovilidad del ser. El Ser (mundo) es infinito, sin principio ni fin.

> *"Si el ser es infinito, el ser es uno; porque, si fuesen dos, los seres no podrían ser infinitos, sino que tendrían términos el uno con el otro".*

5. Los pluralistas

5.1. Empédocles (490)

Natural de Akragas (Agrigento). Era de familia noble. Intervino en política contra la oligarquía, restaurando la democracia. Fue desterrado, muriendo probablemente en el Peloponeso.

Escribió dos poemas, cuyas diferencias de estivo y carácter han dado origen al llamado "enigma de Empédocles". En el poema *Sobre la Naturaleza*, trata del problema cosmológico al igual que los presocráticos. En las *Purificaciones*, su estilo es más florido, rico en metáforas, presentándose como un taumaturgo o un dios. El carácter de *Purificaciones*, que sin duda es posterior, puede explicarse por una crisis moral del filósofo, derribado del poder y desterrado de su ciudad.

La doctrina de Empédocles equivale a una tentativa ecléctica para fundir en una síntesis las distintas tendencias existentes en su tiempo (jónicas, pitagóricas, eleáticas, Heráclito). Combina además el ser inmóvil de Parménides con el ser de Heráclito en perpetua transformación, tratando de salvar a la vez la unidad del ser y la pluralidad de las cosas particulares, así como el movimiento.

Poema *Sobre la Naturaleza:*

Epistemología: a diferencia de Parménides, pone su confianza en el testimonio de los sentidos y en el de la razón. La verdad no se alcanza solo con los oídos o con los ojos, pero tampoco únicamente con la inteligencia, sino con ambas cosas a la vez. Todos los sentidos merecen el mismo crédito.

> *"Vanamente se piensa encontrar la verdad nada más que con la razón. Arrastrados por todas partes, los hombres creen solamente en aquello que cada uno se encuentra con su vida y en que mira su mente humana".*

Física:

- **Las cuatro "raíces":** concibe el ser como eterno e indestructible. Está integrado por cuatro "raíces" o elementos distintos, de los cuales están compuestos todas las cosas, incluso los dioses, a la manera de los colores que se combinan en la pintura. A partir de Empédocles y hasta la química moderna del siglo XVIII estos elementos irán siempre unidos: **Fuego** (Zeus), **Aire** (Hera), **Tierra** (Hades) y **Agua** (Nestis).
- **El amor y el odio:** Empédocles concibe la realidad atravesando cíclicamente dos fases en que se suceden alternativamente la unidad y la disgregación. Junto con los 4 elementos señala dos fuerzas cósmicas eternas y antagónicas: **amor y odio**. Estas actúan sobre los elementos agrupándolos o disgregándolos alternativamente en un

proceso cíclico dominado por el "*vasto y antiguo juramento de la intolerable necesidad*".

- **Fases del desarrollo cíclico:**
  - **Predominio del amor** (Unidad)**:** durante esta fase los elementos se mantienen unidos y mezclados dentro del Ser, uno eterno, finito, limitado, inmóvil, homogéneo, sin distinción de partes ni vacío en su interior, redondo y compacto como una esfera. Caracteres idénticos a los de Parménides.
  - **Principio de la disgregación:** se inicia con la lucha del odio contra el amor. De aquí resulta la pluralidad de las cosas. Pero no se llega a la disgregación completa, porque de algún modo la fuerza cohesiva del amor sigue latente.
  - **Triunfo del odio:** con el predominio del odio se llega a la desintegración completa de los elementos. De esta manera el odio o la discordia es el principio de la multiplicidad de las cosas (Heráclito).
  - **Triunfo del amor:** si el odio hubiese triunfado por completo, una vez desunidas las cosas, se llegaría a su disgregación total. Pero interviene afrodita y "*se instala en el centro mismo del torbellino*", realizando nuevas uniones parciales, de las cuales resultan todos los seres.
- **Todo resulta de la unión o separación de los elementos.** No hay nacimiento ni muerte, sino solamente mezcla o separación de elementos. Primeramente, se unieron al azar las cabezas, brazos, piernas, etc. De ahí resultó una serie de monstruos (animales con rostro humano o de múltiples brazos). Pero finalmente y gracias a la mezcla proporcionada de elementos, fueron apareciendo las especies normales.

> *"Cuando (las raíces) mezcladas vienen a la luz con la forma de hombre, o en la familia de animales selváticos, o de plantas, o de pájaros, es costumbre llamar a esto nacimiento. Y cuando se separan unas de otras, entonces esa separación se llama muerte infeliz. Pero sin derecho, aunque yo mismo obedezco a esa costumbre".*

Antropología: el hombre se compone de una mezcla proporcionada de los cuatro elementos. Las **partes sólidas** de **tierra**; las **líquidas** de **agua**; el **alma** de **fuego y aire**. La salud depende de la armonía de los 4 elementos en la sangre, que Empédocles considera sagrada, por lo cual prohíbe comerla ni beberla. La sangre es la sede de la sensación.

Las almas, unas veces andan vagando por los espacios y otras se encarnan en cuerpos materiales (pitagorismo).

Teología: Lo "divino" y la "naturaleza" son una misma cosa, identificándose con plenitud de la materia cósmica, con el "Esfero" redondo y eterno. Rechaza el antropomorfismo: "*Ni esa (la divinidad) domina los otros miembros con una cabeza que se*

asemeja a la humana, ni de sus espaldas descienden dos ramos (brazos), ni tiene pies, ni rodillas, ni órganos de la generación".

Poema de las *Purificaciones:*

Escribe este poema a sus amigos, lo que nos da a suponer que lo escribe desde su destierro. Se presenta, no como un simple filósofo, sino como un taumaturgo divino.

En este poema aparecen muchos elementos característicos del **orfismo** y el **pitagorismo**, tales como la preexistencia de las almas, el pecado, el pesimismo sobre la existencia, la purificación de las almas, la abstención, etc.

Domina un concepto pesimista de la existencia. El alma, caída del estado feliz primitivo, se encuentra lejos de su patria, encerrada en un cuerpo material, en un país extraño dominado por la Discordia y por las luchas sangrientas.

Las almas andan vagando de unos cuerpos a otros en periodos cíclicos (**Transmigración**), regido todo por la necesidad. Si alguno comete el crimen de asesinato, o se hace responsable de perjurio, deberá ser desterrado lejos de los bienaventurados, tomando variadas formas de mortales a lo largo de una vida dolorosa.

Las *Purificaciones* termina con una doctrina de salvación. Pero esta salvación que sería en etapas (primero poetas o médicos, segundo héroes y por último la divinización) no tiene un carácter universal. De ella quedan excluidos los grandes malhechores, quienes tardarán largo tiempo en conseguirla. Tampoco será un estado definitivo, ya que como todo quedará sujeta al amor y el odio.

El **Dios** que se presenta en las *Purificaciones* tiene un carácter más espiritual que el de la física. De ese Dios proceden, por obra de la discordia, todos los demás dioses, los demonios y todas las cosas.

5.2. Anaxágoras (500)

Fue el primer filósofo en abrir una escuela en Atenas, muy frecuentada por la aristocracia. Entre sus oyentes figuraron Eurípides, Protágoras, Tucídides, Mirón y Fidias. Cleón y Tucídides presentaron contra él una acusación de asebeia[3] y ateísmo, por negar la divinidad del Sol y la Luna, por lo que fue encarcelado. Huyó de Atenas y se refugió en Lampasco, donde fue muy estimado y en cuyo honor acuñaron monedas con su efigie y pusieron un elogioso epitafio en su sepulcro: "*En todas partes hay la misma distancia al Hades"*. También levantaron dos altares en su honor: uno dedicado a la verdad y otro a la mente.

Era cosmopolita e individualista, desarraigado de la patria. Se interesaba por la ciencia, sin preocupaciones morales o religiosas. Gozó de gran reputación como físico, matemático y astrónomo. Decían de él que más que nadie había llegado a la verdad sobre el mundo celeste. Se le atribuyen las obras *Sobre los escenarios* y tres libros *Sobre la Naturaleza.*

Física:

- Admite un doble principio: **pasivo e inerte** (masa caótica en que están mezclados todos los elementos de las cosas) y **activo** (motor, inteligente, regulador del cosmos, causa de la unidad y del movimiento).
- Adopta el principio fundamental de Parménides y de los presocráticos: "*De la nada, nada sale. Todo sale del ser*". Y su solución es: "*Todo está en todo*". Pero nada se cambia ni se transforma. Solo hay unión y separación de los elementos. Los elementos no son 4 como en Empédocles, sino tantos como especies distintas de cosas (tierra, aire, oro, agua, huesos…). Son una especie de polvo sutilísimo, infinito, indestructible y cualitativamente diferente unos de otros. Son las "semillas" de las cosas.
  Las cosas se producen por la **agrupación** de las homeomerías y se destruyen por su **disgregación**, distinguiéndose unas de otras por el predominio de alguno de los elementos.
  Esta verdad no podemos conocerla, por la debilidad de nuestros sentidos, los cuales ven cosas que parecen distintas. Pero la razón nos dice que todo está en todo. *"Lo que se ve abre la vista de aquello que no se ve*". Los sentidos como una puerta al conocimiento.
- En cuanto a la **formación del cosmos** nos dice que al principio todo estaba mezclado y confuso en el **caos de los elementos**. Estos existían desde toda la eternidad, distintos, pero no separados en la unidad del Ser. Pero existía a la vez la **Mente**, infinita, libre, potentísima, pura, e inteligentísima, conocedora de todas las cosas.

[3] Asebeia es la transcripción del término griego ασέβεια (compuesto de alfa privativa y σέβας, *sébas* = cosa sagrada) literalmente resultaría entonces repudio o negación de lo sagrado. No obstante, se traduce por impiedad.

No obstante, la mente de Anaxágoras no es un Dios transcendente, sino una **fuerza cósmica**, semejante al Logos de Heráclito, o al amor y odio de Empédocles. Su misión no es creadora, sino solamente impulsora del movimiento del torbellino cósmico para vencer la inercia de la materia, iniciando la disgregación de las homeomerías, y dando con ello lugar a la formación del Cosmos. Su mente es una fuerza cósmica creadora a la manera de los físicos jónicos. Anaxágoras fue el primero que puso como principio del orden cósmico no el azar ni la necesidad, sino la Mente.

En el principio existían todos los elementos juntos, mezclados, indistintos, compactos, sin vacío, en la unidad del Todo inmóvil. Pero la Mente imprimió en un punto de esa masa un impulso de movimiento mecánico, el cual se fue propagando, produciendo un movimiento acelerado de rotación en forma de torbellino. En este torbellino universal se separaron otros parciales, dentro de los cuales prosiguió la separación.
Con el torbellino rotatorio los elementos se fueron separando y colocando por orden de densidad. Las partes pesadas se agruparon en el centro, formándose la Tierra, cilíndrica e inmóvil, sostenida por la presión del aire. Sobre la Tierra se situó el agua. Sobre el agua el aire. Y sobre el aire el Éter o fuego, el cual forma en torno al cosmos un torbellino inflamado que arrastra en su movimiento de piedras, que al incendiarse forman el sol y los astros. El sol no es más que una piedra incandescente, más grande que el Peloponeso.

> *"Y cuando la Mente hubo dado origen al movimiento, entonces comenzó la separación de todas las cosas puestas en movimiento. Y cuantas cosas movió la Mente, tantas se separaron entre sí. Y movidas y separadas las cosas en el torbellino cósmico, aumentó todavía más la separación".*

La Tierra, está perforada por su parte inferior, por donde penetra el aire, ocasionando así los terremotos.
Anaxágoras creía en la **multitud de mundos** con estilos de vida semejantes a los mortales de este, con sus soles, sus lunas, sus campos y sus animales.

Discípulos de Anaxágoras:

- **Arquelao:** continúa el materialismo de su maestro. Todo se produce por la mezcla o separación de las homeomerías. Concebía la Mente como intrínseca al Cosmos, a la manera de un alma, y no de modo extrínseco como su maestro. Como filósofo no pasó de la vulgaridad.
- **Lámpsaco:** personificó las fuerzas naturales en los héroes de la Ilíada (Agamenón el Éter; Aquiles el fuego…).

- **Diógenes Apolonia:** mezcló ideas de Anaxágoras, Leucipo y Anaxímenes. Pone como principio único el aire, identificado con Dios. Existe muchos mundos que se producen y se destruyen periódicamente por las mutaciones del aire.

5.3. Leucipo

Carecemos de datos sobre su vida. Algunos críticos han llegado a dudar de su existencia, aunque Aristóteles lo considera como fundador de la escuela atomista. Es probable que escribiera dos obras, junto con las de Demócrito, quedando así integradas en una especie de "corpus" de la escuela atomista, siendo difícil discernir qué corresponde a cada uno. Leucipo formularía las ideas fundamentales del sistema atomista, y Demócrito lo perfeccionó y desarrolló con aplicaciones morales.

5.4. Demócrito (460)

Natural de Abdera. Sucedió a su maestro Leucipo en la dirección de la escuela de Abdera. Fue un fecundo escritor, a quién se le atribuyen diversas obras como *Pequeña ordenación del Cosmos, Tritogeneía, De las Formas, Del Entendimiento* o *Del Buen ánimo*.

Demócrito no pertenece cronológicamente a los presocráticos[4]**.** Fue contemporáneo, y al parecer rival de Platón, el cual, aunque conoció sus obras, nunca lo menciona.

La escuela atomista ofrece una visión nueva al problema de la unidad del ser y la pluralidad de las cosas. Su visión de la realidad es destacadamente distinta, pudiendo considerarse como una genial anticipación a las modernas teorías sobre la constitución de la materia.

Se trata del **primer pensador ateo** y el **primer materialista**.

Física: al principio existían separadamente:

- **El Ser:** material lleno, formado por una masa compacta e indistinta.
- **El gran vacío o No-Ser.**
- **El movimiento eterno.**

El vacío, impulsado por el movimiento, penetró en el Ser, disgregándolo en infinitos cuerpos indivisibles, no sólo por su dureza, sino también por su pequeñez; llenos, sólidos, compactos e indestructibles (**átomos**). Los átomos tienen extensión, volumen y peso. Todos pesan lo mismo en igualdad de masa, y si unos

[4] Desde el punto de vista filosófico se le asocia a los presocráticos por su temática (*physis*), mientras que Sócrates y los filósofos que le siguieron abordaron una temática ético-política.

cuerpos son más ligeros que otros es porque están mezclados de vacío.

Los átomos son el elemento positivo del Ser. Pero a la vez los atomistas admiten otro **elemento negativo (el vacío o No-Ser),** también real, que desempeña la función de disgregar el Ser, separando los átomos entre sí, y de hacer posible el movimiento. El **vacío**, mezclado con los átomos, en mayor o menor proporción, es la **causa de las diversas cualidades.**

Los átomos, arrastrados por el torbellino, se mezclan entre sí, en combinaciones infinitas, dando origen a infinitos mundos distintos y a infinitas clases de cuerpos en cada uno.

Los cuerpos se forman por la agregación de los átomos, y se destruyen por su disgregación. Pero **los átomos en si son indestructibles e inalterables.** Todos los cuerpos se componen de los mismos elementos, pero se distinguen por su forma, por orden y por la posición de los átomos. Cada uno de ellos tiene una forma determinada: angulosa, redonda, áspera…

El movimiento, los choques, las agrupaciones y separaciones de los átomos están regidos por una ley fatal, inmanente a la misma materia, que obra ciegamente, sin finalidad alguna. **No existen la fortuna ni el azar. Todo sucede por necesidad,** en virtud de un movimiento puramente mecánico, sin intervención de causas extrínsecas, de dioses ni de inteligencias que rijan o dirijan el movimiento. Demócrito defiende que los átomos chocan unos con otros por azar, pero luego el desarrollo de las cosas sigue una ley fija y necesaria.

Los átomos se fueron separando bajo la acción del movimiento. Los mayores y más pesados quedaron en el centro, formando la Tierra, que tiene forma esférica. Los más ligeros fueron expulsados hacia el exterior por la presión, formando una especie de membrana transparente, que envuelve cada uno de los mundos y los separa de los demás. Los átomos están agitados por un violento torbellino, dentro del cual se forman los astros, el Sol y la Luna, los cuales giran en torno a la Tierra, **esférica e inmóvil en el centro del mundo.** Los relámpagos se producen al chocar las nubes entre sí.

Psicología:

El **alma es material.** Está compuesta por átomos materiales, esféricos, de fuego, muy sutiles y móviles. Es el principio de la vida y del movimiento en los animales y en los hombres. Se alimenta por la respiración de los átomos de fuego esparcidos en el aire. La muerte sobreviene cunado la cantidad de átomos inspirados es inferior a la de los expelidos. Entonces el alma se disgrega y desaparece.

Los átomos del alma aislados son insensibles, pero agrupados adquieren sensibilidad. Se hallan distribuidos por todo el cuerpo, a modo de una red, concertándose más en los órganos de

los sentidos y en el cerebro. En éste producen la inteligencia, en los sentidos la sensibilidad, en el corazón los afectos y en el hígado las pasiones.

Las **sensaciones** provienen de los efluvios, de las imágenes, que se desprenden de los cuerpos a modo de películas muy sutiles y que impresionan nuestros sentidos, penetrando a través de los poros. Tienen valor **objetivo** cuando se refieren a la existencia de los cuerpos y a sus cualidades comunes (peso, volumen, figura), pero son **subjetivas** cuando se trata de cualidades propias o específicas (color, olor, sabor…), las cuales no se hallan en los cuerpos, sino que resultan en nuestros sentidos de las impresiones mecánicas producidas por el choque de los átomos. El sabor dulce proviene de átomos redondos y lisos; el amargo, de átomos ásperos, el ácido de átomos angulosos y picudos, etc.

> *"Opinión lo dulce, opinión lo amargo, opinión lo caliente, opinión lo frio, opinión el calor; solamente los átomos y el vacío constituyen verdad".*

> *"El alma es un cuerpo dentro del cuerpo, y perece juntamente con el cuerpo".*

Con la **inteligencia** podemos discernir lo verdadero (atomismo) de lo falso y de las opiniones corrientes del vulgo, basadas solo en las percepciones sensuales. No es preciso observar esta psicología puramente materialista para darse cuenta de que no cabe la espiritualidad, la libertad ni menos la inmortalidad del alma.

Teología:

Con este concepto puramente materialista de la realidad no hay cabida para un Dios personal y transcendente. No obstante, los atomistas admiten la existencia de los dioses, que moran en los espacios comprendidos entre los distintos mundos, y que viven felices sin preocuparse lo más mínimo por los hombres. Los dioses también están compuestos por átomos, más perfectos que los de los seres terrestres, y son merecedores de la veneración y culto de los hombres.

Ética:

Con esta ontología materialista solamente cabe una vida moral limitada a la felicidad en la presente vida, sin norma transcendente ni sanciones futuras. Demócrito, adelantándose a Epicuro, establece como criterio de la conducta **el placer**: "*El placer y el dolor constituyen el criterio de lo útil y lo perjudicial*". Pero este sentido hedonista se atenúa por otras máximas en que se prescribe que **el placer debe regularse por la razón**, debiendo el *logos* del alma presidir toda la actividad práctica del hombre. Para ello, es necesario el esfuerzo, el ejercicio, y sobre todo la moderación, procurando el dominio de sí mismo.

> *"Todo defecto o exceso acarrea cambios para mal y produce grandes perturbaciones en el alma".*
> *"La medicina cura los males del cuerpo. La sabiduría liberta al alma de las pasiones".*
> *"La primera y mejor de las victorias es vencerse a sí mismo".*
> *"No sólo es valiente el que vence a sus enemigos, sino también el que es señor de sus propias pasiones".*

Hay que mantenerse con firmeza en las adversidades. Refrenar la ambición. No aspirar a lo inaccesible, sino a desear tan sólo lo que podemos alcanzar. **La virtud produce la paz del alma**, mientras que el crimen es causa de turbación y de temor. Pero no se debe obrar por esto, ni tampoco por la opinión de los demás, sino solamente obedeciendo a la propia conciencia. De este modo se logra la tranquilidad, la paz interior, el buen humor, la serenidad y el optimismo, que constituyen la base de la única felicidad posible en este mundo.

> *"La educación es una disciplina en la prosperidad y un refugio en la adversidad".*
> *"Lo principal es el buen ejemplo; el dominio del padre sobre sí mismo es la mejor educación para los hijos".*

Política:

Las **leyes son un mal**, pues restringen la libertad de la naturaleza. Pero son necesarias para obligar a los hombres a obrar bien. Aunque el sabio no tiene necesidad de ellas, y debe vivir libremente. Tampoco debe tener familia. La forma más preferible de gobierno es la **democracia**, pues deja mayor libertad. El sabio no tiene patria: "*Toda la tierra es habitable para el hombre sabio, porque el mundo entero es la patria del alma noble".* Este ideal cosmopolita se hará corriente entre las escuelas posteriores a la expedición de Alejandro.

La escuela atomista:

Demócrito se rodeó en Abdera de numerosos discípulos, que mantuvieron durante largo tiempo sus doctrinas:

- **Metrodoro:** se inclinará hacia el escepticismo, negando la posibilidad de conocimiento y llegando al nihilismo.
- **Diógenes de Esmirna**
- **Anaxarco:** acompañó a Alejandro Magno, también deriva al esceptismo.
- **Nausifanes de Teos:** cultivó la lógica y escribió contra los matemáticos. Fue maestro de Epicuro.
- **Bión de Abdera**
- **Bolos de Mendes**

Parte II: Periodo Socrático: Sofística y Sócrates

1. Sofística

Contexto histórico:

Después de las **guerras médicas** y de las victorias de **Maratón** (490), **Platea** (480) y **Salamina** (479), **Atenas** se convierte en cabeza de una poderosa liga política y al frente de la vida comercial y cultural de Grecia, alcanzando el apogeo de su grandeza con **Pericles** (499-429). Tras las guerras médicas, se formó una alianza para la defensa de un posible ataque por parte del Imperio Persa. Así se formó **la Liga Délica**, formada por más de 150 *póleis*, en la que Atenas era la cabeza visible. Esta Liga se basaba en la aportación de cada *póleis* de barcos y marineros, o, dinero, con las que mantener la flota común destinada a la defensa de todos los Estados miembros. Desde una igualdad inicial en al poder de las *póleis*, la Liga Délica fue evolucionando hasta transformarse en el Imperio Ateniense, obligando a algunas *póleis* estratégicamente situadas, a tomar decisiones desde Atenas con total independencia de las demás *póleis*. Entre 454 y 431, Atenas era la gran potencia de la Hélade, con más de 300 *póleis* sometidas a su hegemonía, favoreciendo la implantación de la democracia en casi todas las ciudades. Esparta, veía con creciente recelo la expansión imperialista de Atenas, por lo que decidió constituir la **Liga Peloponesia**. Atenas se había convertido en paladín de la democracia; Esparta se consideraba la veladora de la autonomía de las *póleis* helenas, sojuzgadas por el imperialismo ateniense. La guerra parecía inevitable (Guerra del Peloponeso).

Tradicionalmente, los hombres ocupaban diferentes posiciones porque así lo querían los dioses y así correspondía a su naturaleza. La aristocracia poseía la areté política, la capacidad de gobernar. Las leyes de la *póleis* se remontaban a los mismos dioses, y por ello debían de ser obedecidas. Pero esta situación comenzó a cambiar ya en el siglo VI al surgir los primeros filósofos en Jonia. **Las cosmologías filosóficas ejercieron una influencia disolvente sobre las creencias religiosas tradicionales, y la cosmovisión religiosa y mítica iba siendo desplazada por la filosófica y racional**. Pronto se multiplicaron las cosmovisiones filosóficas, hasta el punto de existir algunas contradictorias entre sí; algunas incluso desprestigiaban la experiencia y los sentidos como fuente de ilusiones. El resultado de todo esto fue que, a nivel popular, **al escepticismo religioso se fue sumando el escepticismo filosófico**. Se comenzaba a pensar que no hay más realidad que la de las cosas aparentes que captamos por los sentidos y que no hay más verdad que la de las opiniones que tenemos los mortales. El triunfo de la democracia se debió a la negación de que unos ciudadanos fuesen por naturaleza o por familia (castas) más capaces de gobernar, más virtuosos políticamente, que otros.

Con la **llegada de la democracia** el predomino de la aristocracia fue sustituido por un régimen democrático en el cual los ciudadanos podían hacer oír su voz en el ágora e intervenir en

debates públicos. La democracia, finalmente, había acostumbrado a los atenienses a considerar que cada uno tiene sus opiniones y que tanto vale la opinión del uno como la del otro. La *areté* política dejaba de ser por naturaleza de la aristocracia y la democracia ofrecía voz a cualquier opinión. Un implícito escepticismo y relativismo (en parte por las cosmovisiones presocráticas enfrentadas entre sí) se encontraba ya difusamente en el ambiente de la época y los sofistas se encargaron de explicitarlo. El arte de la palabra, el brillo de la oratoria y el manejo de la dialéctica para la discusión adquieren gran importancia en un pueblo artista, amante del bien decir. La **retórica se convertía en una forma de arma política**, que aseguraba éxitos brillantes a quienes sabían servirse de ella en los lugares públicos y los tribunales (no había abogados, cada cual se defendía a sí mismo).

La educación tradicional a base de música y gimnasia dio paso a una formación más amplia, acompañada de un **dominio exacto del lenguaje y la agudeza dialéctica** necesarios para derrotar al adversario. Esto explica la calurosa acogida que tuvieron los sofistas, maestros ambulantes de retórica, que viajaban y enseñaban a manejar los recursos persuasivos de la palabra pública. Su éxito fue extraordinario, aunque suscitaron reacciones adversas. No obstante, entre la juventud ateniense, ambiciosa de "llegar", sus brillantes discursos y sus métodos educativos produjeron el mayor entusiasmo, mientras que fueron recibidos con hostilidad creciente por los partidarios del antiguo régimen conservador y aristocrático (Platón). Cuando poco más tarde Atenas se vio envuelta en la guerra del Peloponeso, al reflexionar sobre las causas de su decadencia, la reacción contra los filósofos jónicos y contra los sofistas costó equivocadamente la vida a Sócrates.

La importancia que adquirió Atenas fue la causa de que se convirtiera en centro de confluencia de las escuelas filosóficas, que desde siempre se habían mantenido alejadas de la metrópoli. El choque de ideas, típico de los presocráticos; el contraste divergente de los debates públicos, acabaron creando un ambiente tendente a la **actitud relativista** que constituirá el fondo de la sofística.
La palabra "sofista", que había sido utilizada por Heródoto hacia los escritores del siglo V de modo elogioso hacia los poetas, adquirió desde la guerra del Peloponeso un matiz peyorativo y desfavorable. Platón, por ejemplo, los menciona como *"cazadores interesados de gentes ricas, vendedores caro de ciencia no real, sino aparente".*

Es cierto que solo conocemos la sofística mediante sus enemigos, pero, aunque no pueden negarse algunos méritos, sin embargo, parece que los perjuicios que ocasionaron fueron mayores y que los elementos conservadores de Atenas tenían justificados motivos de alarma. En Filosofía, la sofística representa una crisis, en que la ciencia corrió el peligro de petrificarse, convirtiéndose en utilitarismo y retórica vacía.
Los sofistas no aceptaban la distinción entre lo que las cosas son en realidad y lo que parecen ser; entre el ser como tal y lo

ente. Las cosas son lo que parecen ser. No hay más realidad que la de las apariencias. Todas nuestras opiniones están en el mismo plano y todas cambian por efecto de la persuasión.

1.1. Características generales

- **Relativismo:** no hay nada fijo ni estable.
- **Subjetivismo:** no existe una verdad objetiva. Las cosas son como a cada uno le parece. El hombre es la medida de las cosas.
- **Escepticismo:** no podemos conocer nada con certeza.
- **Indiferentismo moral y religioso:** no hay cosas buenas ni malas en sí mismas. Llegan al ateísmo al no creer en ninguna normal trascendente.
- **Convencionalismo jurídico:** acentúan la contraposición entre ley o convención (*nomos*) y naturaleza (*phýsis*). Las normas morales y políticas no forman parte del orden necesario de la naturaleza ni son expresión de la voluntad de los dioses, sino que son meras convenciones (*nomos*) de los hombres, las cuales son necesarias para la vida en comunidad. Los hombres primitivos, a fin de protegerse del medio hostil, establecieron las primeras leyes que les permitió vivir en comunidad.
- **Oportunismo político:** todos los medios son buenos para conseguir el fin que casa uno se propone. El buen resultado justifica los medios empleados para conseguirlo.
- **Utilitarismo:** más que server al Estado enseñaban a emplear sus medios para sus intereses particulares, utilizando la movilización de sentimientos y pasiones.
- **Frivolidad intelectual:** encubrían su escasez de pensamiento con batallas verbalistas. Confianza ilimitada en el poder de la palabra.
- **Venalidad:** A los atenienses les resultaban extraños aquellos extranjeros que vendían sus lecciones por dinero. Platón los califica de "*mercaderes ambulantes de golosinas del alma*".
- **Humanismo:** centraban su interés en los problemas humanos, pero no se preocupaban del hombre en cuanto tal, sino más bien del hombre político y de los problemas prácticos de la polis y de la vida del Estado.

La **finalidad** de los sofistas no era especulativa, sino eminentemente práctica. Se proponían educar a la juventud en orden a conseguir fines políticos, a formar hombres de Estado, ganar pleitos, conquistar puestos, triunfar en los negocios, sin reparar los medios para hacerlo. No sólo enseñaban retórica, sino toda la *areté* política, las habilidades y cualidades intelectuales y morales que hacen de un buen político exitoso y responsable.

1.2. Méritos y críticas de los sofistas.

Con los sofistas la filosofía rompe el excesivo exclusivismo con que hasta entonces se centraba el interés de los filósofos al

problema de la naturaleza, haciéndolo derivar hacia una reflexión de los problemas humanos. Se produce un **giro antropológico** de la filosofía. También perfeccionan la dialéctica y plantean el problema crítico del valor del conocimiento, aunque ellos derivarían hacia el subjetivismo y el escepticismo. Fundaron la filosofía del derecho (papel de la naturaleza y la ley en la vida humana) y de la ética.

En política contribuyen a ampliar el concepto de ley, demasiado estrecho y particular hasta entonces. Elaboraron el **concepto de justicia**. Pusieron en relieve la diversidad y el relativismo de las leyes civiles, propias de la ciudad. Su concepto de naturaleza común sirvió para dar a la ley un concepto más universalista. Pusieron en duda la distinción entre heleno y bárbaro, y entre hombres libres y esclavos, poniendo de manifiesto que esto no era más que una convención.

También contribuyeron a perfeccionar y afinar el uso del lenguaje, dada la importancia que le daban a la palabra, y del arte oratorio, con el consiguiente peligro de derivar hacia la "palabra vacía".

Los sofistas se presentaban como **educadores**, introduciendo un ideal pedagógico más amplio y completo que el tradicional, sacándolo de los moldes estrechos de la antigua formación gimnástica y rítmica. Su concepto de Retórica no se refería solamente a la forma exterior de los discursos, sino que implicaba una formación cultural enciclopédica, gramática, nemotécnica, crítica literaria, etc. suficiente para preparar a los jóvenes a intervenir con éxito en los debates públicos y en el gobierno del Estado. Fueron los **fundadores de la ciencia pedagógica**. No deseaban dar un conocimiento especializado sino de prepararles con una cultura general, pudiendo ser considerados como los iniciadores de la **formación humanística**.

A pesar de estos méritos, los retratos que de ellos hicieron sus adversarios destacando su **vanidad**, **su venalidad**, **su orgullo y ligereza intelectual** no deben considerarse como simple caricaturas. Así, su contribución positiva no fue demasiado importante comparada con el avance gigantesco que pocos años más tarde daría la Filosofía con los genios de Sócrates, Platón y Aristóteles.

1.3. Grandes representantes de la sofística

1.3.1. Protágoras (490)

Natural de Abdera. Muy estimado de Pericles, quien le encargó redactar una constitución. Su libro *Sobre los dioses* fue quemado en la plaza pública, acusado de impiedad y condenado al abandono de Atenas.
Platón lo llamó "*el padre de la sofística*", y lo trató con respeto en el *Protágoras*. Fue sutil gramático y brillante orador. En gramática se le atribuye haber iniciado el estudio científico y sistemático de la palabra, distinguiendo el género masculino y el femenino y neutro, y las partes de la oración. En

Retórica distinguió diferentes partes del discurso: preámbulo, disposición, refutación, conclusión, etc.
La retórica debe enseñar a defender cualquiera de las dos posturas. Enseñaba a sus alumnos a entender y defender dos puntos de vista de un mismo tema mediante argumentaciones opuestas. Enseñaba a convertir el argumento más débil en el más fuerte (su libro *Antilogías*).

Protágoras está dominado por la idea del **cambio incesante de las cosas**. Nada hay fijo ni estable. Solamente podemos conocer los fenómenos que impresionan nuestros sentidos. De aquí provienen su relativismo, su subjetivismo y su escepticismo. No habiendo nada estable y percibiendo cada cual la realidad a su manera, no hay una "verdad" universal, sino tantas como individuos.

> *"El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto son y de las que no son en cuanto no son"*
> *Sobre la verdad -* ***Protágoras***

Moral: aplicaba a la moral el relativismo del ser, y así resultaba que tampoco existía un bien ni una justicia fijos y universales. Los que unos creen bueno a otros les parece malo. Aquí entra en juego la habilidad de los retóricos para transformar "*la peor razón en la mejor*", y para hacer dos discursos opuestos sobre la misma cosa.

Existencia de Dios: Protágoras profesaba el agnosticismo más absoluto. Uno cree en los dioses y el otro no, y ninguno se equivoca. Los dioses existen para aquel que cree en ellos y no existen para el ateo. Nada es de un modo u otro, sino en la medida en que así le parece a alguien.

> *"Acerca de los dioses, yo no puedo saber si existe o no, ni tampoco que forma pueden tener".*

La filosofía de Protágoras era una especie de **fundamentación teórica de la democracia:** libertad de expresión, respeto por las opiniones de los demás, justicia del proceso democrático, la necesidad de persuasión pacífica en vez del uso de la fuerza como base de la vida política.

Utilitarismo: todo es relativo, no existe ni verdad absoluta ni valores morales absolutos. El sabio es aquel que conoce aquello relativo que es más útil, más convincente y más oportuno, y que sabe convencer a los demás para que también así lo reconozcan. Mientras que el hombre es medido y mide, resulta medido por la utilidad: ésta se presenta como algo objetivo. Pero no explicó sobre qué bases y fundamento puede reconocer el sofista lo "útil" desde el punto de vista sociopolítico. Así, se convierte la utilidad de lo que uno cree que es lo mejor, la utilidad de su opinión subjetiva en su medida, como lo objetivo en sí.
Utilidad = Objetividad.

1.3.2. Gorgias (485)

Natural de Leontini. Fue enviado a Atenas como embajador de su ciudad natal para solicitar ayuda a su pueblo, dejando a los atenienses admirados con su elocuencia y le concedieron el apoyo que solicitaba. Fue muy estimado por Pericles, al igual que Protágoras.
Tenía una confianza ilimitada en el poder de la palabra y **subordinaba todas las artes a la de persuadir.**

Su fondo filosófico parece inspirado en Empédocles y los Eléatas, llegando hasta los **límites más extremos del agnosticismo y del nihilismo**, pues no solo niega la realidad del espacio, del vacío, del movimiento y del tiempo y de las cosas particulares, sino hasta la misma existencia del ser.
En un resumen de los "*tres capítulos*" de Gorgias se puede observar:

- Nada existe, ni el Ser, ni el No-Ser, ni un ser mezclado de ambos.
- Aun cuando existiera el Ser, sería imposible conocerlo.
- Aun pudiendo conocerlo, sería inefable[5].

Estos argumentos constituyen una **reducción al absurdo de la tesis del Ser de Parménides.**
Esto se produjo por la interpretación cuantitativo-numérica que Zenón y Melisos hicieron del Ser-uno parmenídeo, la cual se encargó a Gorgias de reducir al absurdo. Reducción sofista de la tesis del Ser de Parménides.

Solo hay apariencias, opiniones, y sobre las opiniones de los humanos **reina la retórica**, que se erigía como técnica y ciencia suprema, de la que Gorgias era maestro indiscutible.

La segunda generación de sofistas (contemporáneos de Sócrates) está formada por **Hippías** y **Pródicos de Keos.**

2. Sócrates (470)

2.1. Vida y contexto histórico

La juventud de Sócrates coincide con el esplendor de la Atenas de Pericles. Desde las victorias de Maratón (490), Platea (480) y Salamina (479) hasta la Guerra del Peloponeso transcurren 50 años de paz y de creciente prosperidad.

En el 477 se puso Atenas al frente de la Liga Delos capitaneada por Pericles. Bajo su mando Atenas alcanza la hegemonía marítima, acabando con la piratería marítima y ampliando la colonización, desembocando en el Imperio Ateniense. La ciudad se embelleció. Se construyó el Partenón entre otros monumentos, así como la reconstrucción de su puerto marítimo. La industria y el comercio prevalecieron sobre la agricultura. Atenas llegó a

[5] Inefable: que no puede ser dicho o explicado con palabras.

contar con 100.000 habitantes, aunque poco después esa cifra descendería rápidamente.

En el 431 comienza la guerra del Peloponeso provocada por el recelo suscitado a Esparta por parte del imperio de la Atenas de Pericles, y no terminará hasta el 404. Sócrates cumplió en la guerra durante 10 años. Durante esta guerra se encuentra el periodo más trágico de la historia de Atenas, sucediéndose en ese espacio de tiempo violentos movimientos políticos. Cae la democracia y el poder pasa a manos de los Cuatrocientos, después de los Cinco mil, y finalmente en manos de un grupo de oligarcas (los Treinta Tiranos), apoyados por Esparta, que se apoderan del mando, ejerciendo una dictadura sangrienta durante unos meses. En el 403 se restaura la democracia, pero perduró la animosidad y la desconfianza hacia los partidarios de la aristocracia, simpatizantes con el régimen espartano. Estos tristes sucesos son el marco en que se desenvuelve la vida de Sócrates.

Sócrates nació en Atenas. Hijo de un escultor y una matrona, heredó una renta anual que le permitía vivir modestamente, pero sin preocupaciones. Después perdió toda su fortuna en la guerra. Su educación fue libre, adquirida principalmente en las disputas filosóficas presenciadas en la plaza pública. En su juventud estuvo influenciado por un discípulo de Anaxágoras, aunque se desengañó muy pronto de aquellas especulaciones, dedicándose al estudio de los problemas del hombre, en cuanto ciudadano, considerándolo como lo más urgentes para la Atenas de su tiempo. Según Cicerón, con esto **hace bajar la filosofía del cielo a la tierra**. Debió de comenzar su enseñanza con unos 36 años, aunque no disponemos más que de una versión caricaturizada de Aristófanes como sofista y como filósofo al estilo jónico.

Las diferencias entre el Sócrates caricaturizado por los cómicos y el que nos describen Platón y Jenofonte hace sospechar en su vida un momento de crisis, cuyas causas son más de orden político que científico, y que se pueden relacionar con las tristes circunstancias por las que Atenas atravesaba aquellos años.
Sócrates, enamorado de su ciudad natal, presencia su decadencia frente a su rival Esparta. Reflexionando sobre las **causas de su ruina** le aparecían en primer plano la **influencia disolvente de los filósofos y de los sofistas**. Unos y otros, con su escepticismo, minaban la fe en la religión tradicional; con su cosmopolitismo y su desarraigo de la metrópoli debilitaba el respeto a las leyes, a las costumbres y a las instituciones básicas de la ciudad, y con sus nuevos métodos educativos contribuían a corromper las virtudes tradicionales del alma griega. En este concepto, **coincidía con los conservadores del partido aristocrático.**

Así se comprende la actitud de Sócrates frente a los filósofos y los sofistas. Ante la urgencia de los problemas en que se jugaban la vida o muerte de Atenas, poco podían importarle las especulaciones sobre los "principios" de las cosas, ni las exquisiteces de los retóricos. Por encima de todo le preocupaba la suerte de su ciudad y la solución de los problemas políticos

para salvarla del problema por el que atravesaba. El hombre que le interesa a Sócrates no es el hombre en abstracto, sino el concreto, el ciudadano ateniense.

El carácter de Sócrates desconcierta un poco para entender su pensamiento. Su aparente serenidad y su sonrisa inalterable encubren un fondo profundo trágico. Sus compatriotas le habrían comprendido con más facilidad si hubiera sido un orador enérgico, apegado a las masas con discursos apocalípticos.
Por el contrario, Sócrates creyó más eficaz adoptar el diálogo directo, la controversia pública, la conversación hábilmente dirigida para enredar a sus adversarios en sus cuestiones de preguntón incansable, desenmascarando su atrevimiento y descaro. Sus interlocutores, desconcertados por su insolencia, confesaban que no sabían si hablaba en serio o en broma. Él mismo reconoce que esas discusiones le acarrearon numerosos enemigos.

Se comprende también su esfuerzo desesperado por las calles y plazas para despertar la conciencia de los atenienses y hacer volver su atención hacia los problemas urgentes para la salvación de la ciudad. A esto responde su inagotable actividad educadora, consagrándose a la formación de un grupo selecto, los cuales eran más bien amigos que discípulos, sobre los que ejercía una influencia fascinante, y a los que instruía en el orden moral y político, quizá con el propósito de formar una aristocracia intelectual para oponerla contra el turbión de las fuerzas disolventes que amenazaban con la destrucción de Atenas.

Frente a los vicios, el lujo, el afeminamiento y el cosmopolitismo, frutos de la prosperidad comercial de Atenas, oponía el **ejemplo de una vida austera**. Vivía y vestía muy pobremente. Platón dijo de él que por fuera era burlesco y por dentro estaba lleno de dioses.

Su simpatía hacia las constituciones de Creta y Esparta, semejantes a la de la Atenas arcaica; su oposición a la democracia restaurada en 403, sus diferencias con Critias y Cármides y otros del grupo aristocrático, le ocasionaron numerosas enemistades. Pero lo que le costó la tragedia a Sócrates no fue solo la incomprensión de sus conciudadanos, sino el haber sido confundido con los **filósofos y sofistas, a quienes había combatido con todas sus fuerzas**. En 400/399 presentaron ante el tribunal de los Quinientos una acusación de asebeía[6], en que culpaban a Sócrates de impiedad, de introducir nuevas prácticas religiosas y de corromper a la juventud. Llevada su causa al tribunal, fue condenado a beber cicuta en la segunda votación. Bebe la cicuta mientras mantiene una conversación sobre la inmortalidad con sus discípulos.
Pudo haberse librado de la muerte con ayuda de sus amigos, que le facilitaron la fuga, pero prefirió permanecer en Atenas y presentarse ante sus jueces. También podría haberse señalado una pena a sí mismo, pero esto equivalía a confesarse culpable. Por el contrario, adoptó una actitud despectiva ante el tribunal, que irritó los ánimos en su contra. Mediante su serenidad ante

[6] Repulso o negación de lo sagrado.

el suplicio se vislumbra un fondo de amargura por el fracaso de sus esfuerzos, y tal vez esperanza de que la ejemplaridad de sus últimos momentos sirviera para hacer reaccionar a sus conciudadanos. Así adquiere su muerte un sentido heroico.

Aristóteles menciona los argumentos inductivos y la definición universal como la mejor aportación de Sócrates a la filosofía, ambas cosas referidas al principio de la ciencia.

> *"El vencedor es el que ha tenido una vida más útil y más bella"*
> **Sócrates** a sus acusadores.

2.2. Fuentes e interpretaciones

Sócrates no escribió nada, lo cual obliga a reconstruir su personalidad y su pensamiento a base de las referencias de sus discípulos y contemporáneos. No poseemos ninguna fuente satisfactoria en sentido histórico riguroso. Su misma abundancia, al confrontarlas entre sí, pone de manifiesto la imposibilidad de conciliarlas, planteando graves problemas de crítica, hasta el punto de que **sus discípulos lo pintan cada uno de distinta manera.**

La variedad de interpretaciones a que han dado lugar los críticos a la persona y el pensamiento de Sócrates aún no ha llegado a un consenso definitivo. Se le ha pintado de diversos modos: racionalista y crítico; piadoso y místico; dialéctico y escéptico; idealista y subjetivista; científico y especulativo; soñador y reaccionario, etc.

Fuentes adversas:

- **Los cómicos: Aristófanes:** en *las nubes* ridiculiza a Sócrates, describiéndolo al frente de una escuela a la manera de un físico jónico. Hablaba allí de un Dios-Torbellino. Pone de relieve su ateísmo. Lo identifica con los sofistas, atribuyéndole la enseñanza de dos discursos: el justo y el injusto. El incendio final de la escuela, en el que Sócrates perece con sus discípulos, es una clara incitación a su muerte. La obra es una deformación caricaturesca de la figura de Sócrates, con el fin de ridiculizar y hacer odiosa su escuela y sus enseñanzas, equiparándolo con los filósofos y los sofistas causantes de la decadencia de Atenas. *Las nubes* se escribió y se representó en la vida de Sócrates, entre contemporáneos que lo conocían perfectamente.

Fuentes favorables:

- **Jenofonte:** declara que intenta describir a Sócrates tal como fue. A parte de sus propios recuerdos utilizó referencias de otros discípulos, a base de las cuales redactó luego los diálogos y discursos que pone en boca de Sócrates. Presenta un Sócrates demasiado **vulgar, tosco,**

ordinario, insolente y utilitarista, que resulta mezquino al lado del que describe Platón. Destaca en él los rasgos que luego acentuarán los cínicos. No se interesa por las especulaciones de la Cosmología ni por los problemas científicos. Viste y vive pobremente, anda descalzo, **predica una moral austera,** es sincero creyente de los dioses y hasta místico. Quizá Jenofonte se dedica a rebajar la figura de Sócrates por la incapacidad propia de comprenderlo en toda su grandeza.

- **Platón:** representa a Sócrates con la finalidad de rehabilitar su memoria y deshacer las acusaciones que sirvieron de pretexto para condenarlo a muerte. Pero en sus *Diálogos* somete su figura a un proceso creciente de idealización que enturbia la nitidez de su auténtica personalidad.
  En Platón cabe distinguir un doble Sócrates: el de los **primeros diálogos de juventud,** donde se mueve en el círculo de preocupaciones típicamente socráticas como la virtud, la moral y el sumo bien y que viene a coincidir con el que presenta Jenofonte; y el de los **diálogos más tardíos,** en que pone en boca del maestro doctrinas que éste no pensó jamás y que rebasan los límites de los horizontes de su maestro. El punto que marca la separación del Sócrates auténtico lo señala la aparición de la **teoría de las Ideas (Cratilo),** aun cuando Platón siga utilizando el nombre de su maestro, haciéndolo figurar como protagonista de sus diálogos.

- **Aristóteles:** no conoció personalmente a Sócrates. Tan solo sus 20 años en la Academia en permanencia con quienes lo conocieron y trataron, garantiza la legitimidad de su información. Aristóteles distingue entre el **Sócrates histórico**, al cual atribuye únicamente doctrinas de carácter moral, y el **Sócrates idealizado**, negando que hubiera enseñado la doctrina de las Ideas.

Tanto en Jenofontes como en Platón aparece un Sócrates preocupado por buscar los conceptos universales de las virtudes, para definirlas y distinguirlas entre sí. También coinciden ambos en hacer resaltar su preocupación exclusiva por sus problemas morales y su desinterés por las demás ciencias.

2.3. Sócrates y los sofistas

Aunque evidente adversario de los sofistas, a quienes consideraba causantes de la decadencia de Atenas, no deja de tener con ellos algunas semejanzas exteriores que le ocasionaría la confusión que le costó la vida.

Sócrates **coincide** con los sofistas en:

- **Su preocupación por la educación de la juventud.** A diferencia de ellos, NO la reduce a una formación superficial con vistas a fáciles triunfos oratorios y políticos, sino que la orienta a la práctica consciente

del bien, de la justicia y de la virtud, con el fin de formar buenos ciudadanos y buenos gobernantes.
- La crisis de pensamiento originada se refleja **en una actitud escéptica hacia las especulaciones cosmológicas y ontológicas.** Tanto uno como los otros centran su interés sobre los problemas prácticos de la conducta moral del hombre, tanto particular como miembro de la sociedad. En ambos, pues, **los problemas políticos ocupan un primer lugar.** Respecto de la cosmología Sócrates expresó su famosa frase "*sólo sé que no sé nada*".

Dos puntos importantes en los que se **diferencia** de los sofistas:

- **Su altruismo absoluto** contrasta con la venalidad de los sofistas. Nada tiene que ver con el utilitarismo de sus adversarios ni con las finalidades prácticas que ellos pretendían conseguir.
- En los sofistas se trataba de proporcionar medios para triunfar en los negocios, sin reparar en la **legitimidad de esos medios**. Sócrates, en cambio, orienta su actividad y a sus amigos hacia la **mejora individual por medio de la vida virtuosa**, a fin de hacerlos aptos para mejorar a su vez la ciudad.

Sócrates se limitó al campo moral para remediar los males que afligían a su ciudad. Pero no era ni subjetivista, ni relativista, ni escéptico, sino todo lo contrario. **Cree firmemente en la existencia de leyes estables, de normas universales, válidas por sí mismas y superiores a las opiniones de los hombres.** Cree en el bien, en la justicia, en la virtud y en la realidad de la vida virtuosa, que consiste en obrar bien. Tenía confianza absoluta en el poder de la razón en lo que a cuestiones morales se refería, en donde se esfuerza por descubrir normas fijas y absolutas, para ajustar a ellas la conducta particular y ciudadana.
Así pues, Sócrates puede ser considerado como el verdadero descubridor de la *razón* y el que abre el verdadero camino de la ciencia. Optimismo completo sobre el **poder de la razón y de la dialéctica para llegar a alcanzar la verdad.** En todas las almas existe la verdad en estado latente, y sólo es preciso tener habilidad para hacerla salir a la luz (mayéutica).
Trata de eliminar las suposiciones y de explicar los términos ambiguos y los conceptos dudosos para llegar a la claridad y a la certeza. No obstante, su empleo hábil de la dialéctica para deshacer las sutilezas y argucias de los sofistas pudo ser el motivo para confundirlo con ellos.

2.4. Método socrático

Dialéctica: Sócrates adoptó el diálogo, que en la enseñanza tiene la ventaja de hacer más íntima la interacción entre maestro y discípulo, y en la controversia la de desconcertar al adversario. Enseñaba a todos cuantos querían conversar con él. Su enseñanza consistía en una conversación dirigida, en la cual,

de pregunta en pregunta, iba llevando a su interlocutor hasta hacerle llegar a la conclusión que deseaba. En esto consistía la **Dialéctica**. El secreto consiste en el **arte de preguntar bien**. Cuando Sócrates pregunta, pregunta, por ejemplo, que es la justicia, y pide una definición. Definir es poner límites a una cosa, y por ello, decir lo que algo es, su esencia. Así Sócrates retorna a la pregunta por el verdadero ser de las cosas, y ese camino será el **heredado a Platón en las Ideas**.

> *"Dialéctica es el que sabe preguntar y responder".*

Sócrates se limitó deliberadamente al campo moral. Pero en este terreno descubre el verdadero **procedimiento científico**, **pasando de los hechos particulares a los conceptos universales**, a base de los cuales formula sus definiciones. Las definiciones de las cosas son el fundamento firme para ir guiando a sus interlocutores. La definición expresa la esencia de una cosa tal como se contiene en el concepto universal, al cual se llega suprimiendo las diferencias particulares y ascendiendo hasta las especies y los géneros. Así, **la ciencia consistirá en la acumulación de conceptos fijos, estables e inmutables**.

Sócrates trata de llegar a los conceptos generales de templanza, de piedad e impiedad, de justicia e injusticia, de valor y cobardía, de virtud en general. Para ello, parte de la observación de los hechos que le ofrece la experiencia vulgar, de ejemplos tomados de la vida de los herreros, carpinteros, militares, etc. Discierne en esos hechos lo variable de lo fijo, lo confuso de lo claro, lo accidental de lo sustancial. El resultado es la formulación de un **concepto común**, que a la vez supera e implica todas las diferencias particulares y que puede ser expresado en una definición aplicable a todos los casos concretos.
Hay dos momentos claves en el método socrático:

- **La refutación:** es la fase mediante la cual Sócrates llevaba a su interlocutor a reconocer su propia ignorancia. Una vez obliga a definir el tema sobre el cual se habla, se profundiza en la definición, haciendo explícita las carencias y las contradicciones que implica; exige una nueva definición para volver a criticarla y refutarla hasta llegar al momento en que su interlocutor se declara ignorante.

- **La mayéutica:** es el procedimiento para llegar al concepto universal, en la cual sirviéndose de preguntas hábilmente dirigidas, va llevando poco a poco a su interlocutor hasta hacerle llegar al conocimiento de la verdad que trata hacerle comprender, como si el concepto común brotara de su misma conciencia. Las expresiones que Platón le atribuye, aludiendo al arte de su madre, indican que Sócrates creía en la **existencia de ideas innatas en el alma** de cada hombre, que el maestro hace despertar con ayuda de sus interrogaciones, o que se revelan mediante la propia reflexión sobre sí mismo. De aquí el gran valor que

adquiere en Sócrates el **precepto de Delfos**: "*Conócete a ti mismo*".

La mayéutica iba acompañada en Sócrates del uso de la **ironía**. Un oráculo había dicho que nadie era más sabio que Sócrates; éste, modestamente, pretende demostrar lo contrario; y para ello va a preguntar a sus conciudadanos, por las calles y plazas, qué son las cosas que él ignora; esta es la ironía socrática. Ellos no sabrán contestarle con agudeza y ni si quiera serán conscientes de su propia ignorancia, viniendo a la postre el oráculo a tener razón. Partiendo de una noción elegida, iba llevándolos diestramente, por medio de preguntas aparentemente inocentes, hasta hacerle llegar a la contradicción con la que habían afirmado al principio, descubriendo así su ignorancia.

2.5. Doctrinas socráticas

- **La reflexión del hombre sobre sí mismo**: el llamamiento constante hacia la interioridad es típicamente socrático, invitando al hombre a reflexionar sobre sí mismo. A la pretenciosa frase de los sofistas "*preguntad*", Sócrates opone modestamente su "*sólo sé que no sé nada*". El principio fundamental para la sabiduría consiste en el reconocimiento sobre la propia ignorancia. No le interesa la naturaleza, le interesan los hombres y sus problemas como ciudadanos, con el fin de hallar las normas prácticas que deben de regir su vida moral, su perfeccionamiento y la vida de la ciudad.

- **Antropología: t**uvo un concepto muy **optimista** de la naturaleza humana y de la dignidad del hombre, como un **ser privilegiado** entre todos los demás del mundo. Tiene razón, palabra y puede adquirir ciencia. Distingue entre cuerpo y alma. Ésta es la parte mejor del hombre, por ser de naturaleza divina. Distingue dos tipos de **conocimientos**:
  - **Los sentidos**: perciben las cosas mudables y particulares.
  - **La razón**: conoce los conceptos universales.

- **Física**: el conocimiento del mundo, de los principios y de los elementos lo considera propio de los dioses, que se habían reservado sus secretos. Desliga por completo la ciencia moral de la ciencia de la naturaleza. No obstante, puede observarse un concepto optimista del **Universo**, **concebido como una realidad donde reinan el orden y la armonía**.

- **Teología**: Sócrates fue religioso. Siempre tuvo respeto y veneración hacia los dioses de Atenas y **practicó el culto conforme a los ritos tradicionales**. Manifestó su piedad en la oración, ofreciéndole sacrificios (en su muerte mandó sacrificar un gallo a Esculapio, dios de la Medicina, tal vez por curarlo de la enfermedad de la vida) y su obediencia. En la *Apología*, Platón presenta su muerte como

un acto de obediencia y sumisión a la voluntad de los dioses. Parece que, **junto a los dioses de la mitología tradicional, admitió la existencia de un Dios único, supremo, invisible, ordenador del mundo aunque no creador.** Esa Razón sería la causa del orden y la armonía admirables del Universo. La Teología de Sócrates se asimila a su antropología en tanto que asimila al Universo la pertenencia de una parte material visible (cuerpo) y de una Mente invisible (alma), la cual se nos manifiesta solo por el orden maravilloso que rige el mundo.

- **Ética:** hay que reconocerle el mérito de haber tratado de racionalizar la conducta humana ajustándola a normas fijas y universales.
  - **El bien:** para Sócrates hay muchos y diversos bienes. **El Bien es el conjunto de bienes regulado por la razón, de cuyo conjunto resulta la vida feliz.** Su característica fundamental es la **utilidad** de ese bien. Lo bueno y lo útil se identifican. Pero el fondo hedonista de su utilidad no es tal, sino un **esfuerzo por someter el bien a la razón.** La razón debe dominar la parte inferior del hombre y saber calcular las cosas que pueden producir más o menos cantidad de placer. Buscar el "bien mejor" y establecer una escala de bienes implica la renuncia a otros bienes inferiores. De aquí el dominio que el sabio debe tener sobre sí mismo y la disciplina a que debe someter sus apetitos inferiores para llegar a conquistar un bien mayor, que es la tranquilidad y la serenidad.

> *"Si el no tener ninguna necesidad es cosa divina, el tener las menos posibles es la cosa que más nos aproxima la divinidad".*

  - **La virtud:** Sócrates da a la virtud un sentido intelectual exagerado, llegándola a identificarla con la ciencia. La *areté* es la disposición última de cada hombre, y esta *areté* es ciencia. El hombre malo lo es por ignorancia; el que no sigue el bien es porque no lo conoce, por esto la virtud se puede enseñar (intelectualismo moral), y lo necesario es que cada cual conozca su *areté*. Aquí está el **imperativo socrático: conócete a ti mismo.**
    Intelectualismo moral:
    1) La virtud (todas: sabiduría, justicia, fortaleza, templanza) es ciencia (=conocimiento) y el vicio (en general) es ignorancia.
    2) Nadie peca voluntariamente y quien hace el mal lo hace por ignorancia del bien.

    Las virtudes consistían en ciertos saberes. Cada artesano tiene su especial virtud o capacidad, su *areté* profesional. La *areté*, en general, siempre es un saber hacer, una técnica. En ella entran tres factores: capacidad innata, aprendizaje y práctica. Cuando se combinan respecto a algo (por ejemplo, el zapato) producen el conocimiento adecuado del zapato,

el saber hacer zapatos, la *areté* del zapatero. Y si la virtud del zapatero consiste en hacer buenos zapatos, el **fin de la virtud moral consiste en la buena vida**, lo cual presupone el previo conocimiento de lo que sea bien para uno, el **previo autoconocimiento**. De aquí viene la frase de Sócrates "*conócete a ti mismo*", y considera el conocimiento de la propia ignorancia como el primer paso hacia el autoconocimiento y, por tanto, hacia la virtud moral. Al igual que el zapatero no hace el zapato mal adrede, el **comportamiento moralmente malo es siempre involuntario**, basado en la ignorancia del bien. Todo el mundo persigue su bien, pero los malos no lo conocen, son ignorantes y por ello, al actuar mal, no saben lo que hacen. Esto reduce el bien moral a un hecho de conocimiento, considerando imposible conocer el bien y no hacerlo. Acierta cuando afirma que el conocimiento es condición necesaria para hacer el bien; pero se equivoca cuando afirma que es condición suficiente. Cae en un exceso de racionalismo. Se requiere también la voluntad. Conocimiento y voluntad sería más acertado. **Aristóteles también le reprochará haber olvidado la debilidad de la moral humana y la parte irracional del humano.**

Areté y democracia: la democracia ateniense se basaba en suponer que todos los ciudadanos poseían la *areté* política, y por eso le parecía absurdo a Sócrates que se eligiera por sorteo al gobierno. El gobierno ha de ser confiado a los que sepan gobernar, a los que posean la *areté* política, aquello que saben cuál es el bien el Estado en los diversos campos. Esto, al igual que el zapatero, requiere capacidad innata, aprendizaje y práctica. De todas formas, su crítica a la democracia se combina con un profundo respeto por las leyes. El sentimiento de superioridad de los helenos respecto a los bárbaros se basaba en que éstos eran esclavos de la voluntad de sus señores, mientras que los helenos solo obedecían a las leyes. La práctica de la virtud aparece como la cosa más útil, porque es el medio de alcanzar el mayor bien, asegurando la felicidad, que depende del sujeto mismo.

- **La virtud puede enseñarse:** como Sócrates equipara la virtud a la ciencia, y ésta puede enseñarse, así también cree que la virtud se puede enseñar. Esta convicción la demuestra en su incesante actividad educadora, que ejercitaba entre sus amigos mediante la palabra y el ejemplo. Sin la educación las mejores disposiciones naturales no logran desarrollarse ni llegan a dar buenos frutos.
- **Determinismo moral**: la identificación socrática entre virtud y ciencia tiene como consecuencia un rígido determinismo moral. Su confianza en la razón le hace creer que ésta no se puede equivocar. Sócrates traslada este determinismo intelectual al campo moral,

traduciéndolo en **determinismo voluntarista**. El bien, que es lo útil para el individuo y para la ciudad, obra de tal modo que una vez conocido, influye sobre aquéllos de manera que ya no pueden más que quererlo y practicarlo. De aquí se deriva la negación del mal moral. **Ninguno peca voluntariamente. El que peca lo hace por ignorancia, porque no conoce el bien.** Así como el entendimiento no puede conocer el no-ser, tampoco la voluntad puede querer el no-bien o el mal. Por ello, los pecados no son voluntarios, sino que proceden de una deficiencia de conocimiento. Al que peca no se le debe castigar, sino instruirle. En *Apología*, Sócrates pide a sus jueces que, puesto que sus culpas no son voluntarias, en lugar de castigarle, le instruyan.

Parte III: escuelas socráticas menores

Sócrates, sin pretenderlo, fue el iniciador del gran periodo de la Filosofía griega. El ejemplo de su Vida y los gérmenes contenidos en sus enseñanzas fueron recogidos por sus discípulos, que se orientaron en varias direcciones distintas y hasta antagónicas. Esta misma diversidad es una prueba más de la complejidad de la persona del maestro y a la vez de la imprecisión de su doctrina. Ninguna de las escuelas puede ser considerada como la continuación genuina de su pensamiento. Platón rebasaba la modesta aportación filosófica de su maestro. Por mucho que se quiera extremar la influencia inicial de Sócrates, siempre queda muy por debajo de la magnitud de la obra realizada por su discípulo. Por contraposición a la Academia platónica, se denomina "menores" las restantes que brotan de la fuente socrática, cuya importancia es muy inferior, si bien seguramente que cada fundador se consideraba el auténtico heredero de Sócrates. No debieron de ser muy cordiales las relaciones entre los discípulos de Sócrates después de la muerte del maestro. Las escuelas más opuestas entre sí son las de Antístenes y Aristipo. En la de este último podemos ver la tendencia de Sócrates al hedonismo y su procedimiento utilitarista, y en la de Antístenes su austeridad de vida y su alta estima de la virtud, considerada la cosa más preciada del mundo. En sus métodos de enseñanza y hasta en sus doctrinas, los socráticos "menores" están **más cerca de los sofistas que de Sócrates y Platón**. Desdeñan las ciencias teóricas y cultivan con preferencia el **tema práctico del bien, la virtud y de la felicidad**. En Política, los cínicos, con su cosmopolitismo, reflejan la profunda transformación que se produce en el mundo helénico después de las conquistas de Alejandro, rebasando el estrecho concepto de la polis tradicional, que Aristóteles y Platón continúan manteniendo. Sus escuelas quedaron eclipsadas muy pronto ante el vigor de la Academia y del Liceo, y después por el estoicismo y el epicureísmo.

1. Escuela de Elis y Eretria

La primera fue fundada por **Fedón**, noble ciudadano de Elis. Fue muy estimado de Sócrates, después de cuya muerte se retiró a su ciudad natal. En sus doctrinas parece que daba **gran importancia al poder reformador de la educación y de la virtud, poniendo a Sócrates por ejemplo.**
De **Mendemo**, de Eretria, no se conserva ningún escrito. Fue muy hábil en la Dialéctica, a la manera de los megáricos. Enseñaba una **moral muy severa**. Solamente existe una virtud intelectual, que es la Sabiduría, de la cual las demás no son sino de diferentes nombres (claramente heredado de Sócrates).

2. Escuela megárica

Fundada por **Euclides**, natural de Megara. Después de la muerte de Sócrates regresó a su patria acompañado por un grupo de socráticos, entre los que iba Platón.

Combinaba las doctrinas socráticas con las eleáticas, **fusionando el Bien de Sócrates con el Ser uno e inmutable de Parménides**, quizá con el propósito de buscar una base ontológica a la moral de su maestro. Con ese **Ser-Uno-Bien** identificaba la verdad, la sabiduría, la inteligencia y Dios, considerando todas estas cosas nada más que como distintos nombres de una misma realidad. La verdad no puede conocerse por los sentidos, sino solo por la **razón**. No hay más que una sola virtud, aunque se designe con distintos nombres. Sustituyó el procedimiento socrático de disputa por analogías, adoptando el eleático de **reducción al absurdo**, sacando consecuencia de las afirmaciones de los contrarios. Abusaron de este procedimiento hasta convertir la Filosofía en un formalismo ridículo.
La figura más destacada de la escuela fue su tercer maestro, **Estilpón**. Fue un gran disputador.

Los sentidos y la imaginación nos engañan. Solo podemos confiar en la **razón**. Combatió las Ideas de Platón; no existen géneros ni especies universales. Solamente existe lo singular actual. Negaba la predicabilidad de los conceptos, porque si los predicados se identifican con un sujeto, no puede separarse de él ni aplicarse a otros; y si son distintos, no pueden aplicarse a ese sujeto. Puede decirse: el hombre es hombre, lo bueno es bueno; pero no el hombre es bueno.

> *"Quien dice hombre no dice ninguno, porque no dice éste ni aquél".*

En moral enseñó la indiferencia hacia los bienes exteriores, la apatía, la insensibilidad y la supresión de todos los deseos como medios para lograr la paz interior a costa de la victoria del sabio sobre sí mismo. Bastan la sabiduría y la virtud para proporcionar la felicidad.

3. Escuela cínica

Los cínicos atribuyeron a **Antístenes** la fundación de su escuela, con el propósito de hacerlo aparecer como eslabón para legitimar su ascendencia socrática. No obstante, como verdadero fundador del cinismo, hay que mencionar a **Diógenes de Sínope**.

Antístenes fue natural de Atenas. Fue discípulo de Gorgias y ejerció como rétor[7] a la manera de los sofistas. Ya en la madurez conoció a Sócrates, cuyas lecciones iba a escuchar diariamente. Dio a su **enseñanza un tono agresivo, irónico e insolente**. Se burlaba de la democracia ateniense y de las costumbres de sus contemporáneos. **Despreciaba las artes, la Dialéctica y toda ciencia que no tuviera una utilidad práctica para conseguir la virtud y la felicidad**. Escribió contra Platón, rechazando las Ideas. Platón a su vez le acusa de haber traicionado la doctrina de Sócrates.

[7] El que escribe o enseña retórica.

Ontología: negaba los conceptos universales y solamente admitía la **realidad de lo particular y concreto**. No existe más que lo que puede ser percibido por los sentidos. De las cosas solo puede decirse su nombre propio, que es único para cada una. El pensamiento, pues, se reduce a palabras, que son materiales.

Ética: la Moral de Antístenes es una exageración del aspecto negativo de Sócrates. Se proponía el **fin práctico de conseguir la felicidad**, y la hacía consistir en una vida tranquila, lograda mediante el ejercicio de la virtud, que es el único bien. Es difícil distinguir la doctrina propia de Antístenes de la de los cínicos, que tomaron su nombre por bandera. Pero sí parece cierto que éstos exageraron hasta la grosería algunos rasgos de su predecesor. Y tanto en uno como en los otros perdura la misma imprecisión acerca del concepto de virtud, que, como Sócrates, nunca llegaron a definir con claridad.

La virtud puede enseñarse y aprenderse, pero más que con teorías con ejercicio, con el esfuerzo, y con la imitación de los sabios. Para Antístenes el modelo perfecto era Sócrates por su fortaleza de ánimo. El ideal del sabio es la **autosuficiencia**, la **independencia**, que se logra con el **dominio sobre sí mismo**. El sabio no debe dejarse dominar por el atractivo de las riquezas ni de los placeres. El que se deja dominar por sus pasiones es como el que monta en un **caballo** desbocado, que no va a donde él quiere, sino a donde éste le arrastra.
Condenaba la guerra, la política, las ambiciones y luchas entre ciudadanos. Su ideal era una vida "natural", sin Estado, ni instituciones sociales, sin familia, con amor libre y comunismo de mujeres y sin el cuidado de hijos. Para el sabio no hay patria, ni leyes, ni familia, ni diferencia de clases. Sus hermanos y parientes son todos los hombres.

El verdadero padre del cinismo fue **Diógenes**, natural de Sínope. Hijo de un falsificador de moneda. Se refugió en Atenas.
Por sus extravagancias, con las que dio a la Filosofía un tono desgarrado y populachero, llevado hasta extremos repulsivos, se daba a sí mismo el nombre de "cínico" (discípulo del perro). **Acentuó la indiferencia de Antístenes, convirtiéndola en desprecio de todas las cosas convencionales y artificiales. Hacía gala de practicar una vida rigurosamente "natural", imitando a los animales**. Andaba sucio, sin lavarse ni afeitarse. Comía carne cruda. Bebía en un pequeño cubilete, hasta que viendo a un niño beber en la palma de la mano arrojó su vaso como cosa innecesaria. Tenía un tonel por habitación. Despreciaba todo pudor y satisfacía sus necesidades en cualquier lugar. De este modo, pretendía endurecer su cuerpo por medio de las privaciones y la fatiga, para lograr la **libertad completa del espíritu mediante la indiferencia hacia todas las cosas, en lo cual ponía la virtud y la felicidad**. Se mofaba de las ciencias, de las artes, de la religión y de todas las instituciones sociales. Sólo admitía la "educación" cínica, que es "*para los jóvenes, prudencia; para los viejos, consuelo; para los pobres, riqueza, y para los ricos, ornato*".
El cinismo no es un sistema filosófico, pues carece de fondo doctrinal. Es más bien un movimiento esencialmente negativo,

subversivo y demoledor, de oposición a todos los valores sociales y culturales, a los refinamientos y complicaciones de la vida ciudadana, que trata de sustituir por la pretendida sencillez de la vida "natural". Para ellos, el sabio debe ser insensible a todo, menospreciar los respetos humanos y las opiniones comunes, libertarse de todos los deseos y de todas las necesidades. Debe ser absolutamente libre, y para ello debe retornar a la vida natural, prescindiendo de todas las leyes civiles y de todos los artificios sociales, que no son más que convencionalismos, de donde provienen las luchas políticas, las ambiciones y las guerras.
Todos los hombres son hermanos, y no debe hacer distinción de clases sociales ni esclavos. El sabio no debe tener familia ni preocuparse del cuidado de la mujer o el hijo, que deben de ser comunes. El sabio no tiene más patria que el mundo.
Los cínicos, más que filósofos, fueron agitadores populares, cuyas armas eran la ironía, el ingenio mordaz y la burla. Sus representantes fueron considerados más bien como tipos pintorescos, cuyas extravagancias y ridiculeces no fueron tomadas demasiado en serio.

4. Escuela cirenaica

Fundada por **Aristipo**, natural de Cirene. Vivió en Atenas. Asistió a las lecciones de Protágoras y ejerció la enseñanza como sofista. Conoció a Sócrates, formando parte de su círculo hasta la muerte del maestro, después de la cual abandonó Atenas y abrió escuela en su patria. Aristipo marca una orientación doctrinal contraria a Antístenes, de quien fue enemigo. Tampoco simpatizó con Platón, a quien llamaba "el refinado". Su actitud filosófica está inspirada por el desdén hacia la Lógica, la Física y las Matemáticas, que consideraban inútiles, porque en ellas no se hablaba de bienes ni de males. Solamente le preocupaba la **cuestión práctica de hallar la felicidad** en la presente vida, tomando como base una orientación materialista sensista.

Ontología: según Aristipo no hay nada absoluto. **Todo es relativo**. No existe ningún criterio universal de verdad válido para todos los hombres. Solamente existen criterios individuales para cada uno. Solamente percibimos apariencias, sin saber que se esconde tras ellas. Los objetos, para nosotros, no son más que agrupaciones de sensaciones.

Ética: la doctrina del Bien, con la que defiende un hedonismo mucho más grosero y radical que el de Epicuro. La vida debe regularse por las sensaciones. **Las sensaciones se dividen en agradables, dolorosas e intermedias**. Las agradables son buenas; las dolorosas malas; y las intermedias indiferentes, pues ni causan placer ni dolor. El sumo Bien de la vida consiste en el placer sensible y actual. El placer no debe ser simplemente imaginado como futuro, ni tampoco basta el placer pasado, recordado por la memoria, sino que debe ser actual, experimentado en el momento presente: **placer aquí y ahora**.
Como los placeres **corporales** son los más intensos, son, por lo tanto, lo más deseables, y deben preferirse a los demás. No

importa la causa de donde pueda provenir el placer, pues es un bien natural que no debe sujetarse a ley humana alguna. **La sabiduría y la virtud consisten en buscar los medios para procurarse la mayor cantidad de placer posible**. No existe más que la vida presente, y por ello el sabio debe aprovecharla para disfrutar de ella lo más posible.
Uno de los pocos vestigios socráticos que queda en Aristipo es el concepto de la razón reguladora de la vida, pero reguladora en cuanto a calcular que placeres pueden ofrecer un placer más intenso y prever las consecuencias desagradables.
Al igual que los sofistas, contraponía la naturaleza a las leyes establecidas por los hombres. No obstante, la prudencia aconseja que el sabio acomode su conducta a las costumbres establecidas, sobre todo a las penales. Patria, matrimonio y familia son convencionalismo de los cuales el sabio no debe preocuparse.
Aristipo adopta la misma actitud de **indiferentismo religioso** que Protágoras. Los dioses no intervienen en los asuntos de los humanos. La religión es cosa que les importa a ellos y no a nosotros. Como continuadores de la tendencia de Aristipo cabe citar a su hija **Areta** y su nieto **Aristipo el Joven**, quien fue expulsado de Atenas por haber negado no solo la existencia de los dioses de la mitología, sino de toda la divinidad. Fue apodado el ateo. Consideraba los dioses como invenciones humanas para atemorizar a los hombres que no son capaces de regir su vida por la razón.

Parte IV: Platón (427)

1. Vida

Nación en Atenas (o Egina), de familia noble, perteneciente a la más alta aristocracia. Tuvo dos hermanos, Glaucón y Adiamanto, que figuran como personajes en la República, y una hermana llamada Potona. Su nombre propio era **Aristocles**, pero se le quedó marcado el apodo de "Platón", con el que lo calificó su profesor de gimnasia por la anchura de sus espaldas.
Poco antes de nacer Platón estalló la **guerra del Peloponeso** (431), que tanta influencia tuvo en los destinos de Atenas, y en la cual tomó parte como soldado. Recibió una educación esmerada, como correspondía a su alta clase social. Estudió matemáticas, música y cultivó la poesía, si bien se cuenta que después de leer a Homero arrojó al fuego sus primeros ensayos. En Filosofía recibió sus primeras lecciones de **Cratilo**, **seguidor de Heráclito**. Pero lo que decidió su vocación como filósofo fue su encuentro con **Sócrates**, cuando Platón contaba con unos 20 años de edad. Desde entonces permaneció en su compañía hasta la muerte del maestro, más como amigo que como discípulo.
Después de la muerte de Sócrates (399), Platón se fue de Atenas, refugiándose en Megara con un grupo de socráticos, donde fueron recibidos por Euclides. Debió de permanecer allí poco tiempo, pues partió para un largo viaje por Creta, Egipto y Cirene, regresando a Atenas sobre el 396, tres años desde la muerte del maestro.
Entre esta fecha y su primer viaje a Grecia, debe colocarse la confección de sus primeras obras: Apología, Critón, Laques, Gorgias, Menón, Cratilo…
Poco después del 390 salió para un segundo viaje, esta vez por la Magna Grecia, entablando relación con los centros pitagóricos. Pasó luego a **Sicilia**, **haciéndose amigo de Dión**, cuñado del tirano de Siracusa Dionisio I el Viejo, que había logrado someter toda la isla a su dominio. Pero lejos de lograr sobre éste la influencia que esperaba Dión, el filósofo cayó en su desagrado. Dionisio permitió a Platón que abandonara Siracusa, pero dio órdenes secretas a Polis, jefe de la embarcación en la que viajaba el filósofo, para que lo desembarcara en la isla de Egina, entonces en guerra con Atenas, y lo pusiera en venta como **esclavo**. Por fortuna fue reconocido por un tal Anníceris, quien lo compró y lo puso en libertad.
Ya en Atenas de nuevo, abrió la escuela en un pequeño terreno a las afueras de la ciudad, adquirido con el importe del dinero que Anníceris no había querido recibir por su rescate, y que por la proximidad al templo del héroe Akademos recibió el nombre de **Academia (387)**. Platón permanece en Atenas por 20 años, dedicado a la enseñanza de la escuela y a la composición de sus obras, tales como: Protágoras, Cármides, Banquete, Fedón, República, Fedro, Teeto, Parménides.
Fallecido Dionisio el Viejo, le sucedió su hijo Dionisio el Joven, que en un principio parecía más dócil a los consejos de Dión. Ante la insistencia de éste, **Platón volvió por segunda vez a Siracusa**. Pero Dionisio se enemistó con su tío Dión y lo desterró, con lo que Platón se encontró en una situación

sumamente delicada. Por fin, pudo salir de Sicilia y regresar a Atenas. En este tiempo escribe los diálogos: Sofista y Político. Aún volvió a repetir viaje a **Sicilia por tercera vez**, acompañado por los miembros más ilustres de la Academia, y aunque Dión seguía en el destierro, fueron bien recibidos por Dionisio. No obstante, Platón perdió pronto esa cordialidad y volvió a hallarse en peligro. Finalmente pudo regresar a Atenas en una nave que le envió su amigo Arquitas de Tarento. Dión, ayudado por los platónicos, dio un golpe de estado con 800 hombres, apoderándose de Siracusa, e instaurando un gobierno de filósofos. Pero poco después fue asesinado por el platónico Callipos. Platón no volvió a salir de Atenas, dedicándose por completo a la dirección de la Academia. En sus últimos años escribió el Filebo, Timeo, Cruitias y Leyes. Dice Cicerón que "*murió escribiendo*", y fue enterrado en el jardín de la Academia.

2. Obras

En el siglo pasado la crítica fue excesivamente dura, y los críticos pusieron en tela de juicio la autenticidad de la mayor parte de los Diálogos. Uno en concreto fue tan radical que redujo su autenticidad a la República. La crítica moderna es más moderada, y admite la mayor parte de las obras atribuidas a Platón. Como norma general se aceptan todos los Diálogos.
Otro problema es el de la **cronología**, cuya importancia es muy importante para apreciar el desarrollo del pensamiento platónico. El orden cronológico de los Diálogos se establecía haciéndolo depender de un esquema central que se iba desarrollando por etapas. Actualmente, se ha llegado a conclusiones bastantes unánimes en cuanto a su cronología gracias a dos criterios:

- **Externos:** los testimonios de los autores antiguos, aunque son muy escasos. Las alusiones en los mismos diálogos a personas o hechos históricos que puedan situar el texto. La dependencia de Platón respecto de otros autores contemporáneos y las polémicas que entre ellos pudieran existir.
- **Internos:** el análisis del contenido doctrinal de cada diálogo, como los temas socráticos que distinguen los diálogos tempranos de los más tardíos. Las referencias de unos diálogos a otros anteriores. Las diferencias de estilo y vocabulario.

Las obras de Platón se pueden dividir en **4 periodos**:

1) **Primer periodo (socrático):** diálogos en forma dramática, que irían desde la muerte de Sócrates hasta su primer viaje a Sicilia. Aquí se discuten los problemas sin llegar a una solución. Desde el primer momento se rebasa el ámbito intelectual de Sócrates, aun cuando trate los mismos problemas. OBRAS:
   Apología de Sócrates: reproduce la defensa del maestro ante sus jueces.
   Hippias menor

Gorgias: contraposición entre retórica y la verdadera sabiduría. Presente la retórica como el arte de la mentira, funesto para los individuos y el Estado.
Menón: sobre la posibilidad de que la virtud sea enseñada. Conclusión negativa, contraria a Sócrates.
Hippias mayor.

2) **Segundo periodo:** desde la fundación de la Academia hasta el segundo viaje a Sicilia. Aquí rebosa por completo los límites de la enseñanza socrática. Platón, ya con la escuela propia, necesita distinguirse de su maestro. Sócrates sigue siendo su primer personaje, pero su carácter se va desfigurando cada vez más. El pensamiento de Platón se va haciendo cada vez más abstracto. El ataque se centra contra los sofistas. OBRAS:
Protágoras: trata de la virtud en general. Contra los sofistas. Se propone marcar las diferencias entre Sócrates y los sofistas.
Cármides: Sócrates fue un buen educador y no un corruptor de juventud.
Banquete: sobre el amor y la belleza.
Fedón: sobre la inmortalidad del alma. Fuertemente marcado por el pitagorismo: preexistencia de las almas…
República
Fedro: sobre el amor y la belleza
Teeto: sobre el conocimiento científico.
Parménides: autocrítica de la teoría de las Ideas. Estilo seco y conciso.

3) **Tercer periodo:** entre el segundo y tercer viaje a Sicilia. OBRAS:
Sofista: sobre el ser y la teoría de las ideas.
Político: sobre las condiciones del gobernante.

4) **Cuarto periodo:** vejez. Después del tercer viaje a Sicilia hasta su muerte (347). Forma dramática. Sócrates pasa definitivamente a segundo término. OBRAS:
Filebo: sobre el placer y el bien.
Timeo: sobre Cosmología.
Leyes: incompleto. Algunos lo creen póstumo.

3. Estructura de los diálogos

A los adornados discursos que provenían de la ciencia aparente con la que hablaban los sofistas, Sócrates opuso la forma dialogada, en la cual predomina la interrogación, como una confesión implícita de la propia ignorancia y una muestra del deseo de aprender. Platón adoptó el mismo método, convirtiendo el diálogo socrático en "*una de las más espléndidas maravillas artísticas que jamás ha producido el ingenio humano*", elevando a la cumbre la memoria de su maestro.
Cada diálogo debe ser tenido en cuenta como investigaciones parciales, relativamente completas, que no se ajustan a una línea predeterminada de coordinación, aunque de su conjunto sí es fácil establecer diversas etapas por las que atraviesa el pensamiento platónico en torno a los problemas fundamentales.

El número de personajes que intervienen es variable (dos, tres, siete). Constituye una verdadera galería de retratos, por la que desfilan los tipos más característicos de la Grecia del siglo IV: filósofos, sofistas, poetas, políticos, militares, jóvenes de la aristocracia de Atenas, etc. mostrando así un vivo reflejo del ambiente y de la vida cultural de aquella época. Algunos de los diálogos constituyen documentos de gran valor histórico. Es fácil comprobar como muchas de las doctrinas que pone en boca de Sócrates y sus parodias sobre los sofistas, por ejemplo, no son imaginarias, sino que responden con exactitud a la realidad. Platón nunca hace intervenir a personajes vivos. Tampoco se atiene rigurosamente a la cronología. Pero casi todos los personajes que aparecen en sus Diálogos han podido ser identificados con personajes reales.

4. Carácter del pensamiento platónico

Es el deseo hacia una realidad fija, estable necesaria por encima de la movilidad y la impermanencia de los seres del mundo físico. Esto constituye el principio motor de todo su pensamiento y el núcleo de una representación completa de la realidad. **Platón experimenta la insuficiencia de los conceptos y de las palabras para expresar lo trascendente, y se esfuerza por suplirla recurriendo a procedimientos menos intelectuales, como son el sentimiento, el amor, el ascetismo, los mitos, la poesía y las fábulas.** Todos los caminos le parecen buenos con tal que sirvan para conducirle al término a que aspira llegar, en el cual considera que todos ellos convergen y se unifican. Respecto del empleo de los mitos que hace Platón[8], hay que tener en cuenta que no los considera como puras fábulas, sino como una forma de expresión de cosas que no pueden percibirse directamente ni por los sentidos ni por la inteligencia. En cierto modo equivale al dicho de Heráclito: "*Lo que se ve abre la puerta de lo que no se ve*". De las realidades perceptibles por los sentidos, la inteligencia se esfuerza por adivinar las cosas que caen fuera del alcance directo de los medios inteligentes del hombre, y por ello Platón las representa mediante fórmulas imaginarias, pero con la única intención de hacer comprender en lo posible lo que es inaccesible de otro modo. **La vida entera de Platón es un noble esfuerzo hacia lo absoluto y trascendente.** Trata de hallar respuesta a un conjunto de grandes problemas (ser, ciencia, verdad, sentido de la vida humana…), los cuales venían ya plateando los presocráticos, pero que, iluminado por la potencia de su genio, adquieren un sentido nuevo y mucho más profundo. Sobre todos ellos **predomina el problema de la moral.** Toda su filosofía tiene un profundo sentido moralista.

[8] ¿Qué sentido tiene el mito en Platón? Para él, más que una expresión de fantasía es expresión de fe y de creencia. Su filosofía se convierte en una fe razonada: el mito busca una aclaración mediante el *lógos* y el *lógos* busca un complemento en el mito. Una vez considera que la razón ha llegado al límite de sus posibilidades encarga al mito la tarea de superar intuitivamente estos límites, elevando el espíritu hasta una visión trascendente.

5. Desarrollo del pensamiento platónico

Aristóteles señala tres **influencias fundamentales** en Platón:

- **Heráclito:** Platón recibió la primera iniciación en la filosofía de la mano de Cratilo (discípulo de Heráclito), quien exageraba el movilismo de Heráclito. En el pensamiento platónico permanecerá indeleble esta primera impresión de la movilidad, la impermanencia, lo caduco, la imperfección y el no-ser de las entidades del mundo físico, y, por ende, la relatividad de nuestro conocimiento acerca de ellas.

- **Sócrates:** A este debe Platón su iniciación en el **método inductivo como procedimiento para la formación de los conceptos universales**, su aspiración a llegar al conocimiento de las esencias como base de las definiciones, su preocupación por hallar la "razón" (logos) de las cosas, y su inclinación hacia los **problemas morales y políticos.** La influencia socrática se refleja desde los primeros Diálogos de juventud, compuestos entre la muerte de Sócrates (399) y el primer viaje a Sicilia, con la finalidad de rehabilitar la persona y la doctrina de su maestro. Los temas debatidos son: En qué consiste la **virtud**, y su apología como la cosa más agradable, conveniente y útil, pues en ella se encuentra el bien y la felicidad. Si la virtud se identifica a la ciencia, si puede enseñarse y si es posible pecar voluntariamente o no. El conocimiento de sí mismo como principio de la sabiduría. Al final de este primer periodo comienza a esbozarse un concepto importantísimo como es la teoría de las Ideas, concebidas como entidades subsistentes, resultando de la combinación del conceptualismo socrático con la ontología de Parménides, aspirando a superar el movilismo de Heráclito. Platón ya no abandonará más esta teoría, que confiere a su filosofía un carácter ascensional, aspirando a pasar de lo móvil a lo inmutable, de lo relativo a lo absoluto, de lo múltiple a lo uno, del mundo sensible de las apariencias al mundo inteligible donde se hallan las verdaderas realidades.

- **Pitagorismo:** esta nueva influencia irá ascendiendo en Platón hasta relegar a Sócrates a un término puramente honorífico. La amistad de Platón con Arquitas de Tarento y con los pitagóricos, como Teeto, va acompañada de la asimilación de numerosos elementos doctrinales que comienzan a desempeñar un papel muy importante en su filosofía y contribuyen a **acentuar su sentido moral.** Estos elementos son: el origen celeste y la preexistencia de las almas, que vivían felices antes de su unión con el cuerpo. El concepto de pecado, a consecuencia del cual caen las almas de su estado feliz, y son encerradas en cuerpos materiales que les sirven de cárcel y tumba. Su inmortalidad y las sucesivas reencarnaciones de las que no han logrado su perfecta purificación en la existencia

> terrenal. La necesidad de la virtud y el ascetismo para libertar el alma del estorbo de su cuerpo. La función catártica de la Filosofía y su concepto de la misma como preparación para la muerte (estas ideas eran comunes en la Grecia del silgo VII y comunes al orfismo y el pitagorismo). No obstante, la incorporación de estas doctrinas pitagóricas no autoriza para hablar de Platón como dentro de una fase pitagórica. Platón nunca fue pitagórico, ni siquiera puramente socrático, ni se adhirió jamás a ninguna tendencia con carácter exclusivo.

Platón explicó lo sensible según Heráclito, lo inteligible según los pitagóricos y la política según Sócrates.

En Platón todavía no han adquirido las distintas partes de la Filosofía la articulación y la relativa autonomía de que las dotará Aristóteles. Su teoría del conocimiento y de la ciencia está íntimamente compenetrada con su Ontología, su Cosmología y su Moral, de suerte que resulta difícil desligarlas y exponer cada cosa por separado. Cada parte hay que **entenderla en función del todo**, de suerte que es arriesgado establecer un orden entre las diferentes materias, pues todas están implicadas unas en otras y se reclaman necesariamente para formar conjunto. Así, por ejemplo, los dos grandes problemas con que se enfrenta Platón, el del ser y el del saber, depende entre sí de tal modo, que su actitud ante cada uno de ellos aparece siempre dependiendo del otro. Su concepto del ser depende de su concepto de la ciencia, y a la vez, su concepto de ciencia va implícito en su concepto del ser.
La nota distintiva de Platón es su aspiración hacia una realidad absoluta, la cual se concreta en su teoría de las Ideas, con la que trata de dar respuesta a los tres grandes problemas: el ser, el saber y el obrar. Este sería quizá el orden más lógico de exposición del platonismo.

6. El camino a la ciencia

El concepto platónico de ciencia, escalonada en grados ascendentes de perfección, corresponde exactamente y sigue un desarrollo paralelo al de su concepto de realidad. Desde la aurora misma de la Filosofía, con el problema entre el ser y el conocer propio de los presocráticos, se contrapone ciencia a opinión, y se toma aquélla como un conocimiento fijo, estable y cierto. Sócrates halló la verdadera solución del problema del conocimiento científico con su método dialéctico como camino para llegar a la formación de conceptos universales, expresión de la esencia de las cosas y base de sus definiciones. La estabilidad requerida por el conocimiento científico, que era imposible conseguir por la mera percepción sensible en el orden ontológico, se lograba a través del orden lógico, en los conceptos abstraídos de la realidad, conservando en ellos las esencias de las cosas, prescindiendo de sus diferencias particulares y de su carácter temporal.

6.1. Concepto platónico de ciencia

Para Platón, **ser y conocer son cosas correlativas**, de tal manera que los grados del conocer corresponden paralelamente a los grados del ser. Sólo es cognoscible el ser. El No-ser es absolutamente incognoscible. Pero **entre el Ser y el No-ser existe una categoría intermedia, que sería el hacerse, el llegar a ser, el ser en movimiento**, el cual tiene algo de ser, pero sin llegar a la plenitud perfecta del ser. Entre estos elementos podemos establecer lo siguiente:

- El **Ser** corresponde a la **Ciencia.**
- Al **No-ser** le corresponde la **Ignorancia.**
- Al **Llegar a ser**, o la mezcla del Ser con el No-ser le corresponde la **Opinión.**

De este modo podríamos decir que Ser es a Verdad como Llegar a ser es a opinión.

Con la teoría de las Ideas la realidad queda dividida en dos grandes sectores:

- **El mundo de las Ideas** (Topos hiper uranos): es un mundo superior, eterno, supraceleste, en el cual se hallan las Ideas, que son entidades reales, subsistentes, perfectas, puras, inmateriales, eternas, inmóviles, invisible a los ojos y únicamente perceptibles por la inteligencia. No son simples conceptos abstractos, sino verdaderas entidades reales. Son las razones objetivas y los modelos de todas las cosas, el fundamento de toda verdad y de certeza absoluta. Las Ideas son las esencias de las cosas; aquello que hace que cada cosa sea lo que es. Las Ideas son en sí y por sí, es decir, no se dejan arrastrar por la vorágine del devenir a que están expuestas las cosas sensibles.
- **El mundo visible**: sería el mundo cósmico, visible. Dentro de éste hay que distinguir dos secciones:
    - **La región celeste (Topos uranos)**: sería el conjunto de once esferas giratorias superpuestas, que se mueven en el éter, en las cuales están situados los astros y planetas, que son seres divinos, con un cuerpo de fuego y un alma que es la causa de su movimiento. Los astros y los planetas serían la morada de los dioses, de los demonios y de las almas separadas. Los cielos ocuparían un lugar intermedio entre la región de las Ideas y el mundo físico.
    - **La región física terrestre**: el mundo de los seres sensibles, compuestos por los 4 elementos materiales, móviles, sujetos al cambio, a la generación y la corrupción, conforme al concepto de Heráclito.

6.2. Tres grados de conocimiento

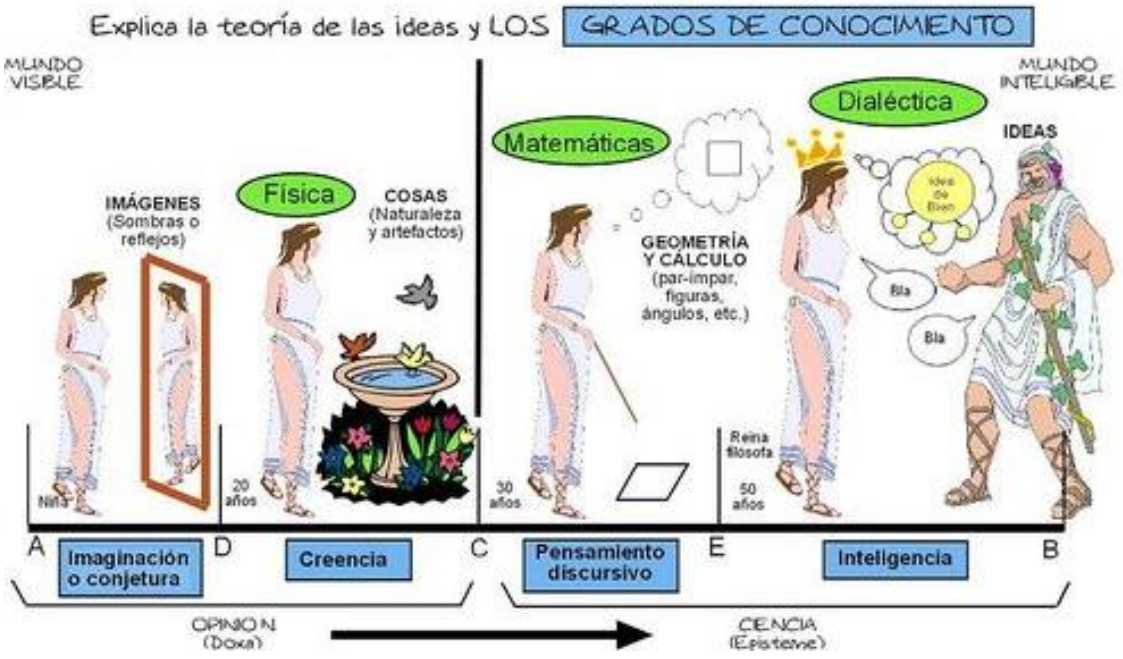
Este concepto jerárquico del Ser se refleja de forma paralela e inseparable en un concepto ascendente de ciencia, que constituye una "ascensión hacia el ser", en forma de grados de conocimiento:

- **Conocimiento sensitivo:** conoce los seres materiales y sensibles (sentidos).
- **Conocimiento racional discursivo:** conoce el concepto de número y cantidad (imaginación).
- **Conocimiento racional intuitivo:** conoce sobre los seres carentes de toda materia y de toda cantidad (entendimiento).

La ciencia perfecta y verdadera solamente se da en el último grado, en el conocimiento de las Ideas, que no tienen materia ni cantidad, ni puede ser percibida por los sentidos, ni por la imaginación, sino solamente por el entendimiento. Este concepto ascendente de la ciencia lo simbolizó Platón en dos alegorías: la línea divida en segmentos y la de la caverna.

6.2.1. La línea dividida

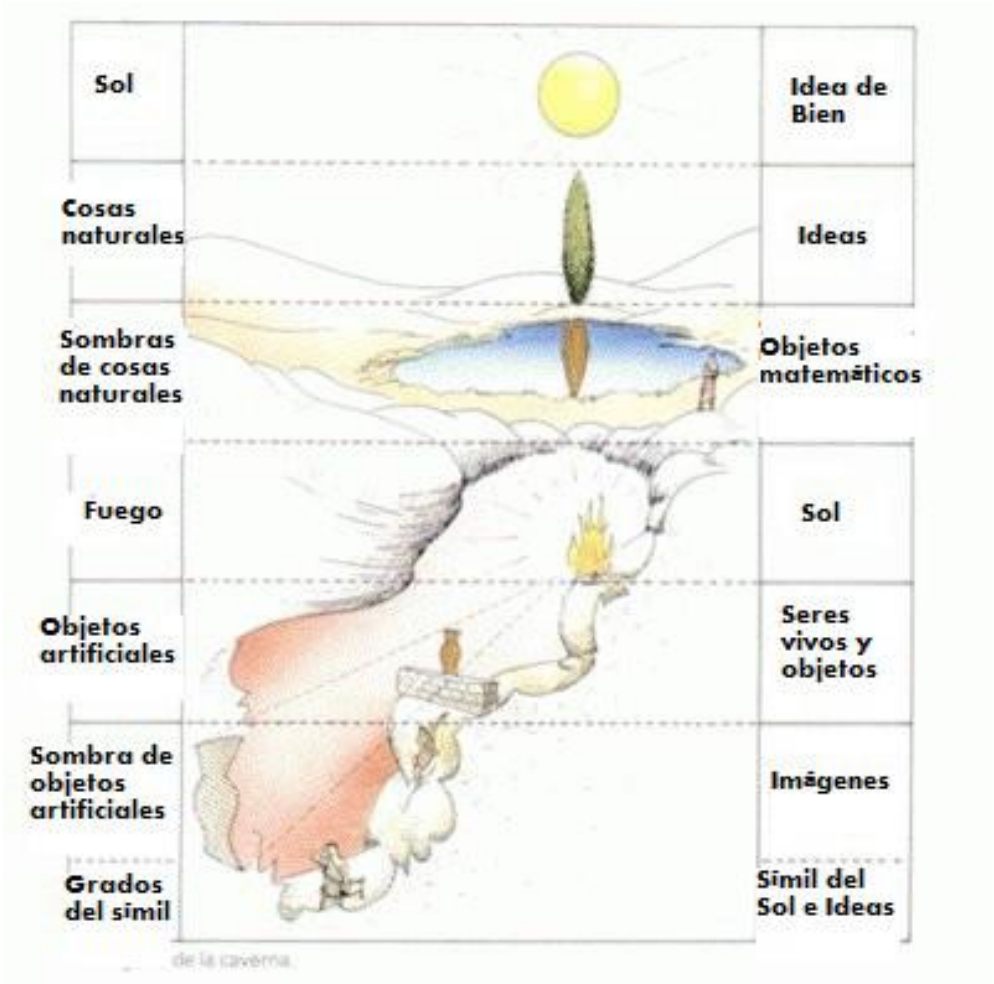
El primer grado de conocimiento que señala Platón corresponde al concepto del mundo sensible, conforme a la opinión de Heráclito; el segundo refleja el concepto pitagórico de los números como entidades subsistentes; y el tercero expresa el concepto platónico de las Ideas como entidades separadas, fuera del mundo sensible de la mutación. Aquí podríamos ver el origen de la división de la filosofía en Física, Matemáticas y Metafísica.



MUNDO SENSIBLE		MUNDO INTELIGIBLE	
Imágenes	**Entes naturales y artificiales**	**Entes matemáticos**	**Ideas**
eikasia (conjetura) **imaginación**	*pistis* (creencia) **sentidos**	*dianoia* (verdad deducida) **razón discursiva**	*noesis* (verdad intuida) **intuición intelectual**
...	**Física**	**Matemáticas**	**Dialéctica**
DOXA (opinión)		*EPISTEME* (verdad o ciencia)	

6.2.2. Alegoría de la caverna

Los hombres que viven en este mundo son semejantes a prisioneros que nunca han visto la luz del sol y que se hallan encadenados de pies y manos en el fondo de una gran cueva, de espaldas a la única abertura de entrada que da al exterior. Dentro de la caverna y detrás de ellos arde una hoguera, que tampoco pueden ver, por hallarse de espaldas y porque se interpone una valla, a lo largo de la cual van pasando hombres potadores de figuras de cosas y animales. Los prisioneros solamente pueden escuchar sus voces y contemplar las sombras que se proyectan sobre el fondo de la pared. Permanecen así hasta que alguien les libra de sus cadenas y pueden salir de la cueva a contemplar la luz del sol y las cosas reales. De la misma manera, los hombres, mientras viven encerrados en su cuerpo, solamente pueden ver las cosas del mundo sensible, que no son más que imágenes, o sombras de las verdaderas realidades, hasta que la Filosofía y la Dialéctica les libertan de sus cadenas y les permiten contemplar el mundo ideal, cuyo Sol es la Idea de Bien.
Conforme a este concepto establece Platón su jerarquía de las artes y de las ciencias, las cuales se escalona en relación con los objetos sobre los cuales versa su estudio. Por ejemplo, la arquitectura y la medicina son ciencias particulares y especiales distintas de las demás, porque tienen un objeto propio y determinado.



6.3. Grados de la ciencia:

- **Naturaleza:** considera que las ciencias que estudian la Naturaleza no pasan del orden de la opinión, pues se "*aplican a lo que siempre está llegando y nunca llega a ser*". Sus objetos quedan excluidos del conocimiento científico por su poco ser y por su carencia de fijeza y estabilidad. Solamente se puede obtener un conocimiento opinativo, incierto, inseguro (doxa). Lo sensible es una mezcla de ser y no-ser, por tanto, lo sensible queda entre la ciencia y la ignorancia. Para otorgar fundamento a la doxa es preciso conocer su causa, su idea. Así deja de ser **doxa** y pasa a ser **epistéme**. Platón, al igual que su maestro, no encubre su escasa estima del grado de conocimiento al que puede llegarse estudiando el mundo terrestre.
- **Matemáticas:** corresponde al segundo orden de las cosas reales. Las Matemáticas ocupan un lugar intermedio entre los conocimientos pertenecientes al mundo terrestre y la ciencia perfecta. Este orden de ciencia, comprendido bajo la denominación Matemáticas, tiene tres aspectos distintos:
  - **Astronomía:** a ella concede Platón un puesto privilegiado entre las Matemáticas, pues la región de los astros es la más inmediata a "*la llanura de la Verdad*" donde se encuentran las Ideas. La Astronomía obliga a "*mirar hacia lo alto*". Es una disciplina propia para desprender el alma del filósofo de las cosas sensibles y el camino más inmediato para disponerlo a la ascensión hacia la Dialéctica, elevándole al orden de las verdaderas realidades y del grado supremo de la ciencia.
  - **Números:** Platón habría colocado **entre los seres sensibles y el mundo de las Ideas un plano intermedio de seres, constituidos por los Números**, concebidos como entidades reales y subsistentes, a la manera pitagórica. Estos seres no tendrían materia, sino solamente cantidad, y formarían el objeto propio de las Matemáticas. Así se convierte ésta en ciencia, porque versaría sobre realidades fijas y estables, carentes de materia, que es la fuente de la mutabilidad.
  - El **concepto de las Matemáticas** consiste en admitir tres clases de números:
    - **Números ideales:** que son los números en sí. Uno, Díada, Década y las figuras geométricas perfectas: el círculo y las tres clases de triángulos. Estos números pertenecen al mundo supraceleste, y les corresponden los mismos caracteres que las Ideas. Entran dentro del campo de la Dialéctica.
    - **Números matemáticos:** equivalen a los conceptos abstractos de número, cantidad, figura, etc., tal como se hallan en la mente. Operaciones matemáticas.

- **Números sensibles:** utilizados por las artes mecánicas. Aunque por su objeto se elevan por encima de las cosas materiales y mudables del mundo terrestre, no llegan todavía a la realidad suprema. Por razón de la cantidad quedan todavía ligadas en alguna manera a lo sensible y tienen que valerse de figuras imaginarias o reales, sobre las que así tienen sentido. Solo pertenecen a una parte del ser. No obstante, constituyen una preparación indispensable para remontarse al grado supremo, que es el estudio de la Dialéctica, reservado a la clase superior de filósofos gobernantes.

- **Dialéctica:** tiene en Platón dos aspectos distintos, uno el lógico y otro ontológico, pero tan estrechamente unidos, que llegan a resultar inseparables.
  - **Aspecto lógico:** inicialmente, Dialéctica significa el arte de la discusión por medio del diálogo, en el cual intervienen por lo menos dos interlocutores. La Dialéctica consiste en saber interrogar y responder, avanzando hasta llegar a una conclusión tras despojar las dificultades encontradas por el camino. Así entendida, la Dialéctica viene a ser una investigación en común y un procedimiento de enseñanza cuyo modelo lo tenemos en Sócrates, el cual la elevó a la categoría del método científico (inducción, formación del concepto universal y definición). En este sentido, la Dialéctica es un método legítimo, por el cual se trasciende la particularidad y la movilidad de conocimiento puramente sensitivo y se llega a la firmeza del conocimiento científico, formado a base de conceptos universales abstraídos de la realidad. Al igual que las Matemáticas, la Dialéctica procede también estableciendo hipótesis, cuya mejor comprobación consiste en deducir rigurosamente consecuencias de ellas, hasta llegar a verlas confirmadas o tener que sustituirlas por otras que nos vayan aproximando cada vez más a la verdad y al primer principio incondicionado.
    La Dialéctica tiene un doble aspecto. El primero ascendente, de **síntesis**, por el cual, eliminando las diferencias, se reduce la multiplicidad confusa e indeterminada a la unidad concreta y determinada expresada en un concepto común (libera de los sentidos y de lo sensible hasta la Idea). Dicho concepto sería la expresión de la esencia de las cosas y la base de sus definiciones. El segundo descendente, de **análisis**, consistente en dividir un concepto general en sus distintas especies, hasta llegar a la especie indivisible en la cual se halla la forma propia del objeto que se trata de comprender. En esto se diferencia el buen dialéctico del sofista, pues éste procede por divisiones ficticias y arbitrarias y aquél por la preocupación

del ser en sí. Así, la Dialéctica, manteniéndola en sus límites de orden lógico, quedaba perfectamente resuelto el problema de la ciencia, elevando los conocimientos de su particularidad, movilidad y temporalidad ontológicas al orden de la universalidad lógica, suficiente para dotarlos de la estabilidad y la necesidad requeridas por el conocimiento científico. También posee la función defensiva (erística), empleado por Zenón y Sócrates, mostrando su fuerza en el estilo conciso de la brevedad de los raciocinios en comparación con los largos y ampulosos discursos sofísticos.

- **Aspecto ontológico:** Platón no se da por contento con el tipo de la universalidad lógica, sino que, dando un paso más, atribuye realidad ontológica a los conceptos abstractos. Con esto su Dialéctica cambia y queda convertida en una verdadera Ontología, elevándola a la categoría de ciencia suprema, cuyo objeto son las entidades trascendentes del mundo ideal, que están por encima de todo cuanto pueden percibir los sentidos, la imaginación y la razón discursiva.
  De este modo, al grado supremo de Ser (Ideas) corresponde el grado supremo de conocimiento (Dialéctica), y todas las demás ciencias quedan reducidas a medios preparatorios para ascender a esta cumbre, que es la propia de los filósofos. La verdadera ciencia solamente se da acerca de las realidades puras, sin mezcla, que permanecen siempre firmes, en el mismo estado y de la misma manera. Con la Dialéctica la inteligencia se remonta hasta los últimos límites de lo inteligible y alcanza la cumbre más alta a que puede aspirar el conocimiento humano en esta vida. Tiene un sentido ascensional, para pasar de lo múltiple a lo uno, de lo contingente a lo necesario, de lo particular a lo común, de lo móvil a lo inmutable, de las apariencias a la realidad, de las imágenes a la verdad. Por ello, los "*los filósofos son los amantes de la verdad, que aspiran a su contemplación*".

Una vez llegada la Dialéctica hasta el conocimiento de las Ideas, debe proseguir todavía su labor, reduciéndolas todas a su último principio de unificación, totalmente incondicionado y que no presuponga ningún otro. En la República aparece la **Idea de Bien como la suprema, como la cumbre de todos los seres, como último principio, del cual dependen y participan todas las demás cosas.** Por medio de la Dialéctica, se llega a conocer las cosas por sus razones supremas de ser, que son las Ideas subsistentes,

> *"Del que mira muchas cosas bellas, pero no ve la Belleza en sí, contempla muchas cosas justas, pero no la Justicia, y así sucesivamente, diremos que lo opina todo, pero no conoce nada".*

y se pasa de la opinión y de la razón discursiva a la verdadera ciencia.

> *"Son filósofos aquellos que pueden alcanzar lo que siempre se mantiene igual a sí mismo, y no lo son los que andan errando por la multitud de cosas diferentes"*

Pero esta Dialéctica es la parte más difícil de la Filosofía, ya que es fácil de explicar, pero difícil de seguir. El filósofo es el que llega a conocer el verdadero ser, en especial la Idea de Bien, que es la cumbre de todos los seres. Propio del filósofo es el conocimiento perfecto de la realidad, a diferencia de los amigos de la opinión, los cuales sólo conocen las realidades de las cosas intermedias que flotan entre el ser y el no-ser.

Platón expresa bellamente en la alegoría de la caverna la misión que corresponde a los filósofos. Consiste en sacar a los demás hombres de las tinieblas de la ignorancia y de las sombras de la opinión hasta hacerles llegar a la contemplación de la verdadera realidad del mundo de las Idas, presidido e iluminado por el Sol de la Idea de Bien. Por esto mismo los filósofos deben de ser los guías de los demás hombres. Los gobernantes deben ser filósofos, y los filósofos gobernantes, pues son los únicos que pueden llegar a percibir las normas eternas y subsistentes de la conducta humana, que son las Ideas.
No obstante, **la ciencia perfecta**, por contemplación directa de las Ideas, no puede alcanzarse en esta vida mientras el alma se mantenga encerrada en la cárcel del cuerpo, sino **después de la muerte**, cuando quede libre de su envoltura material.
En la presente vida sólo es posible alcanzar un conocimiento lejano, indirecto, por medio del raciocinio, que ayuda a despertar la reminiscencia de lo que el alma conoció en otra existencia anterior. De aquí el sentido moral que adquiere la Dialéctica platónica: *"¿Piensas que a un ser inmortal le está bien afanarse por un tiempo breve, y no por la eternidad?"*.

7. Los caminos del amor y del ascetismo

7.1. La filosofía como purificación

La teoría de las Ideas no sólo ofrece a Platón una solución del problema del ser y de la ciencia, sino también la orientación para el sentido práctico de la vida humana. Sus creencias escatológicas en la preexistencia del alma, la inmortalidad y la transmigración de las almas le sugieren otros medios extranacionales para trascender la relatividad de los seres del mundo sensible y llegar a la posesión del Absoluto. Son el **Amor** (éros) y la **Virtud**, que **siguen un proceso ascensional igual que el del conocimiento** y convergen al mismo término, aunque por distintos caminos.

Ya en el Menón, la Dialéctica **deja de ser un procedimiento puramente racional y se convierte en el arte de despertar en el alma el recuerdo de la ciencia poseída con anterioridad a su**

unión con el cuerpo. Su objetivo es, no tanto demostrar racionalmente la existencia de un mundo de las realidades superiores sino de **evocarlo**, **sugerirlo** o reconocerlo mediante la reminiscencia.
En el Banquete, la Filo-Sophia aparece como una especia de locura divina que diviniza al hombre y lo conduce al deseo de lo bello, del bien, de la sabiduría, de la felicidad, de la inmortalidad, de lo absoluto. El Amor aparece como nostalgia de lo absoluto, como una fuerza que nos empuja a tender hacia nuestro originario ser-junto-a-los-dioses. La Filosofía se convierte en un intermediario entre la posesión de la ciencia perfecta, como la de los dioses, y la ignorancia perfecta, que no necesita de necesidad alguna para investigar. El **proceso ascensional del *Banquete*** tiene 4 grados:

- El amor al cuerpo bello (bello=manifestación del Bien) del amado conduce al amor de una belleza física impersonal. El deseo de poseer el cuerpo bello con objeto de engendrar, en lo bello, otro cuerpo, anhelando el deseo de inmortalidad.
- Éste al de la belleza moral de las almas entre los amantes.
- Éste al amor de los sentimientos y pensamientos bellos
- Del anterior hasta llegar al amor de la **Belleza absoluta**, trascendente, causa de la belleza de todo lo demás.

Es por tanto a partir del *Banquete* cuando Platón **experimenta la insuficiencia de la razón pura**, **tanto para el saber cómo para la virtud**, **y echa mano de otros procedimientos sentimentales**, **pasionales**, **ascéticos**, **purificatorios**… todos le parecen buenos, con tal que conduzcan al término deseado, que no es otro que el conocimiento, la evocación o recuerdo de las realidades del mundo superior ideal, que supone ya conocidas en una existencia anterior. Sus medios son: la razón, el sentimiento, los mitos, las fábulas, el ascetismo, la poesía, etc. más que demostrar racionalmente la existencia de un mundo superior, que considera percibido en una vida pasada y albergada su experiencia en la reminiscencia, desea sugerirlo, evocarlo.

Con todo esto **la Filosofía adquiere un profundo sentido moral y su fin coincide totalmente con el de la virtud**. Pero Platón no se contenta ya con un simple conocimiento racional, sino que aspira al retorno al estado feliz primitivo, en el que el alma, libre del estorbo del cuerpo material, disfrutaba de la contemplación directa del mundo superior, en lo cual concibe la felicidad suprema del hombre. Más reconociendo que la contemplación directa de las ideas es imposible mientras el alma se mantenga unida al cuerpo material, el esfuerzo combinado de la Dialéctica, el Amor y de la Virtud deberá consistir, por un lado, en despertar la reminiscencia, en sugerir o evocar lo contemplado en la existencia anterior, y por otro lado, en purificar el alma desprendiéndola de lo material que la ligan al mundo corpóreo.
Este es el sentido catártico al que llega la Filosofía de Platón. Es preciso librear el alma, desprendiéndola de las adherencias materiales que la ligan al cuerpo y las entidades

ficticias del mundo físico, las cuales la impiden elevarse a la contemplación de las verdaderas realidades del mundo superior.

> *"Purificarse es separar lo más posible el alma del cuerpo, para concentrarse en sí misma, a solas consigo".*

7.2. La filosofía como "*meditatio mortis*[9]"

Este afán purificatorio se traduce en un desprecio de las cosas mundanas, que llega hasta el punto de convertir la Filosofía en una *meditatio mortis*.

> *"Y esto no es otra cosa que filosofar rectamente y ejercitarse en estar verdaderamente muertos. Y ¿no es esto acaso meditación de la muerte?*

La muerte es un bien, pues trae consigo la liberación de todos los males. Por esto el verdadero filósofo no debe temerla, sino disponerse anticipadamente a ella. La verdadera y principal ocupación del filósofo es aprender a morir y prepararse para la separación del alma y del cuerpo. El filósofo desdeña los placeres y los bienes propios del cuerpo para unificar su alma y consagrarse de lleno a las cosas de su alma y anticipar en lo posible la contemplación de las realidades eternas. En esto se distinguen los amigos de la sabiduría, de los amigos del cuerpo, de los amigos de las riquezas, de los amigos del poder y de los amigos de los honores.
El ideal de la Filosofía consiste en una evasión del mundo ficticio sensible al mundo inteligible, donde se hallan las verdaderas realidades. Propio de las almas de los filósofos es permanecer en permanente contacto con las realidades superiores y no preocuparse de las necesidades vulgares de la vida. El filósofo "*se aparta de los objetos a que tiende el interés de los hombres y se adhiere a lo divino*". Esto hace que el vulgo los tenga por locos, cuando en realidad están poseídos de dios. Solo los filósofos tienen alas en su pensamiento, y esto hace despreciar las cosas de aquí abajo y mirar hacia arriba, a la manera de los pájaros.

> *"El alma, impulsada por la fuerza del dios-amor, y mediante la reminiscencia despertada por la Dialéctica, tiende a recuperar sus alas y retornar a su estado celeste, cuando en una vida anterior contemplaba el mundo de las Ideas".*

Así aparece la Filosofía como una especie de saber, intermedio entre la ciencia contemplativa, por intuición directa, que es propia de los dioses y de las almas separadas, y el conocimiento puramente sensitivo. La contemplación directa de las Ideas no puede conseguirse en esta vida mientras esté unida al cuerpo, pero si es posible su anhelo, bajo el impulso del amor y la sabiduría, para estar lo más cerca posible de esa realidad suprema.

[9] Preparación para la muerte

7.3. La "Reminiscencia"

De la doctrina pitagórica sobre la preexistencia de las almas deduce Platón su teoría de la "reminiscencia", en la cual cree encontrar el **fundamento de su Dialéctica**, y una prueba experimental de su teoría de las Ideas. La reminiscencia se distingue de la memoria en que ésta consiste en la conservación de las sensaciones, que quedan impresas en los sentidos como el sello en la cera blanda, mientras que aquéllas es el despertar del **conocimiento que el alma poseía antes de venir a este mundo por haber disfrutado de la contemplación del mundo superior de las Ideas**. Al unirse con el cuerpo, esos conocimientos quedan oscurecidos, pero el alma conserva innata toda su ciencia, y solamente necesita volver a recuperarla por medio del recuerdo. Aprender no es adquirir nuevos conocimientos, sino recordar lo ya conocido en su existencia anterior con ayuda de la Dialéctica. Así, los fragmentos dispersos del conocimiento anterior forman las opiniones verdaderas y rectas, y la ciencia consiste en ordenarlos, reconstruyendo la visión completa de la realidad, tal como el alma la contemplaba en su existencia anterior. Platón, para demostrarlo, nos habla de la mayéutica de Sócrates, quien mediante preguntas hábilmente dirigidas hizo llegar a un esclavo ignorante a la demostración del teorema de Pitágoras. Con ello, trataba de hacer ver como el esclavo, que nunca estudió matemáticas, recuerda lo que su alma ha conocido cuando, antes de unirse al cuerpo, contemplaba el mundo ideal.

8. El Ser y el mundo de las ideas

8.1. Desarrollo del pensamiento platónico de las ideas

La **teoría de las Ideas** constituye el **eje centra**l del desarrollo del pensamiento platónico. Platón trata de superar la antítesis entre lo uno y lo múltiple, entre lo móvil y lo inmóvil, lo relativo y lo absoluto, el ser y el no-ser. Con esta teoría pretende dar respuesta a los grandes problemas del ser, de la ciencia y de la verdad, salvando por una parte la multiplicidad real de las cosas y la realidad del movimiento, pero buscando a su vez el fundamento del ser, de la verdad, de la ciencia en objetos fijos, estables y absolutos por encima de esa movilidad de las cosas del mundo de las sombras. El mundo inteligible, en tanto que eterno, está en la dimensión del "es"; el sensible en la dimensión del tiempo, siendo la imagen móvil de lo eterno. Sócrates había hallado el verdadero camino para la solución del problema de la ciencia con su método inductivo, mediante el cual la inteligencia se eleva por encima de lo móvil, lo particular, hasta llegar a la formación de conceptos universales, los cuales, en el orden lógico, tienen la suficiente fijeza y estabilidad para constituir objetos de conocimiento científico. Este método es el que Platón emplea en sus primero Diálogos, aplicándolo, como su maestro, especialmente al orden moral.

8.2. De "los conceptos socráticos" a las ideas subsistentes

Platón hace sufrir muy pronto una profunda transformación a los conceptos socráticos, atribuyendo a esos conceptos no solo valor mental, lógico y abstracto, **sino también valor ontológico**, considerándolos como entidades reales, subsistentes, situadas en un mundo superior al físico (*topos hiper uranos*). De esta manera la realidad quedará dividida en dos mundos distintos y contrapuestos: el **mundo superior** (invisible, eterno e inmutable de las Ideas subsistentes), y el **mundo físico** (visible, material, sujeto al cambio y la mutación). Estos dos mundos se contraponen, no como lo abstracto a lo concreto, sino como lo perfecto a lo imperfecto en el orden ontológico. El mundo Ideal es el reino de lo concreto, de lo definido, de la realidad fija y estable, mientras que el mundo físico es el de lo indefinido, de la génesis y de la mutación. Las Ideas de Animal y de Hombre, por ejemplo, son seres particulares y más reales que los individuos que de ellas participan.
El mundo de las Ideas sería la verdadera causa de todas las demás cosas. Es el mundo del ser purísimo. Las esencias que a él pertenecen tienen toda cuanta realidad es posible tener, son verdaderamente aquello que es. Conociendo esas realidades, el alma conoce verdaderamente el ser. Por el contrario, el mundo sensible es mudable y pertenece a la opinión. En él andamos como en tinieblas, todo cuanto tiene de ser lo recibe por **participación** de las realidades del mundo superior, a las cuales se asemeja.
De los argumentos para explicar la existencia del mundo de las Ideas, el principal es de tipo psicológico: la **reminiscencia**. El alma, antes de unirse al cuerpo, contempló en otra vida anterior las realidades del mundo ideal. Pero, aunque al descender a este mundo olvida su conocimiento, no obstante queda como latente en ella toda su ciencia anterior, que, despertada por las impresiones de los sentidos, puede volver a reconstruirla mediante el raciocinio, superando las imágenes y desprendiéndose de la cárcel del cuerpo mediante la práctica ascética de la virtud. A este mundo Ideal le corresponde la ciencia perfecta, la **Dialéctica**.

En el *República* aparece un esbozo de ordenación jerárquica, en que, por encima de toda la multitud de las ideas, destacan especialmente dos, que son las de Justicia y Belleza, y por encima de todas, la suprema, que es la de **Bien**, en la cual se condensa toda la plenitud del ser y de la perfección. **La Idea del Bien**, **es la Idea de las Ideas**, la causa, el fin y la razón última del ser, de la verdad y de la fuente de conocimiento de todas las cosas. Es el más excelente de todos los seres, la cumbre del ser y de la inteligibilidad, el término último de todo proceso intelectivo. Esta Idea de Bien sería una propiedad que se encuentra en todos los seres, tanto del mundo sensible como del inteligible, y que los abraza y liga en un vínculo común. Es el **sol** del mundo de las Ideas, que está presente en todos los inteligibles, pero que los trasciende a todos, permaneciendo distinto y separado de ellos.

Platón lleva hasta el término el paralelo entre los "dos reyes" de los dos mundos; el sol del mundo visible (que produce la luz, por la cual podemos ver los colores, y que además da al ser, vivifica, fecunda y da el crecimiento a las cosas), y la Idea de Bien (el sol del mundo inteligible, que no sólo produce la verdad y permite al ojo del alma ver las Ideas, sino que da la esencia y la existencia a todas las cosas, aunque él queda por encima y fuera de la esencia).

> *"En la región intelectiva es, respecto del entendimiento y de los inteligibles, lo mismo que el sol en la región visible respecto de la vista y de las cosas visibles".*

El Ser no es uno, sino múltiple, y está representado principalmente por las Ideas, que son entidades estables, inmóviles, sin color ni figura, intangibles y puramente inteligibles. Son el ser realísimo, causa y fuente del ser de todas las demás cosas. Están situadas fuera del cielo.
Debajo del mundo de las ideas, y dentro del mundo cósmico, existen las almas, las cuales son la fuente y el origen del movimiento. Son de varias clases: alma universal, dioses y almas humanas. Platón describe en forma mítica la cabalgata celeste de las almas, en carros tirados por caballos alados, que avanzan vertiginosamente con movimiento circular por las once esferas de los cielos, precedidas por los dioses, a cuyo frente va Zeus. La procesión divina llega hasta el extremo del cielo y desde allí contempla las esencias supremas, las Ideas, que están situadas fuera del cielo. Los dioses gozan permanentemente de su visión, pero las almas inferiores, cuyos carros son arrastrados por dos caballos, uno bueno y otro malo, pueden perderla cuando el segundo prevalece sobre el primero.
La ciencia perfecta consiste en el conocimiento de las realidades del mundo superior. Las cosas del mundo físico son semejanzas, imágenes, imitaciones de las realidades verdaderas del mundo superior. El saber que no trasciende lo sensible no puede llegar a la ciencia. Si no hay Ideas, no hay ciencia.

Aunque Platón estaba fuertemente influenciado por Parménides, en el *Sofista*, trata de librarse del inmovilismo de los eléatas y de Parménides, con su frase: "*El ser existe, y el no-ser no existe*". Con esto el Ser se convertía en una cosa rígida e inmóvil. Así pues, Platón se propone varios propósitos:

- Salvar el grado de realidad, aunque siempre imperfecta, de las entidades móviles particulares del mundo sensible, de suerte que no sean puras ilusiones de los sentidos, pero tampoco se unifiquen con las Ideas.
- Buscar un principio para justificar la pluralidad de los seres, tanto en el mundo físico como en el ideal, afirmando la multiplicidad de las Ideas.
- Romper el inmovilismo de las Ideas del mundo ideal, dándole vida y pensamiento.
- Hacer posible la comunicabilidad de las Ideas entre sí y con el mundo físico, pero manteniendo intacta su unidad fundamental.

De este modo, **el mundo superior de las Ideas se comunica con el alma por medio de la razón de ésta. Por otro lado, el mundo físico, se pone en comunicación con las Ideas mediante los sentidos del cuerpo**. Es decir, arriba, en el mundo ideal invisible, el Ser, la unidad y la quietud (eleatismo), y abajo, en el mundo sensible, el hacerse, la multiplicidad y el movimiento (Heráclito). El **Movimiento** y la **Quietud** son dos géneros distintos y contrarios, pero ambos tienen de común otro tercer género, que es el **Ser**, con el cual se comunican las dos anteriores, aunque permaneciendo aquéllas dos incomunicables e irreductibles entre sí. Entonces, pues, los tres géneros supremos de todas las cosas son: el Ser, el Movimiento y la Quietud. El Ser se comunica a todos los géneros de seres, sin multiplicarse ni dividirse en sí mismo y sin perder su unidad intrínseca ni su identidad. Es el principio de la adhesión de los seres y el vínculo de su unidad. Pero él mismo se mantiene separado.
Todas las cosas participan también del **Movimiento y de la Quietud, dos géneros supremos que introducen la vida en el mismo ser**. Movimiento y Quietud son cosas contrarias, y por lo tanto, no pueden comunicarse entre sí. Pero cada uno de ellos, independientemente, se comunica con el Ser.

Dando un paso más, hallamos que cada uno de esos tres géneros es idéntico a sí mismo y al mismo tiempo es diverso de los demás. Hay que añadir por lo tanto otros dos géneros, que dan razón de la unidad y la diversidad de los seres. Lo **Idéntico** (principio de la distinción interna por el cual cada cosa permanece homogénea y compacta en sí misma), y lo **Diverso** (principio de distinción externa, por el cual cada cosa es diferenciada de todas las demás). Así pues, cada cosa es idéntica en sí misma y diversa en las demás. Cada uno de los cinco géneros puede decirse que es y que no es. Es, en cuanto que participa del ser y en cuanto es idéntico consigo mismo. Y no-es, en cuanto que es diverso de todas las demás cosas de las cuales se distingue. El mismo Ser, que es el ser supremo, es en cuanto idéntico consigo mismo, y no-es en cuanto diverso de todos los demás seres concretos, tanto del mundo ideal como del físico, que son distintos de él por su misma diversidad.
Así pues, el **No-ser existe, y en unión con el género supremo de lo Diverso contribuye a constituir las cosas, distinguiéndolas y diferenciándolas unas de otras**. Ejerce la función de **separar y limitar cada uno de los seres**, tanto del mundo ideal como del sensible, y de servir como substrato de todas las mutaciones del mundo corpóreo (acaba así con Parménides al dar vida al no-ser). El *lógos* viene a ser la trama de las relaciones posibles entre las Ideas.

Entonces, la labor que corresponde a la Dialéctica consiste en saber distinguir y separar las Ideas entre sí, establecer sus divisiones en géneros y especies, y después en saberlas combinar, señalando cuáles son las que pueden comunicarse, teniendo en cuenta que no todas pueden combinarse, sino sólo aquellas que tienen afinidad unas con otras y que no implican contradicción.

Platón ilustra esto con elementos tomados de la gramática. Las palabras se forman por la combinación de letras, vocales y consonantes. Pero no todas las letras pueden combinarse indistintamente. Unas son afines y se combinan con facilidad, mientras que otras se repelen.
El método analítico de la división hace distinguir en las Ideas los géneros y las especies. Por ejemplo, el género "animal" es uno, pero al mismo tiempo es múltiple, porque contiene debajo de sí muchas especies (perro, caballo, hombre), las cuales, permaneciendo distintas, participan todas del mismo género. Con esto queda establecida una jerarquía articulada de especies y de géneros, todos los cuales, a su vez, se subordinan al Ser como género supremo. Aplicando estos principios al orden ontológico, resulta que las Ideas son muchas y distintas. Todas participan del Ser, pero no se identifican con el Ser en sí. Participan del Ser, y son delimitados por el No-ser (por lo Idéntico y lo Diverso), que ejerce la función positiva de separarlas y distinguirlas entre sí.

8.3. Los números

Platón nunca atribuyó a las Matemáticas, sino a la Dialéctica, el lugar supremo en la jerarquía de las ciencias. Las Matemáticas permanecen siempre en un grado intermedio. A la Dialéctica le corresponde el ser tal como verdaderamente es, mientras que a las Matemáticas lo ve como en sueños, valiéndose de hipótesis e imágenes.
Existen **tres clases de números**:

- **Los números ideales (reales):** son eternos, subsistentes, de naturaleza idéntica a las Ideas. La Mónada, la Díada, la Década. A este orden pertenece también las figuras geométricas: círculo en sí y las 3 clases de triángulos. Son intermedios: entre las Ideas y las cosas.
- **Los números matemáticos:** son conceptos que se hallan en la mente del matemático, el cual hace sus cálculos con ellos utilizando el raciocinio, las hipótesis y las imágenes.
- **Los números sensibles:** son los tangibles, y van unidos a los cuerpos del mundo material.

8.4. Número de ideas

Platón nunca determinó con precisión el número de entidades que componen su mundo ideal. El número de Ideas debería ser igual al de especies de cosas existentes en el mundo sensible. **A cada naturaleza debería corresponder una Idea determinada**, para toda clase de cosas, aun cuando Sócrates se resistiera a pensar que las haya también para los objetos más groseros y ridículos como los pelos, el cieno y la suciedad.

8.5. Ordenación jerárquica de las ideas

Tampoco aquí Platón establece un orden fijo y constante entre las entidades del mundo ideal. No obstante, quizá podría establecerse el siguiente orden jerárquico entre las distintas entidades que integran el doble mundo platónico:

- **Mundo de las Ideas:** habría un primer grado de Ideas simples sin composición y sin mezclas de No ser: Bien (suprema) – Belleza – Justicia – Ser – Uno.
  Un segundo grado de Ideas que expresan los elementos que entran en la composición, tal como aparecen en las siguientes antítesis:

  Mónada – Díada
  Unidad – Pluralidad
  Igualdad – Desigualdad
  Idéntico – Diverso
  Semejanza – Desemejanza
  Grande – Pequeño
  Más – Menos
  Ser – No-ser
  Movimiento – Quietud
  Bien – Mal

- **Mundo cósmico:**

  Alma cósmica
  Divinidades astrales: dioses y demonios
  Almas humanas separadas
  Hombres (almas y cuerpos)
  Seres vivientes: plantas y animales
  Elementos materiales: fuego, agua, tierra, aire
  Materia y espacio (vacío y No-Ser)

8.6. Relaciones entre el mundo ideal y el sensible

Entre los dos mundos existe un estrecho paralelismo. Pero las relaciones entre ambos plantean un difícil problema que Platón se esfuerza por solucionar, recurriendo a dos teorías que propone titubeando hasta el fin de sus días (Crisis de las Ideas a partir del Parménides).

- **La participación** (méthexis): sirve para explicar la realidad de las cosas del mundo sensible, pero tiene el grave inconveniente de que compromete la unidad, la homogeneidad, la indivisibilidad y la trascendencia de las Ideas, las cuales serían a su vez una y múltiples, pues permaneciendo siempre las mismas, daría lugar a un número indefinido departicipaciones.
- **La imitación** (mímesis): deja a salvo la naturaleza de las Ideas, pero compromete la realidad de los individuos del mundo sensible, pues no tendrían más realidad que la del no-ser modelado a imagen de las Ideas del mundo superior. Sus esencias no pasarían de ser imágenes, copias, imitaciones o semejanzas de las verdaderas realidades.

En el *Sofista*, trata de conciliar ambas teorías. La participación se da en el mundo de las Ideas respecto de la Idea suprema de Ser. Entre las mismas Ideas se da relaciones de comunicación, semejante a la que existe en la Dialéctica entre los conceptos. Las relaciones de las Ideas respecto del mundo sensible las expresa en términos de imitación. Esta interpretación es la que prevalece en sus diálogos de vejez. Ya en el Timeo, toda la obra del Demiurgo se explica conforme al concepto de imitación, tomando como modelo los arquetipos del mundo ideal.

En resumen, el pensamiento de Platón debe entenderse en la existencia de **dos órdenes distintos y contrapuestos de seres**. Por una parte, el mundo de los seres sensibles, que comprende todo el Universo físico creado por el Demiurgo, y por otra, el supramundo eterno de las Ideas, cuyos caracteres son los siguientes: son entidades trascendentes, perfectas, vivientes e inteligentes, incorpóreas, inmateriales, inmutables, incorruptibles, puras, homogéneas (dentro de ellas no hay grados de perfección como en los individuos del mundo sensible), únicas, indivisibles, distintas entre sí y absolutamente determinadas. Las Ideas son superiores al Demiurgo y a los dioses, que son entidades pertenecientes a un orden inferior. La teoría platónica de las Ideas es un fruto de su incesante aspiración hacia lo absoluto. Pero tan extrema, que no sabe mantenerse dentro de los límites de la verdadera realidad, y, como Parménides, **incurre en el idealismo**, resultando de su confusión entre orden lógico y ontológico. De este modo, el racionalismo platónico (razón e inteligencia al servicio de la reminiscencia; menosprecio de los sentidos) acaba por derivar hacia **caminos marcadamente irracionalistas**.

9. Teología

9.1. Lo divino

Es inútil pretender hallar en Platón la noción de un Dios personal, trascendente e infinito. Hemos de contentarnos con hallar, no a un Dios personal, sino **innumerables personificaciones finitas de lo "divino"**. Ser, ser viviente y ser divino son para Platón conceptos equivalentes. Todo cuanto existe es "divino" de alguna manera. **A mayor elevación del ser corresponde mayor grado de "divinidad"**. Así las cosas, lo divino para Platón es una noción amplísima, dentro de la cual caben infinitas divinidades particulares. Pudiera interpretarse como una reminiscencia del animismo presocrático.

Comenzando de arriba abajo: son divinas las entidades pertenecientes al mundo superior y trascendente de las Ideas. Y entre las Ideas es divina por excelencia la Idea de Bien, cúspide de la pirámide escalonada de todos los seres del mundo ideal. La escala de divinidades va descendiendo en perfección, conforme nos alejamos del mundo superior ideal.
Pero **todas las cosas son también más o menos divinas, en cuanto que participan de esas realidades trascendentes de las Ideas**. Así, es divino el Demiurgo, ser eterno, inteligente y bueno,

situado fuera del mundo de las Ideas, pero que goza de la felicidad de su contemplación. Y son también divinas todas las cosas del Universo creado por el Demiurgo a imitación del mundo ideal. La perfección y la divinidad de los seres pertenecientes al mundo físico corresponden a su grado de participación de la Idea de Vida o de la Idea de Animal eterno. Son divinas las almas de los dioses, de los genios, de los demonios y de los astros animados. Y son también divinas las almas de los hombres, creadas por el Demiurgo, en las cuales se esfuerza Platón por relacionarlas con las entidades del mundo ideal. Todo, pues, es "divino" en Platón.

9.2. Pruebas de la existencia de Dios

Lo que hallamos en Platón son diversos procedimientos, unos racionales y otros sentimentales, cada uno de los cuales tiende a un término distinto, es decir, a distintas realidades divinas, a distintas personificaciones de lo divino, pero no a Dios en cuanto tal. Por tanto, no podemos decir que en Platón encontremos pruebas de la existencia de Dios, sino pruebas de la existencia de **muchas entidades divinas**. Es precisamente ese concepto de lo "divino" difundido por todas las realidades del Universo lo que causa una profunda religiosidad en Platón, que se manifiesta desde los primeros diálogos y que va en orden progresivo hasta sus últimos escritos.
Tan absurdo le parece el ateísmo y tan evidente la existencia de lo "divino", que no puede menos de protestar: *"¿Cómo podríamos, sin indignación, vernos reducidos a la necesidad de demostrar que existen dioses?"*.
Platón conserva respetuosamente los dioses tradicionales de Grecia, pero critica severamente las mitologías de los poetas que le atribuyen toda clase de inmoralidades. Tiende a una depuración de las formas groseras de la religión popular y a una interpretación más elevada, en función de su Teología, situando en la región superior del Universo numerosos dioses, genios y demonios, que ejercen su acción sobre los acontecimientos humanos.

Estas son las **diversas pruebas** que utiliza para demostrar la existencia de Dios:

- **Por medio de la Dialéctica se llega al conocimiento del Mundo de las Ideas divinas:** el proceso ascendente de la Dialéctica, auxiliada por la reminiscencia, parte de las realidades particulares y móviles del mundo sensible, y se va remontando por grados, hasta llegar a la afirmación de la existencia de un mundo superior, trascendente, invisible a los ojos del cuerpo, pero perceptible por la inteligencia. Ese mundo está constituido por una pluralidad de entidades subsistentes, "divinas", jerárquicamente ordenadas, en cuya cumbre se halla la Idea suprema del Bien, que es la suprema personificación de lo "divino". Según esto, la verdadera prueba platónica de la existencia de Dios debería ser su Dialéctica, que

desemboca en la afirmación de la Idea subsistente de Bien, cumbre de lo divino.

- **Por los caminos extrarracionales del amor se llega a la contemplación de la Idea divina de la Belleza:** el proceso ascendente del amor constituye también una forma de Dialéctica. Partiendo de la contemplación de los seres corpóreos y sensibles del mundo físico, se va elevando la belleza moral, de ésta a la belleza intelectual, hasta llegar finalmente a la contemplación de la Idea de Belleza en sí misma, que es una realidad "divina" universal, de la cual participan todas las demás bellezas particulares.
- **La existencia del mundo sensible exige la existencia de una causa eficiente divina (Demiurgo):** Platón formula exactamente el principio de causalidad: "*Todo lo que se hace, necesariamente se hace por alguna causa, y sin causa nada puede llegar a ser*"; "*Todo cuanto ha comenzado a ser tiene una causa*". De lo cual es muy fácil deducir que: el mundo sensible ha comenzado a ser. Por consiguiente, tiene una causa, porque es necesaria una potencia capaz de hacer llegar las cosas a ser. Esa potencia eficiente es el Dios-Demiurgo, que es anterior al mundo, porque la causa precede siempre a lo causado.
- **El orden y la armonía del Universo revelan la existencia de una causa inteligente "divina" (Dios, Alma cósmica):** Platón rechaza con decisión que el orden que existe en el Universo sea azaroso. Solamente puede explicarse admitiendo la existencia de una causa superior inteligente, que dispone de los elementos para combinarlos de una manera proporcional a imitación de los ejemplares del mundo superior. Esta causa es el Demiurgo, o también el Alma cósmica. "*El Demiurgo, como buen artífice, dispone las partes para el bien conjunto*".
- **El movimiento del Universo reclama la existencia de un primer motor, que se mueve a sí mismo, y que mueve todas las demás cosas (Alma cósmica):** Platón imagina la existencia de un Alma Cósmica, creada por el Demiurgo, la cual se mueve a sí misma, y es el primer principio del movimiento de todos los demás seres del Universo sensible, y que es también divina. En el Universo existe movimiento. Pero este movimiento exige la existencia de una primera causa motora, que se mueva a sí misma y que sea principio del movimiento de todos los demás seres. Esta causa es el Alma Cósmica universal, que el Demiurgo creó antes que todos los cuerpos y que existe en todos ellos. Es la causa suprema, inteligente, que gobierna todas las cosas "*como soberana del cielo, la tierra y de la rotación universal*".
- **La vida de los vivientes mortales reclama la existencia de una Vida inmortal divina (Alma cósmica):** todos los vivientes particulares del mundo terrestre (plantas, animales, hombres) vienen a la vida y después mueren. Pero si no existiera una fuente de vida inextinguible e inmortal ya habrían muerto todos los vivientes. Por lo tanto, es necesario que exista un principio divino de vida. Sería el Alma Cósmica universal, que se mueve a sí misma y de la cual participan todos los seres vivientes inferiores.

9.3. Atributos de lo "divino"

La nota esencial de lo divino y lo que lo diferencia de las realidades del mundo sensible es la **inmutabilidad**. Lo que es en sí no cambia, y, por lo tanto, no ha comenzado a ser ni dejará nunca de existir. Así, de la inmutabilidad, es decir, de la permanencia inmutable en un mismo ser, se derivan como consecuencia la **eternidad**, la **incorruptibilidad** y la **perfección**. Lo que es simple e inmutable no puede tener principio, y lo que no ha tenido principio tampoco puede tener fin, así como también lo que es perfecto no puede cambiar.

9.4. El demiurgo

En los Diálogos de madurez comienza a aparecer el concepto de una divinidad personal, dinámica, inteligente, ordenadora y distinta de las Ideas. **Dios-Demiurgo, situado entre los dos mundos, el ideal y el sensible, colocado en la cumbre del Universo físico, a la manera de un rector o gobernador**. Es una "*causa divina*", el ser "*que ha ordenado el mundo*".
En el ***Timeo*** aparece la necesidad de explicar el origen y el orden del mundo, lo que lleva a Platón a definir claramente los caracteres de ese Dios, inferior a las Ideas y organizador del mundo físico de los seres móviles. Quizá podríamos ver en ese Demiurgo una concepción más poética que filosófica, un nuevo mito inventado por Platón para explicar la existencia de un Universo sensible, carente de razón de ser, una vez que existe desde toda la eternidad el universo superior de las ideas subsistentes y perfectísimas.
Las Ideas, y en especial la Idea de Bien, eran demasiado perfectas para cometer la torpeza de fabricar un mundo sensible, que sería una reduplicación inútil del mundo ideal, una copia imperfecta del mundo de las verdaderas realidades. Por esto introduce Platón ese ser "divino", pero de categoría inferior a las Ideas, **para hacerle cargar con la culpa de la creación del mundo**. Ese ser inferior habría cometido la travesura de organizar el Universo sensible, introduciendo en la materia un reflejo de los arquetipos ideales. Con esto quedaría explicada, por una parte, la existencia del Universo sensible, con su relativo orden, belleza y armonía, en cuanto copia del mundo ideal, pero a la vez con sus imperfecciones, sus defectos y sus males, procedentes de la imperfección de su "creador", cuya categoría es inferior a las Ideas.
Ese Dios es único, eterno, invisible y feliz, porque puede contemplar las Ideas, pero es inferior a las mismas, aunque superior a los dioses y a todo el Universo sensible. Es el **organizador del Universo sensible**: del Alma cósmica, de los demás dioses inferiores y de las almas humanas. Tomó las Ideas como modelos para producir los ejemplares de los seres sensibles. Ejerce su gobierno sobre todas las cosas del Universo sensible. No es causa del mal. "*No es autor de todas las cosas, sino solamente de las buenas*". Los demás dioses son creaciones suyas e inferiores a él.

No obstante, es fácil ver que Platón no llegó la verdadera noción de Dios, ya que el Demiurgo no es la suprema realidad, pues permanece en un plano ontológico inferior a otras entidades "divinas", que son las Ideas. Platón se queda a medio camino y se contenta con imaginar diversos seres: Ideas, Demiurgo, Alma Cósmica, a quienes atribuye los efectos particulares sobre el mundo físico, cuya explicación trata de buscar. Todas las Teologías posteriores son deudoras de sus mejores principios, sobre los cuales han podido edificar sólidamente la noción de Dios.

10. El mundo sensible. La obra de Demiurgo: *Timeo*

10.1. Los elementos de la creación

Platón da por supuestas, como existentes desde toda la eternidad, tres clases de entidades reales y distintas:

- **El mundo de las Ideas:** lo que siempre es y nunca cambia. Debajo de ellas existía el Demiurgo, ser divino, inferior a las Ideas, que vivía feliz disfrutando de su contemplación.
- **La Materia:** esencialmente mudable, en la cual se agitaban los elementos mezclados y en completo desorden (lo que nunca es y siempre está llegando a ser). De ella se sirve el Demiurgo para la ordenación del mundo.
- **El Espacio** (*Chóra*): situado en medio de ambas, era un amplio lugar vacío, en el cual Demiurgo colocó y distribuyó sus obras según iba modelando esa masa caótica conforme al arquetipo de las Ideas. Su función no es creadora, sino organizadora, moldeando el mundo sensible conforme a la Idea de Viviente.

Este concepto de *Espacio* en Platón resulta sumamente oscuro y ha dado origen a muchas interpretaciones. El espacio aparece como una realidad distinta e intermedia entre el mundo de las Ideas y el de la Materia. En él entran y salen todos los seres que son imágenes de los seres eternos. El espacio es eterno e indestructible. Es invisible e incomprensible, sólo perceptible por un razonamiento vago, intermedio entre la razón y la sensación. El Espacio es, en definitiva, aquello en lo cual se hacen, nace y mueren, aparecen y desaparecen, entra y sales todas las cosas. Es un **gran recipiente vacío**, como una gran cavidad ilimitada, en la cual introduce el Demiurgo todos los seres, conforme va modelando y ordenando a la materia asemejada de las Ideas. Con esto el espacio tendría por **función principal la de separar, dispersar y distinguir unas de otras las realidades del mundo sensible** (matriz, nodriza, sustrato, receptáculo).

> *"Hay tres géneros de Ser: lo que se hace, aquello en lo cual se hace y aquello a semejanza de lo cual tiene origen lo que se hace. Conviene comparar el receptáculo a una madre, el modelo a un padre, y la naturaleza intermedia entre los dos a un hijo".*

10.2. Física

Disponiendo de los tres elementos mencionados (Ideas como modelos, el caos como materia y el Espacio como lugar para colocar en él sus creaciones), el Demiurgo emprendió su labor. Para ello **tomó por modelo el mundo de las Ideas** y de los números ideales, y en especial la Idea de Animal viviente perfecto, a fin de hacer un mundo que fuese también un gran animal viviente. Hay un modelo (mundo ideal) y una copia (mundo sensible), y un artífice que ha hecho la copia sirviéndose del modelo.

- **Alma cósmica:** lo primero que hizo fue crear un Alma para que fuese principio de la vida y del movimiento ordenador del Universo. En la formación del Alma del mundo no interviene ningún elemento del caos material, sino solamente principios pertenecientes al mundo de las Ideas.
- **El Cuerpo del mundo:** tomando después todo el conjunto de la masa amorfa de elementos, en que estaban mezclados en confusión el aire, el agua, el fuego y la tierra, hizo con ellos una gran bola, dándole figura de esfera, por ser la más perfecta y "semejante a Dios". Le dio movimiento de rotación sobre sí mismo, que es el movimiento perfecto. Una vez formados el Alma y el Cuerpo del mundo, los unió, de manera que el Alma envolvió el Cuerpo del mundo.
- **Las esferas celestes:** el Demiurgo prosiguió su obra con la mezcla de lo *Idéntico* y lo *Diverso*, formando con ellas dos círculos concéntricos: en el exterior predomina la sustancia de lo *Idéntico*, destinándolo para colocar en él los astros divinos, que son seres inteligentes e inmortales. En interior, donde predomina lo *Diverso*, lo siguió dividiendo en otros seis círculos o cielos inmóviles, en los cuales engastó los planetas, que también son seres vivientes e inteligentes.
- **Las cuatro especies de vivientes:**
  - Dioses celestes, formados por el fuego
  - Almas humanas, que por su destino corresponde a la tierra
  - Aves, que pertenecen al aire
  - Peces, que pertenecen al agua

  El Demiurgo formó los Dioses astrales, haciéndolos de fuego y dándoles forma esférica. Son inmortales, pero no por su propia naturaleza, sin por la voluntad del Demiurgo. **El Demiurgo formó luego la parte racional e inmortal de las almas humanas**, para lo cual aprovechó los residuos que le habían quedado en la crátera después de la obra del Alma cósmica.
  A los dioses inferiores dejó el cuidado de completar los demás elementos del viviente mortal (cuerpo). Éstos, utilizando los 4 elementos materiales, formaron los cuerpos para las almas y las unieron a ellos. El "primer nacimiento" del hombre es natural, los sucesivos (reencarnaciones) dependen de su buena o mala conducta. La primera encarnación de las almas se hace en cuerpos de hombres; la segunda, de los que no hayan vivido rectamente, en cuerpos de mujeres, aves, cuadrúpedos, reptiles,

gusanos, peces, moluscos. Así presenta Platón una evolución a la inversa. (Degeneración moral, no biológica). Terminada la obra del hombre, los dioses inferiores crearon los vegetales y, finalmente, los peces y las aves.

- **Los elementos:** en el centro mismo del Universo el Demiurgo formó la Tierra, dándole forma esférica y movimiento de rotación alrededor del eje del mundo. Los elementos (tierra, fuego, aire y agua), en cuanto sustancia material, preexiste a la creación del Demiurgo (Materia). Pero estaban confusos y mezclados unos con otros en el caos. La labor del Demiurgo consiste en ordenarlos.
- **Optimismo universal:** a cada paso repite Platón su convicción de que la obra realizada por el Demiurgo es la más perfecta y la más hermosa que era posible ejecutar. ¿Por qué el demiurgo ha querido hacer el mundo? Por bondad y amor al bien, por querer trasladar ese mundo ideal el terreno, queriendo llevar orden al desorden. El **mal** y lo **negativo** no es culpa del demiurgo, sino de la "especialidad caótica", de la materia de la que se sirvió como **materia prima** para su obra.

10.3. Antropología

Psicología platónica: la Antropología de Platón tiene un carácter más ético que científico. Platón tuvo siempre un concepto elevadísimo del alma, como una entidad inmaterial distinta y contrapuesta al cuerpo. Aparece como lo principal del hombre, hasta llegar a afirmar que "*el hombre es su alma*".

> *"De todas cuantas cosas tiene el hombre, su alma es la más próxima a los dioses y su propiedad más divina y verdadera".*

Platón consideró siempre el alma como una entidad inmaterial distinta del cuerpo. **El alma es única, e inmortal, mientras que el cuerpo es un conglomerado de muchos elementos, que se disuelven en la muerte. Lo propio del alma es el pensamiento, por el cual se pone en relación con las realidades inteligibles, a diferencia del cuerpo, al cual corresponde la sensación.** Platón se esfuerza por poner de manifiesto el parentesco del alma con las realidades ideales del mundo superior. El **alma** es una realidad concreta, invisible, que **participa** de la **Idea de Vida**. Es en esta connaturalizad del alma con el mundo real donde apoya Platón sus tesis fundamentales: la preexistencia del alma, su inmortalidad, el conocimiento previo de las Ideas y su conservación por la reminiscencia. Mientras el alma está unida a cuerpo parece ebria, aspira a separarse de él y tiende irresistiblemente hacia el bien y la verdad que se hallan en el mundo ideal. De aquí proviene el concepto peyorativo que Platón tiene del cuerpo, y la necesidad del ascetismo para sujetarlo a la dirección del alma.

Aparece la división del alma en tres partes con tres funciones distintas. Declara haber llegado a este concepto del alma por analogía con las tres clases en que se divide la sociedad:

- **Racional:** creada directamente por el Demiurgo, que está alojada en el cerebro y tiene por misión **dirigir las operaciones superiores del hombre**. Es de naturaleza "divina", **inmortal**, y por ella se pone el hombre en comunicación con el mundo ideal.
- **Irascible:** es el alma pasional. El alma creada por los dioses inferiores. Reside en el tórax. Es la **fuente de las pasiones nobles y generosas**. Pero es inseparable del cuerpo y perece con él en el momento de la muerte.
- **Concupiscible:** apetitiva, reside en el abdomen. De ella provienen los **apetitos groseros y las pasiones inferiores**. También es mortal.

Las almas son eternas en inmortales como los dioses. Aunque son inferiores a éstos, su naturaleza es semejante a la divina y originariamente figuran en el séquito de la magna procesión que, guiada por Zeus, circula por los cielos, llegando periódicamente a los últimos confines del Universo, desde donde pueden contemplar las Ideas.
De este modo, **la unión del alma con el cuerpo se presenta como castigo de un pecado y como medio de expiación**. Está **unida al cuerpo accidentalmente**, como el barquero a la nave, como el músico al instrumento o el caballero al caballo. Por lo tanto, su estado de unión al cuerpo es violento y tiende a separarse de él para **retornar a su estado primitivo**. No es difícil identificar al cochero del alma racional, y a los caballos blancos y negros con las almas irascible y concupiscible, con lo que tenemos ya consolidada en Platón la **división tripartita del alma. Todas las almas, las de los dioses, las de los demonios y las humanas, son compuestas. Solo son simples las Ideas.**
El alma no pertenece al mundo terrestre, sino al celeste, al cual tiende a volver. Este concepto constituye la base de la teoría platónica de la virtud, que señala el retorno a la contemplación del mundo superior de las Ideas como fin trascendente de la vida del hombre.

La inmortalidad del alma: Platón tuvo siempre un profundo sentimiento de la inmortalidad del alma y de la existencia de otra vida más allá de la muerte (pitagorismo-orfismo). Aunque reconoce que sus pruebas no constituyen demostraciones rigurosas, sino hipótesis y creencias.
El destino futuro del hombre depende de su buena o mala conducta durante su vida en el mundo. Pero solamente es inmortal el alma racional. Las almas inferiores se corrompen con el cuerpo, pues no son necesarias, ya que el alma después de la muerte carece de funciones sensitivas y vegetativas. Justifica así la inmortalidad del alma por varias vías, justificando a su vez la tranquilidad del filósofo ante la muerte:

- **Por la sucesión cíclica de las cosas contrarias:** los contrarios se suceden alternativamente. De lo pequeño se hace lo grande (crecer) y de lo grande lo pequeño (disminuir). El sueño sucede a la vigilia, y la vigilia al sueño; la descomposición a la composición; el frío al calor. Es claro que a la vida sigue la muerte. Por lo

tanto, a la muerte debe suceder la vida. De los vivos se hacen los muertos, y de los muertos los vivos.

- **Por la reminiscencia**: como las cosas que recordamos no podemos haberlas aprendido después de nacer, debemos haberlas aprendido antes. Luego el alma ha preexistido al cuerpo, y, por tanto, es natural que le sobreviva después de la muerte.
- **Por la simplicidad del alma y su afinidad con las Ideas**: en el compuesto humano distinguimos alma y cuerpo, cada uno de ellos con propiedades muy distintas. El cuerpo, indudablemente, tiene afinidad con los seres físicos. Pero el alma, aun unida al cuerpo, tiende de suyo hacia las realidades superiores invisibles, divinas e inmortales.
- **Por la participación de la Idea de la Vida**: las cosas particulares del mundo sensible tienen existencia y realidad en cuanto que participan de las Ideas. Por lo tanto, si el alma participa de la Idea de Vida, esa participación excluye la contraria, que es la de la Idea de la muerte. Por tanto, el alma es inmortal. Esto es así porque las cosas no pueden participar de Ideas contrarias entre sí, como sería la de Vida y Muerte.

10.4. Escatología y sanciones (mito de los caballos alados)

El carácter moral de la filosofía platónica se refleja en su preocupación por penetrar en el misterio de la vida de ultratumba y en la suerte que espera a las almas más allá de la muerte.

En el ***Fedro***, describe Platón un nuevo mito, en que presenta las almas "mortales" e inmortales viajando por los cielos en una procesión circular bajo la dirección de Zeus. Cada alma viaja en un carro tirado por dos caballos alados y guiado por un auriga. Los caballos de los dioses son iguales, nobles y de buena raza. En cambio, los de las almas "mortales" son diferentes, uno bueno y noble y el otro negro y rebelde. En esa procesión circular los dioses, y con ellos algunas almas, llegan periódicamente a la cumbre de los cielos, y desde allí contemplan el mundo exterior de las Ideas. Pero muchas de las almas "mortales" sucumben en su anhelo por llegar a la altura, sin poder alcanzar la contemplación de las realidades superiores. Las que caen no paran hasta llegar a la Tierra, donde son encarnadas en cuerpo materiales. Las que han logrado ver el mundo de las Ideas siguen en el cortejo celestial por otros mil años. En las que caen a la Tierra hay diferencias, conforme al grado en que hayan podido contemplar las realidades de ultratumba. Ellas mismas eligen el cuerpo en que se ha de encarnar. Hay nueve grados; el primero es el de las que han visto algo más, las cuales se encarnan en filósofos; otras en un rey justo amante de las leyes; otras en políticos; otras en maestros de gimnasia o médicos; otras en adivinos; otras en poetas, pintores e imitadores; otras en artesanos; otras en sofistas y demagogos; y otras, finalmente, en tiranos, que representan el último peldaño de la degradación. Después de encarnadas, las almas comienzan una nueva existencia sobre la tierra, al fin de la cual son nuevamente sometidas a juicio, cuyo resultado depende de la conducta que hayan observado. Las que hayan vivido rectamente vuelven a tomar sus

alas y se remontan a los cielos, donde permanecen por otros mil años. Las que hayan sido malas y no se hayan purificado son condenadas a permanecer mil años en el Hades, sufriendo penas conforme a sus culpas, y vuelven a repetir la rueda de reencarnaciones (metempsicosis). La primera encarnación se realiza siempre en cuerpo de hombres; pero, en conformidad con su conducta, las encarnaciones sucesivas se verifican en cuerpos de mujeres o de animales. El alma del animal se explica por esta evolución a la inversa, por degradación.

11. Ética

11.1. El sumo bien

"*Todos los hombres aspiran a la felicidad*". ¿Pero, dónde se encuentra ese objeto tan deseado por la condición humana? Platón nunca aceptó las doctrinas hedonistas como ideal de la vida. Su marcada aspiración a una vida feliz después de la muerte le hace inclinarse hacia el ascetismo y la mortificación. Condena la vida entregada al placer, y **propone un ideal basado en la virtud y en el cultivo de la sabiduría**.

11.2. La escala de bienes

Platón excluye como Sumo Bien el puro placer sensible, porque es inestable e insuficiente y solamente puede considerarse como bien particular de la parte más baja del hombre. Una vida totalmente entregada al placer no podría llamarse humana, sino animal, porque el hombre, además de cuerpo material, tiene también un alma inteligente. Pero tampoco es el hombre una inteligencia pura, sino que consta de un alma unida a un cuerpo material. Por lo tanto, el Sumo Bien no puede consistir en la sabiduría pura porque no sería el bien del hombre completo. **El Bien del hombre consistirá en una mezcla proporcionada de ambas cosas, en una vida mixta**, alimentada por dos fuentes: "*la del placer, que puede compararse a una fuente de miel, y la de la sabiduría, de la cual brota un agua pura y saludable*". En la mezcla deberá entrar toda el agua, pero no toda la miel. Los cinco grados resultantes de la escala son los siguientes:

- La medida y la moderación
- La proporción y la belleza
- La mente y la inteligencia
- Las ciencias y las artes
- Los placeres puros, si mezcla de dolor

> *"¿Quién de vosotros querría vivir poseyendo toda la sabiduría, toda la inteligencia, toda la ciencia y toda la memoria que es posible tener; pero a condición de no experimentar ningún placer, pequeño ni grande, ni ningún dolor?"*

De esta manera se evitarán tanto las exageraciones del hedonismo como la rigidez del intelectualismo. Y así el placer, medido por la moderación y mezclado con la sabiduría, resulta proporcionado, bello y verdadero, y constituye el bien y la felicidad de que el hombre es capaz en este mundo.

11.3. El bien en sí y las ideas

Para completar el pensamiento de Platón sobre el Sumo Bien hay que acudir a sus teorías de las Ideas, las cuales constituyen la realidad suprema y el bien absoluto, no solo en sí mismas, sino también para él. Con dicha teoría pretende no solo responder al problema del Ser, de la Verdad y de la Ciencia, sino determinar el sentido práctico de la conducta humana. El Bien absoluto, a él tenderá la vida virtuosa y en el cual consiste la felicidad suprema del hombre.
La teoría de las Idas, considerada como Bien Supremo, y la creencia en la inmortalidad del alma confieren al platonismo en el aspecto moral una elevación de que carecerá la ética de Aristóteles. En orden a ese fin se orienta la conducta del hombre, cuya felicidad en esta vida consistirá en la **práctica de la virtud** y en el **cultivo de la Filosofía**, sobre todo de su parte más elevada, que es la Dialéctica. El sabio que practica la virtud consigue establecer el orden, la armonía y el equilibrio en todo su ser, sometiéndolo a la razón. Con ello alcanza una felicidad interior que nada ni nadie puede arrebatarle. El justo conserva su virtud, su libertad y su felicidad incluso en medio de los mayores tormentos.
Ambas cosas, **Dialéctica** y **Virtud**, aunque por caminos distintos, concurren a un mismo resultado, que es ir **desprendiendo al hombre del estorbo de su cuerpo y disponerlo al retorno al estado de contemplación del mundo ideal, en el cual consiste el Sumo Bien.** Y aunque la contemplación directa sólo es posible después de la muerte, la vida filosófica conforme a la virtud contribuye a anticiparla en cuanto es posible en esta vida: "*Es feliz el que amando el Bien lo hace suyo*".

11.4. La virtud

Al Sumo Bien, en el cual consiste la felicidad del hombre, se llega por la práctica de la virtud, que Platón considera como la cosa más preciosa del mundo: "*Todo cuanto oro hay encima y debajo de la tierra no es bastante para darlo en cambio de la virtud*".
Platón determina la virtud con distintos criterios:

- **La virtud como armonía:** esta armonía individual es una imitación de la armonía cósmica, regida por una ley universal, conforme a la cual todo está perfectamente medido y proporcionado: "*No se ha hecho el Universo para el hombre, sino que cada hombre ha sido hecho para el Universo, en el cual reina un sublime orden y armonía*". Así, tendríamos como norma trascendente de la virtud el orden y la armonía cósmica que rigen todo el Universo, a los cuales debe ajustarse la conducta humana.
- **La virtud como salud el alma:** a las virtudes del cuerpo, que son salud, fuerza y belleza, opone los males, que son la enfermedad, la debilidad y la fealdad. Entonces, la virtud viene a ser como la salud del alma, resultando de la armonía, la medida y la proporción en la vida humana.

- **La virtud como purificación:** Platón no considera el alma como perteneciente a este mundo. La Tierra no es más que un lugar de tránsito para las almas, que son de naturaleza celeste, semejante a los dioses y de algún modo, a las Ideas. Este pensamiento, que domina toda la filosofía de Platón, confiere un profundo sentido moral a su concepto de vida humana. La virtud reviste un sentido ascético, catártico y finalista. Su función consiste en reprimir las pasiones inferiores y en purificarse, para ir desprendiendo el alma del cuerpo, preparándola para el retorno al estado feliz primitivo de contemplación de las realidades eternas del mundo ideal. "*Purificarse es separar lo más posible el alma del cuerpo, acostumbrar el alma a dejar la envoltura del cuerpo, para concentrarse a sí misma, a solas consigo*".
- **La virtud como imitación a Dios:** presenta al filósofo apartándose voluntariamente de los objetos que interesan a los hombres y desviándose hacia lo divino. La plebe lo considera como loco, pero en realidad se trata de una locura divina, porque está poseído por un Dios. Si propone al Demiurgo como modelo para la vida humana y recomienda imitarlo y asemejarse a él, es por considerarlo más próximo a nosotros, representando un ideal accesible al hombre, ya que, aunque el Demiurgo y los dioses son seres inferiores a las Ideas, son felices disfrutando de su contemplación desde sus puestos cósmicos, en un estado similar al que disfrutaban las almas humanas antes de su caída y de su unión con el cuerpo.
- **División de las virtudes:** la doctrina de Sócrates que identificaba la virtud con el saber equivalía a reducir todas las virtudes en cierto modo a la unidad de la ciencia práctica. En Platón se define perfectamente las funciones de las distintas virtudes, en conformidad con su concepto de la composición tripartita del hombre, construido por un cuerpo material y tres almas:
    - **Justicia:** es una virtud general, que comprende todas las demás, tanto en el orden individual como en el social. Tiene por objeto poner orden y armonía en el conjunto, asignando a cada parte la función que le corresponde dentro de la totalidad. El orden establecido por la Justicia viene a ser un reflejo del orden general que reina en el Universo y en el mundo superior de las Ideas.
    - **Prudencia o Sabiduría:** es la virtud propia del **alma racional**, que es lo divino del hombre. Su misión es regular el conjunto de las acciones humanas, ejerciendo una función directiva superior sobre toda la vida práctica. Le corresponde también poner orden en los pensamientos, disponiendo el alma para huir del mundo engañoso de las apariencias y prepararlas para la contemplación de las realidades superiores.
    - **Fortaleza o Valor:** le corresponde regular las acciones del alma de las pasiones nobles y generosas (**irascible**), haciendo que el hombre se sobreponga al sufrimiento y al dolor, sacrificando los placeres cuando es necesario para el cumplimiento del deber.

- **Templanza:** implica serenidad, dominio sobre sí mismo. Le corresponde regular los actos del **alma concupiscible**, poniendo orden y moderación en las actividades propias de la parte inferior del hombre, las cuales perturban la paz del alma.

12. Política

12.1. El origen de la sociedad

Platón da gran importancia al tema de la política, cosa que se refleja en sus diálogos más extensos, como son el República, las Leyes y el Político. A los griegos les resultaba difícil concebir al hombre en estado de aislamiento. Consideraba la sociedad como un resultado que brota necesariamente de la misma condición humana. **El hombre aislado no se basta por sí mismo.** Para vivir humanamente y conseguir su perfección material y espiritual necesita la ayuda de sus semejantes. Por esto es el hombre un animal esencialmente social, que encuentra en la agrupación con otros hombres el complemento indispensable para atender a sus **necesidades primarias de subsistencia y defensa** (origen materialista).

12.2. Organización de las sociedades

En la sociedad brota de manera espontánea la división de funciones y de trabajo. Las distintas necesidades materiales (alimento, vestido, alojamiento) dan origen a otros tantos oficios, que se reparten entre distintos individuos. Conforme va creciendo la ciudad aparecen nuevas necesidades, que provienen del progresivo refinamiento de la vida, o de las relaciones con otras ciudades, dando origen a nuevas actividades diferenciadas: navegación, comercio, etc. La **ambición** o la necesidad de ampliar el propio territorio será causa de choques violentos con otras ciudades vecinas que se habrán ido formando de manera semejante. De aquí brota la necesidad de otra función especializada, que será la de los guardianes: milicia permanente que deberá dedicarse exclusivamente al oficio de la guerra para defensa de la ciudad. Es la vida misma de la ciudad la que exige otra función importantísima, que será la de gobierno, la cual deberá ejercerse por una minoría selecta, cuya misión consistirá en regular las relaciones entre los ciudadanos, y de éstos con la ciudad.

Pero el bien común de la ciudad trasciende y se sobrepone a los bienes y fines particulares de los individuos que la integra, todos los cuales se deben a su servicio. Para Platón, **el mejor ciudadano es aquel que considera su propio interés como subordinado o coincidente con el de la ciudad, y el bien del Estado como suyo propio**. Todos los ciudadanos deberán considerarse como hermanos entre sí, **subordinados al bien común todos sus intereses particulares**, con el fin de limar diferencias (gran familia).

De la **división primitiva de trabajo se origina la división de la ciudad en clases sociales**, a cada una de las cuales le corresponde una función distinta en orden al bien común: "*Cada*

uno debe atender en las cosas de la ciudad a aquello para que su naturaleza esté mejor dotada".
Trazando un paralelo entre el alma tripartita del hombre, establece las tres funciones esenciales del gran organismo que es la ciudad:

- **Elemento raciona l:** a él corresponde la clase de los **gobernantes**, el Rey-filósofo, que equivalen al cerebro o la inteligencia de la ciudad. Tienen poder absoluto sobre las clases inferiores. Su misión consiste en legislar y velar por el cumplimiento de las leyes, organizar la educación y administrar la ciudad. Sus virtudes propias son la **sabiduría** y la **prudencia**. Deben de conocer la Dialéctica, ciencia suprema que revela la verdad del mundo de las Ideas, norma de todo buen gobierno. Por esto los gobernantes deberán ser filósofos.
- **Elemento irascible:** a él corresponde los **guardianes**, cuya misión consiste en velar por la seguridad de la ciudad y defenderla de sus enemigos. Su virtud fundamental es el **valor**. Platón los comprara a los perros que guardan la casa, que son amables con los conocidos y fieros con los extraños.
- **Elemento concupiscible:** a él corresponde la clase inferior, que es la más numerosa, compuesta por todos cuantos se dedican a los oficios o trabajos materiales: agricultores, artesanos, carpinteros, comerciantes, etc. Su misión es producir lo necesario para la vida material de la ciudad.

Para Platón todos los hombres son originariamente iguales y hermanos, como hijos de la tierra. Pero los dioses han dotado sus almas de distinta composición, "*han puesto oro en las almas de los guardianes perfectos (políticos), plata en las de los auxiliares (guardias), bronce y hierro en las de los labriegos y artesanos*" (**Mito de la raza** tomado de Hesíodo. Con él justifica los privilegios de las dos clases superiores que en realidad es una. Derecho de poseer armas. Monopolizan la educación).

12.3. La justicia

Es el tema principal de La *República*. Para Platón la justicia en la ciudad y en el individuo consisten esencialmente en lo mismo. En el individuo consiste en una virtud del alma, cuyo objeto es conseguir que reine el orden y la armonía entre los diversos elementos que lo constituyen (racional, irascible y concupiscible) para que cada uno realice la función que le corresponde dentro del compuesto humano. La esencia del concepto de Justicia en Platón sería dar unidad a las partes heterogéneas que integran el alma tripartita del hombre o las clases sociales de la *pólis*.
Cosa semejante sucede en la ciudad, concebida por Platón a manera de un gran organismo. La ciudad es un gran todo, integrado por individuos, familias y clases sociales. No sería posible una entidad social si entre sus diversas partes no reinara un orden riguroso que redujera la diversidad a unidad, asignando a cada parte el lugar y la función que le corresponden

dentro de la totalidad. En un Estado, a parte de las virtudes correspondiente a cada clase social (sabiduría en los gobernantes, valor en los auxiliares y templanza en los trabajadores) debe existir la **Justicia como virtud general**, que las comprenda a todas y haga posible su coexistencia. Su misión consiste en establecer el orden del conjunto y la armonía entre las distintas partes que forman la sociedad, manteniendo a cada clase dentro de sus límites y de las funciones que a cada una corresponde, regulando las relaciones entre el Estado y los ciudadanos, y de éstos entre sí. La Justicia se convierte en la garantía del bien común (elemento cohesionador; justicia como sistema propagandístico; abolió la isonomía propia de la conquista democrática).

12.4. La ley

Para los griegos presocráticos y para Homero y Hesíodo, la Ley es el fundamento del orden del Cosmos. Platón retoma este concepto. La **ley está basada en la razón**, en lo cual consiste su esencia. Este logos proviene de los dioses, pues Dios es la medida de todas las cosas (Rechaza la ley por convenció o nomos que ya proponen los sofistas). Podemos definirla como un pensamiento razonado, que brota de la razón recta y verdadera, puesto por escrito y sancionado por el legislador, y que, aceptado por el pueblo, se convierte en norma común de la ciudad.
El **objeto de la ley es el bien común de la ciudad**, por encima de los intereses particulares de los individuos. Pero no es una norma rígida e inflexible, sino racional y acomodable a las circunstancias.

12.5. La educación

La función educadora tiene en la ciudad de Platón una importancia de primer orden. Todas las almas al venir a este mundo traen ya innatas todas sus ideas. Pero es preciso, por una parte, despertarlas por medio de la **reminiscencia**, haciéndoles volver sus ojos a la luz y al mismo tiempo **disciplinar sus tendencias inferiores mediante el ejercicio de la virtud**.

La educación de los miembros pertenecientes a las dos clases superiores comprende tres ciclos, uno elemental y otros dos superiores:

- **Elemental:** el primer ciclo es común a todos los futuros guardianes, seleccionados entre los niños que parezcan mejor dotados, y se prolonga desde su nacimiento hasta los 20 años. Su objeto es formar jóvenes sanos, robustos, "*que no tengan necesidad de médicos*", y a la vez formar su carácter, haciéndoles valientes, sagaces y despreciadores de los peligros, de modo que sean aptos para la guerra. También se les instruyen en cultura física, intelectual y moral. Gimnasia para el cuerpo y música para el alma.

También la poesía, pero con cuidado. Solo se permitirá el estudio de aquellas que tradicionalmente se consideren que contienen una historia que elogie a los buenos o a los dioses, no la poesía por la belleza misma. **Censura previa.** Hay que someter al niño a diversas pruebas y peligros físicos y morales para observar sus reacciones. También es conveniente **llevarlos a la guerra**, junto con sus padres, colocándolos en lugar libre de peligro, para que vayan aprendiendo el arte de combatir y para que prueben la sangre como los cachorros.

- **Superior:** a los 20 años se realiza una selección. Los menos aptos permanecen en la categoría de guardianes auxiliares. Los mejores dotados prosiguen su formación otros 10 años, profundizando en las materias del ciclo anterior.
- **Tercer ciclo:** aquí solo llegan los más aptos intelectualmente. Dedicarán cinco años al estudio de la Dialéctica, con la teoría de las Ideas, que es la cumbre de todo ciclo de formación intelectual. Pero todavía tendrán que esperar a cumplir los **50 años antes de llegar**, finalmente, a la categoría de gobernantes perfectos. Estos gobernarán la ciudad por turnos, dedicando el tiempo libre de gobierno al estudio de la Filosofía. Las bellezas que encontrarán con el estudio de la Dialéctica, donde contemplarán la verdad del ser y las Ideas, harán que desempeñe sus funciones gubernativas como obligados. Deben descender "a la caverna" de vez en cuando, alternando la vida social con el ejercicio de la contemplación.

El gobierno debe de pertenecer a los filósofos, porque son los únicos que con el estudio de la Dialéctica poseen el conocimiento perfecto y verdadero de las Ideas, sobre todo de la Justicia y del Bien, básico para regular la organización y las actividades de la ciudad. Los filósofos son los únicos que pueden guiar a los demás para hacerlos salir de la caverna a contemplar la luz del sol del mundo inteligible.

12.6. Comunismo

El comunismo que propone Platón nada tiene que ver con el socialismo ni con el comunismo moderno. No se trata de un régimen comunista para toda la ciudad, puesto que la gran mayoría (agricultores, artesanos, comerciantes…) pueden tener bienes y familia propios. Solamente afecta a los defensores y los gobernantes, para cuyas altísimas funciones considera Platón como impedimento la posesión particular de tales cosas. Su objeto es desligarlos e independizarlos de todo cuanto pueda suponer un estorbo para entregarse por completo al servicio del Estado.

Los guardianes y los gobernantes no tendrán bienes propios, sino que vivirán a sueldo de la comunidad, como servidores suyos. Tampoco tendrán casa propia. Vivirán acuartelados en edificios del Estado. Ni familia propia. Las mujeres serán comunes y no podrán conocer a sus hijos ni éstos a sus padres. Los hijos no

podrán ser considerados como propios, sino que pertenecerán al Estado, a cuyo cargo corre su sostenimiento y su educación. También regula rigurosamente las condiciones en que deben llevarse a cabo las uniones (número nupcial), con el fin eugenésico (aplicación de las leyes biológicas de la herencia al perfeccionamiento de la especie humana) de evitar la degeneración de la raza y de obtener hijos sanos y robustos.

El deseo de crear una ciudad perfecta induce a Platón a percibir dar muerte, ahogándolos, a los niños que nazcan enclenques o deformes, así como a eliminar por la muerte o por el destierro a los individuos insociables. Es el sacrificio de los derechos individuales, imponiendo una nivelación inhumana, sin tener en cuenta la condición real de la naturaleza. Más inexplicable aún es la aberración de permitir casarse hermanos con hermanas. **No se trata, pues, de un régimen comunista, sino de la vida en comunidad de una porción selecta de funcionarios del Estado, sostenida económicamente por la clase inferior**. El mismo Platón reconoce que con ambas cosas se impone a los guardianes y gobernantes un **género de vida sacrificada y poco** (¿propaganda?), que exige una entrega total al servicio del bien común, y por tanto parezca aborrecible a los ojos del vulgo. Platón aspira a que la ciudad sea la gran **familia de todos**, en la cual todos deben considerarse como padres, hijos y hermanos.

12.7. Formas de gobierno

Platón esquematiza la diversidad de regímenes políticos conforme a su concepto del alma del hombre, de sus ambiciones, de su rectitud, de su avaricia, de su sabiduría, de su buena o mala praxis. La perfección del hombre consiste en el equilibrio perfecto entre todos sus elementos integrantes, reducidos a unidad y regidos por la prudencia del alma superior. Es el tipo de hombre real o filósofo. La degeneración comienza cuando el alma racional pierde su predominio, y prevalecen las inferiores, llegando a su punto más bajo cuando llegan a dominar los instintos anárquicos de orden puramente sensitivo y pasional. Cuando la Justicia de la ciudad deja de funcionar es cuando el organismo social enferma progresivamente.

Cosa semejante sucede en la ciudad. Los regímenes van degenerando a partir del más perfecto, *monarquía*, pasando por la *timocracia*, la *oligarquía* y la *democracia*, hasta terminar finalmente en la tiranía, que es el peor de todos, en el que no se encuentra nada bueno.

- **Monarquía:** es la forma pura, ideal y perfecta (gobierno de los mejores), donde el mando es ejercido por **un hombre ilustre o por unos pocos hombres ilustres**, los cuales rigen la ciudad conforme a la prudencia (aristocracia de la época tribal, la cual añora Platón el aristócrata). La decadencia de este régimen se inicia por descuidar los gobernantes el cálculo o la aplicación del número nupcial que debe regular las uniones entre las parejas, dando por

resultado el desequilibrio social. Así se originan todos los demás regímenes, que son degeneraciones viciosas o enfermedades de la ciudad. En primer lugar, resulta la timocracia.

- **Timocracia** (Gobierno en que ejercen el poder los ciudadanos que tienen cierta renta): mezcladas las razas de oro, plata y bronce y hierro, se produce la desarmonía y la discordia interior. El **elemento pasional**, **que ambiciona victorias y honores**, **prevalece sobre el racional**. Predomina la **clase militar**, apoderándose de las riquezas y oprimiendo a las inferiores de labradores y artesanos. Este régimen no es todavía del todo malo, porque conserva aún algunos rasgos del régimen aristocrático, pero prepara el camino de otra forma de gobierno peor, que es la oligarquía (modelo de la timocracia de Esparta y Creta).
- **Oligarquía:** la ambición creciente de riquezas da por resultado su concentración en manos de una **pequeña minoría** (gobierno de pocos). De aquí se origina la división de la ciudad en dos clases antagónicas: una pequeña, de **ricos** (oligarcas), que acapara el dinero y las posesiones, y otra compuesta por una **multitud empobrecida**, carente de los medios más elementales de vida. Los oligarcas se ven obligados a dominar por el terror a un pueblo que los aborrece y que aguarda la ocasión de expulsarlos violentamente del poder. Se prepara el camino de la revolución y la guerra civil.
- **Democracia:** una vez exterminados los oligarcas por la violencia, el pueblo se apodera del gobierno. Entonces en la ciudad impera la **libertad**, consistente más bien en una anarquía encubierta, en donde cada cual hace lo que se le antoja, dejándose llevar por el **desenfreno de sus deseos**. Todos se consideran capaces para regir la ciudad. Los cargos se proveen por elección popular, y normalmente recaen en los menos dignos y preparados. Platón como Sócrates, aborrece el sorteo del cargo político, y no el gobierno de quien posee la *areté* política. Así, los **demagogos** arrastran al pueblo en los vaivenes de sus ambiciones.
- **Tiranía:** en medio del desorden producido por el exceso de libertad, termina por prevalecer los más audaces y violentos y **sobreviene la reacción**. El demagogo favorito del pueblo se apodera del mando y se erige en tirano, **suprimiendo por completo la libertad**. Éste se hace con una guardia personal para blindarse del populacho. Es el reino más completo de la injusticia, en que impera el desorden, pues se rompe la armonía entre las diversas partes integrantes del Estado, quedando al descubierto las pasiones más viles y odiosas, encarnadas en el tirano. Es el grado más bajo a que puede llegar la degeneración social de las formas de gobierno.

Cuando se corrompen las mejores formas de gobierno (Monarquía, timocracia, democracia) es cuando los gobernantes buscan su propio beneficio, y aparecen las degeneraciones (tiranía, oligarquía, demagogia).

Ante el hecho inevitable de la degeneración progresiva, propone como remedio la sustitución del poder personal del monarca por el poder de la ley: "*Ya que es difícil encontrar el rey ideal, el poder del monarca debe sustituirse por la dictadura de la ley*".